

Monumentos Escultóricos
de las cabeceras de provincia
(Alajuela, Cartago, Heredia,
Liberia, Limón y Puntarenas)

Carlos Manuel Zamora Hernández

Yanory Álvarez Masís

Carlos Luis Fallas Pastor

Monumentos Escultóricos

de las cabeceras de provincia
(Alajuela, Cartago, Heredia,
Liberia, Limón y Puntarenas)

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes
Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural

©

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes;
Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural.

Diagramación: Jaqueline Quirós Masís

Fotografías tomadas por:
Carlos Manuel Zamora Hernández

731.76

Z25m Zamora Hernández, Carlos Ml.

Monumentos escultóricos de las cabeceras de provincia
(Alajuela, Cartago, Heredia, Liberia, Limón,
Puntarenas) / Carlos Ml. Zamora Hernández,
Yanory Álvarez Masís, Carlos Fallas Pastor. --
1ª ed. -- San José: Ministerio de Cultura, Juventud
y Deportes, Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural, 2003.

100 p.; 28 x 22 cm

ISBN 9977-59-164-4

1.Monumentos - Costa Rica. I. Álvarez Masís,
Yanory. II. Fallas Pastor, Carlos. III Título.

DGB/PT

02-73

ÍNDICE

Prólogo	7
---------------	---

Héroes Nacionales

Pablo Presbere	11
Juan Santamaría	13

Jefes de Estado y Presidentes de Costa Rica

Braulio Carrillo Colina	19
Juan Rafael Mora Porras	23
Jesús Jiménez Zamora	25
Próspero Fernández Oreamuno	27
Ascensión Esquivel Ibarra	31
Cleto González Víquez	33
Ricardo Jiménez Oreamuno	37

Ciudadanos Ilustres de Costa Rica

José María Cañas	43
José Joaquín Mora Porras	46
Víctor Manuel Sanabria Martínez	47

Líderes de la Independencia de América Latina

Libertador Simón Bolívar	51
José Martí	53

Compositores, Artistas, Intelectuales y Religiosos

San Francisco de Asís	57
Manuel María Gutiérrez	61
Fadrique Gutiérrez Flores	63
León Fernández Bonilla	65

Miguel Obregón Lizano	67
Aquileo J. Echeverría Zeledón	69
Juan Rafael Meoño Hidalgo	71
Vicente Lachner Sandoval	73
Manuel Salazar Zúñiga	75
Omar Dengo Guerrero	79
Juan Rafael Chacón Solares	83
Rodolfo Salazar Solórzano	87
Constantino Láscaris Comneno	89
Carmen Naranjo Coto	91

Otras Figuras Relevantes

Cristóbal Colón y cabeza de su hijo Hernando Colón	95
Nicolás Ulloa	97
Jean Henri Dunant	99
Francisco de Paula Pereira Matamoros	101
Balvanero Vargas Molina	103
Santiago Crespo Calvo	105
Víctor Manuel Elizondo Mora	107
Rosalía Palacios	111
Enrique Baltodano Briceño	113
Manuel Burgos Aguilar	115
John F. Kennedy	117
Alba Ocampo Alvarado	119
Bancroft Scott Watson	121
Antonio Obando Chang	123

Obras de Temática Universal

Monumento a Neptuno	129
Fuente del Centenario 1857-1957	131
Fuente del Parque Manuel María Gutiérrez	133
Monumento al Agricultor	135
Monumento a la Madre	137
Monumento al Voluntariado	139

Monumento al Boyero	143
Monumento al Sabanero	145
Monumento al Muellero	147
Bibliografía	149

143	Monumento al Bavero
145	Monumento al Sabano
147	Monumento al Mucchero
149	Bibliografia

PRÓLOGO

Conforme voy leyendo esta nueva investigación titulada Monumentos escultóricos de las cabeceras de provincia (Alajuela, Cartago, Heredia, Liberia, Limón y Puntarenas), realizada por Carlos Manuel Zamora, Yanory Álvarez y Carlos Luis Fallas me pongo a pensar en que, quizás para muchos, tal vez resulte paradójico que en estos días de confusión moral y política, un grupo de jóvenes busque norte y guía en los monumentos públicos.

Y que lo haga en una exposición clara, alejada de un lenguaje comprensible solamente para un puñado de expertos. Su actitud nos lleva a los problemas centrales del ser humano, especialmente en lo relativo a la identidad humana y sus valores, asociación y organización, teoría política y práctica. Pues los hombres y mujeres honrados con monumentos públicos en las cabeceras de provincia –tema de este libro- entregaron sus vidas y esfuerzos en el afán solidario de enriquecer la vida de sus comunidades y la nacional.

Y en el libro anterior, Monumentos escultóricos de la ciudad de San José, estos jóvenes dedicaron esfuerzos para encontrar las categorías que han transformado en mundo moderno y contribuyen para el enriquecimiento humano. Posiblemente los movió una idea nueva originada en el nacionalismo. Es decir, la creencia que el ser humano realiza por sí como miembro de una cultura identificable. Con raíces en lengua, tradición, historia, formas de la noción de que las obras humanas son las voces que nos hablan de formas de comunicación para tener una visión total de la vida. Sin duda, los movió el pluralismo de reconocimiento de una infinita variedad de culturas y sistemas de valores y la creencia universal de solidaridad.

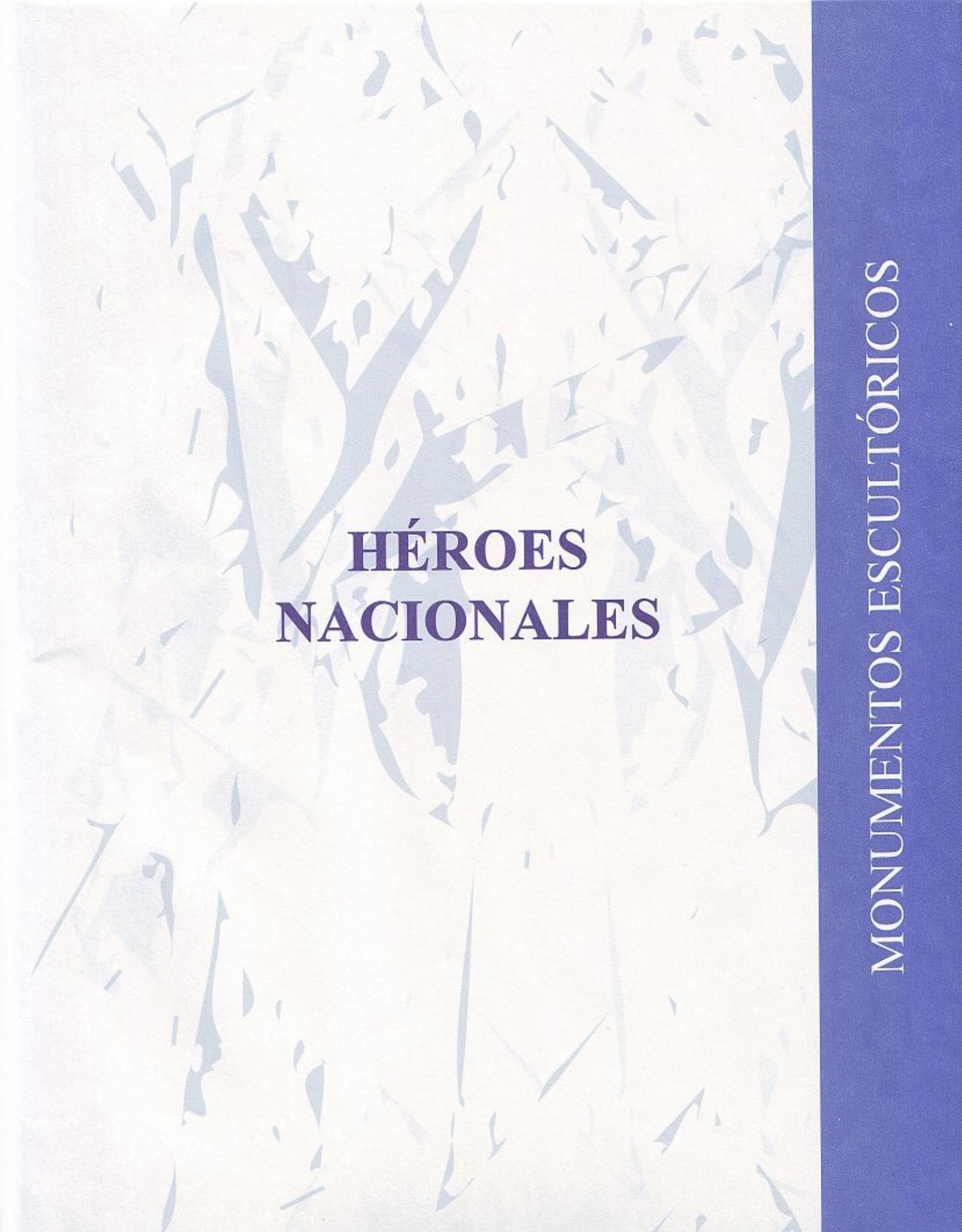
Y, al pensar en las figuras honradas con monumentos que recoge este libro, mansamente vienen a mi memoria muchas ideas del filósofo Isaiah Berlín, sobre todo las reunidas en su libro *The Proper Study of Mankind*, porque en estos días predomina el divorcio entre las tecnologías y las humanidades. Y porque creo que es posible el progreso en la esfera total del conocimiento humano, y los métodos. Podemos bloquear la ignorancia, fantasía, prejuicios, supersticiones y otras formas de lo irracional para una posible reintegración de un rol de principios claros o reglas que si se aplican correctamente pueden hacer infinito el progreso en el misterio de la naturaleza. Posiblemente en este pensamiento haya mucho de la gran tormenta que desarrolló en siglos anteriores, por ejemplo, el movimiento germano del *Sturm und Drang* al propiciar el nacionalismo. La historia de las ideas es comparativamente nueva en el conocimiento, y todavía

tiende a ser mirada con sospechas en muchos cuarteles académicos. Al pensar en nacionalismo no me sorprende la variedad. En general, preferible a la uniformidad. Monotonía y uniformidad son palabras peyorativas. Prefiero las cualidades de carácter. Integridad y sinceridad que son independientemente admirables de la verdad o validez, de las creencias o principios involucrados. Nacionalismo representa la multitud de comunidades porque involucra variedad y espontaneidad, y las diferencias idiosincrásicas alcanzadas por pueblos, cada uno con su propio estilo, vías de sentimiento y expresión. Y, recordemos las implicaciones revolucionarias en estos días que se habla de globalización, de rompimiento de fronteras para que predomine un solo patrón cultural y que se anule la libre creación y el desarrollo espontáneo según las directrices nativas, hay que suprimidas por una élite de árbitros auto nombrados, insensibles a la historia, élite que sacrifica la autenticidad y variedad por la autoridad prepotente y la organización centralizada que inexorablemente tienden a la universalidad y que poco a poco a la destrucción de las comunidades y de sus lenguajes, sus instituciones, sus hábitos, sus formas de vida y todo lo que ha hecho para favorecer la uniformidad y que las naciones pasen a ser un número más de los países consumidores de bienes y productos y hábitos impuestos por las grandes potencias comerciales.

Pensando en lo anterior, por eso creo que es muy valioso reflexionar sobre cada uno y la totalidad de los seres humanos que han sido honrados en los monumentos públicos en las cabeceras de provincia, que es el tema central de este libro. La gama de personalidades es muy variada y todos los personajes actuaron de acuerdo con la noción de libertad creadora de posibilidades que parten del individuo, que es su propio maestro para realizar y ejecutar sus ideas. Sin duda, ellos obtuvieron su identidad que los identifica como seres que lucharon por el bien colectivo, como unidad orgánica simple en busca de metas verdaderas del ser humano (felicidad, ejecución de deberes, sabiduría, una sociedad justa, etc.) que podría identificarse con su libertad, arbitrio aunque sumergido en una sociedad.

Para concluir, nuestra gratitud a este pequeño-grande grupo de estudiosos que laboran callados pero se ve el fruto de su esfuerzo y que labora en el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura, juventud y Deportes.

Luis Ferrero



HÉROES NACIONALES

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

HEROES
NACIONALES

PABLO (PABRU) PRESBERE

Escultor: Emilio A. (Argüello?)

Ubicación: Estatua en la Biblioteca Pública, Limón



A PABRU (Jefe de las lapas) PRESBERE (fuente de aguas calientes) se le conoce como el guerrero más temido de Talamanca, por el arrojo y el valor demostrados en la rebelión que lideró contra los invasores españoles en el año de 1709.

Presbere nació hacia el final del siglo XVII, alrededor de la década de 1670. Fue cacique de Suinse o Suinsí. Según Fernández Guardia, el levantamiento se inició al ver Presbere a uno de los frailes y varios soldados escribir cartas a sus parientes y amigos de Cartago, suponiendo así que el objetivo era llamar a más españoles para sacar a los indios de sus tierras. Sublevó entonces a todos los indígenas desde Chirripó hasta la isla de Tójar o Colón en la Bahía del Almirante. El 28 de setiembre de 1709, a la cabeza de un grupo de cabécares y

térrabas atacó el convento de Urinama, donde murieron Fray Pablo de Rebullida y dos soldados. Luego marchó hacia Chirripó donde murió otro fraile, dos soldados una mujer y su hijo. Se encaminaron a Cabécar, donde murieron cinco soldados españoles; el resto logró escapar hacia Tuis, a doce leguas de Cartago. Los sublevados quemaron catorce iglesias fundadas por los misioneros, los conventos y las casas de cabildo.

Para castigar a los rebeldes, la Audiencia de Guatemala envió a Cartago 75 armas de fuego, 100 armas blancas, 800 libras de pólvora, 4 mil balas y 4 mil pesos. De esta manera, el gobernador Lorenzo de Granda y Balbín organizó en febrero de 1710 un ejército de 200 hombres y atacó Talamanca por dos lados, utilizando el poblado de Cabécar como cuartel general.

Fueron hechos prisioneros 700 indios, entre ellos Presbere y otros cabecillas. De los 700 capturados, sólo 500 llegaron a Cartago ya que en el camino se fugaron o son muertos los demás. En la ciudad se repartieron entre los participantes en la “campana” y procesados los caudillos del alzamiento. El cacique Presbere dio pruebas de una gran fortaleza de alma, negándose a denunciar a ninguno de sus cómplices, cuando todos lo acusaban.

El 30 de junio de 1710, el gobernador y capitán general de la provincia de Costa Rica, Granda y Balbín, dictó la sentencia de muerte contra el caudillo indígena, condenándolo a morir arcabuceado, cortada su cabeza y expuesta en público. De esta manera muere el caudillo Pablo Presbere el día 4 de julio de 1710 en la ciudad de Cartago, a una edad aproximada de 50 años. Su rebelión fue la máxima acción de protesta del indio talamanqueño ante el sojuzgamiento. Hoy se le recuerda en la Ciudad de Limón, en donde el artista Emilio A. le erigió una estatua de 2,60 metros de altura.

JUAN SANTAMARÍA

Escultor: Aristide Croizy

Fundidor: A. Durenne

Ubicación: Plaza Juan Santamaría, ciudad de Alajuela



JUAN SANTAMARÍA, “El Erizo”, nació el 29 de agosto de 1831 en la ciudad de Alajuela, hijo de Manuela Carvajal. Juan era delgado, alto, de tez morena, ojos negros y penetrantes y cabello ensortijado (del tipo guanacasteco).

Creció en un ambiente de mucha necesidad y penurias económicas; por este motivo desde niño tuvo que ganarse el sustento de él y de su madre. Esta situación hizo de Juan Santamaría un adolescente responsable, honrado y trabajador. Los relatos de quienes lo conocieron lo describen además como una

persona humilde, cordial, sincera, parlanchín, vivaz y valiente. Se desempeñó en muy variados oficios: ayudante de albañil, sacristán de iglesia y tamborcillo que desde los 10 años anunciaba redoblando, en su ciudad natal, las resoluciones gubernamentales.

En 1856 se suscitó en Centro América una grave crisis, causada por la llegada del estadounidense William Walker, al mando de un grupo de mercenarios a Nicaragua, con el deliberado propósito de esclavizar toda la región. Este hecho determinó que en Costa Rica el gobierno de Juan Rafael Mora Porras, comprendiera el peligro inminente que representaba Walker y su gente; por tal motivo llamó al pueblo a las armas en defensa de la integridad territorial y la soberanía nacional.

Esta guerra librada entre 1856 y 1857 ha sido conocida como la Campaña Nacional y en ella se escribieron con sangre de costarricenses las páginas más heroicas de nuestra historia Patria, cuando un pueblo altivo y valeroso supo defender su independencia.

Juan Santamaría se enlistó en el batallón que provenía de Alajuela y marchó hacia Nicaragua, para enfrentar a los invasores. La historia hoy día, lo recuerda como aquel sencillo tamborcillo que supo ofrendar su vida, al igual que cientos de costarricenses, por la defensa de nuestro país. Su muerte acaeció el 11 de abril de 1856 en la ciudad de Rivas, donde se libró una de las batallas más memorables para el Ejército Nacional.

En la figura heroica del soldado Juan Santamaría, se rinde honor a todos los costarricenses que ofrendaron su vida en aras de la conservación de nuestra libertad, independencia e identidad nacional.

Por acuerdo No. 102 del 8 de junio de 1887, se resolvió promover una contribución popular para erigir un monumento en homenaje a Juan Santamaría, obra que se ubicó posteriormente en la ciudad de Alajuela. La estatua es la primera y la más importante que en su memoria se ha erigido, siendo obra del escultor francés Aristide Croisy, fue inaugurada

el 15 de setiembre de 1891. Es un bronce de 2.25 metros de alto colocado sobre un pedestal de piedra y mármol de 4.54 metros del alto.

En el Aeropuerto Internacional Juan Santamaría existe otra estatua suya, elaborada bajo una concepción ahistórica de campesino desarmado, característica que le resta el simbolismo que debe tener el héroe de la Patria. Fue elaborada por Fernando Calvo en bronce de 2.5 metros de alto e inaugurada en 1989.

En los jardines internos del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría se exhibe una cabeza en bronce de 57 centímetros de alto, confeccionada por el artista Fumero Páez en 1979.

Finalmente en la intersección de la Av. 5, C 7 de la ciudad de Alajuela existe una modesta pileta con un monolito central, como indicación del lugar preciso en donde el 29 de agosto de 1831, naciera El Erizo y se le conoce como "*Fuente de la Libertad*".

el 12 de octubre de 1891. Es un bronce de 2.25 metros de alto colocado sobre un pedestal de piedra y mármol de 4.54 metros del alto.

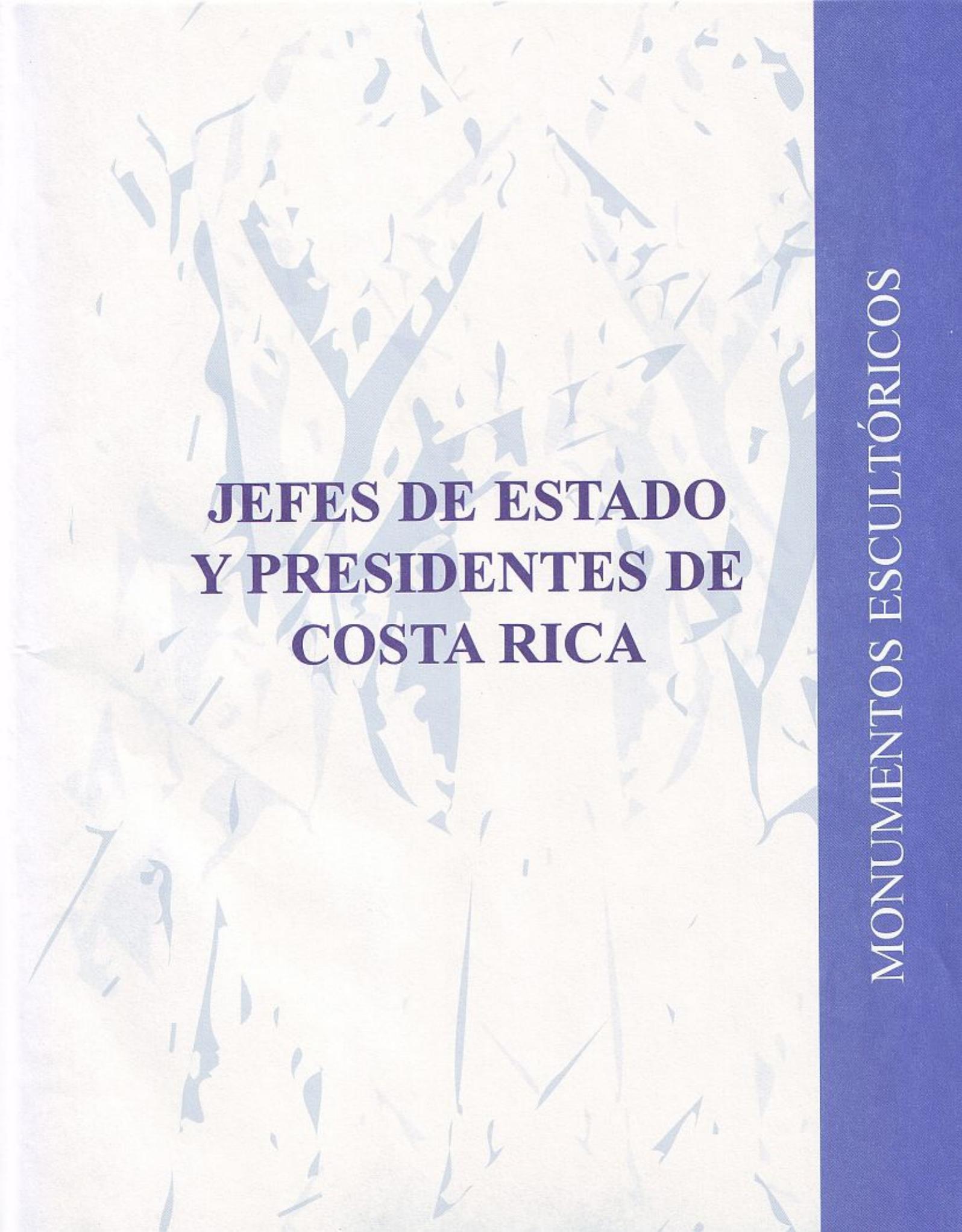
En el Aeropuerto Internacional Juan Santamaría existe otra estatua similar, elaborada bajo una concepción histórica de campesino decapitado, característica que le resta el simbolismo que debe tener el héroe de la Patria. Fue elaborada por Fernando Calvo en bronce de 2.5 metros de alto e inaugurada en 1989.

En los jardines interiores del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría se exhibe una cabeza en bronce de 37 centímetros de alto, confeccionada por el artista

Fernando Páez en 1979.

Finalmente en la intersección de la Av. 2.ª C. E de la ciudad de Acajutla existe una modesta pila con un monolito central, como indicación del lugar preciso en donde el 29 de agosto de 1831, nació El Erizo y se le conoce como "El Erizo

de la Libertad".



**JEFES DE ESTADO
Y PRESIDENTES DE
COSTA RICA**

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

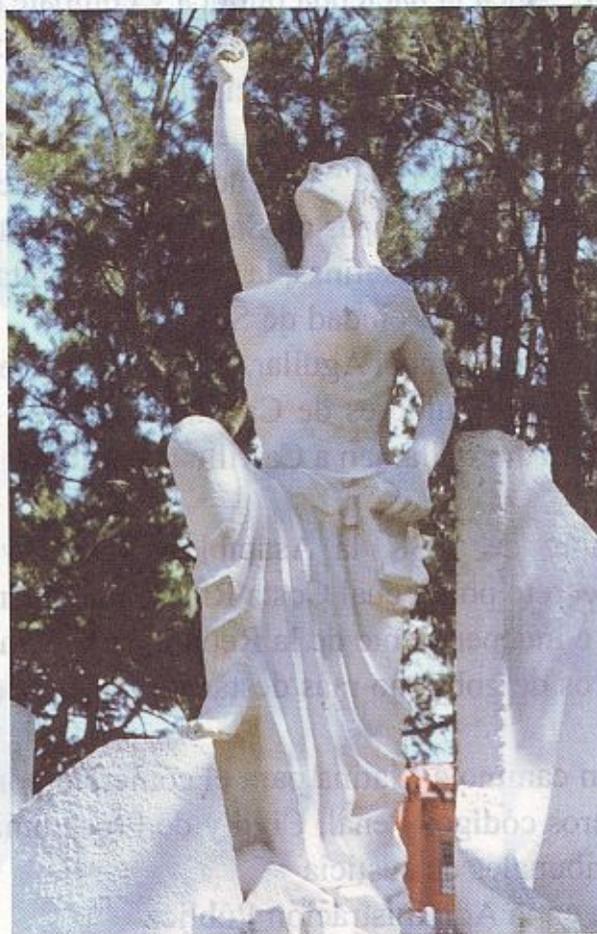
MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

JEFES DE ESTADO
Y PRESIDENTES DE
COSTA RICA

BRAULIO CARRILLO COLINA

Escultor: ignorado

Ubicación: Parque de Oreamuno, ciudad de Cartago



BRAULIO CARRILLO COLINA nació el 20 de marzo de 1800, en el Barrio de San Rafael de Cartago, hoy cantón de Oreamuno. Sus padres fueron Braulio Carrillo de Vidamartel y María de Jesús Colina.

Finalizados los estudios básicos, se trasladó a la ciudad de León, Nicaragua, para seguir la carrera de leyes. En 1825 se graduó de abogado.

Luego de una serie de viajes por toda Centro América, regresa a Costa Rica en 1830. Asume el cargo de Fiscal de la Corte Suprema de Justicia y, posteriormente, es ascendido, por votación unánime, para desempeñar la presidencia de este poder del Estado. A partir de ese momento se da a conocer como un político de talento, preparación, energía y rectitud.

En 1834 es designado para representar a Costa Rica ante el Congreso Federal Centroamericano reunido en la ciudad de Sonsonate, El Salvador.

Un año después (1835), con motivo de la renuncia del Jefe de Estado José Rafael Gallegos Alvarado, Carrillo es nombrado para terminar el período de gobierno. En su mandato, suprime varios días feriados, fomenta el trabajo y la agricultura del café, sana la hacienda pública y combate el vicio y la vagancia. Durante este gobierno, deroga la Ley de la Ambulancia, que establecía la rotación de la capital entre las cuatro principales ciudades del Valle Central (San José, Cartago, Heredia y Alajuela). Esta medida provoca el conflicto militar conocido como “Guerra de la Liga”. Entonces, las ciudades de Cartago, Heredia y Alajuela, se enfrentan a las tropas de San José. A resultas de esta guerra, y a raíz del triunfo de las fuerzas josefinas, la sede de la capital del naciente Estado, se ubica definitivamente en la ciudad de San José.

Le sucede en el gobierno Manuel Aguilar. A raíz del fuerte descontento nacional por su gestión pública, seguidores de Carrillo dan el 27 de mayo de 1838 un golpe militar. De inmediato, llaman a Carrillo para ejercer el mando supremo de la Nación.

El 14 de noviembre de 1838, la Asamblea Constituyente, convocada por Carrillo, dicta el decreto por el cual Costa Rica asume plenamente su soberanía, como estado libre e independiente de la República Federal de Centro América. Dentro de sus logros de gobierno más destacados se encuentran:

- la apertura de un camino a Matina para el comercio por el Caribe
- emitir los primeros códigos Penal, Civil y de Procedimientos
- organizar los Tribunales de Justicia
- introducir orden en la Administración Pública
- estimular el desarrollo de la agricultura del café al distribuir tierras en el Valle Central
- mejorar las vías de comunicación en las ciudades
- establecer un reglamento de policía
- cancelar la deuda externa heredada de los tiempos de la República Federal Centroamericana

En 1842 los enemigos de Carrillo reciben con beneplácito el golpe de estado, que instala en el poder al general Francisco Morazán. Este hecho determina la expulsión del país de Carrillo, el cual parte rumbo al exilio hacia El Salvador. Allá se dedica al ejercicio de su profesión de abogado y a sus negocios de minas.

Sin embargo, el 15 de mayo de 1845 es asesinado en las inmediaciones del pueblo de La Sociedad, en un crimen con todas las connotaciones políticas. Los restos mortales del gran visionario, quien ha sido llamado “Arquitecto del Estado Costarricense”, fueron repatriados a inicios de la década de 1970, como un justo reconocimiento a los aportes brindados a la Patria y descansan en el parque de la ciudad de San Rafael de Oreamuno.

Las generaciones venideras no deberían olvidar una de sus frases *“sí, yo viviré siempre, a pesar de mis enemigos, en el corazón sensible de los costarricenses...”*

En el Parque de Oreamuno de Cartago hay un conjunto escultórico erigido durante el período 1974-1978 del cual sobresale una mujer que simboliza a la Patria. Es de concreto, y mide 5 metros de alto.

Sin embargo, el 15 de mayo de 1845 es asesinado en las inmediaciones del pueblo de La Sociedad, en un crimen con todas las connotaciones políticas.

Los restos mortales del gran visionario, quien ha sido llamado "Arquitecto del Estado Costarricense", fueron repatriados a inicios de la década de 1970, como un justo reconocimiento a los apóstoles brindados a la Patria y descansan en el parque de la ciudad de San Rafael de Oreamuno.

Las generaciones venideras no deberían olvidar una de sus frases: "yo no viví, sirví, a pesar de mis errores, en el camino visible de los costarricenses."

En el Parque de Oreamuno de Cartago hay un conjunto escultórico erigido durante el período 1974-1978 del cual sobresale una mujer que simboliza a la Patria. Es de concreto y mide 5 metros de alto.

JUAN RAFAEL MORA PORRAS

Escultor: Juan Rafael Chacón.

Ubicación: Busto ubicado en el costado norte del Parque Mora y Cañas, ciudad de Puntarenas



JUAN RAFAEL MORA PORRAS nació el 8 de febrero de 1814. Sus padres fueron Camilo Mora y Ana Benita Porras. Don Juanito Mora fue un hábil comerciante ligado a la producción cafetalera y de la caña de azúcar de donde resulta gran parte de su considerable fortuna.

El 13 de noviembre de 1847 fue designado vicepresidente del gobierno del Dr. José María Castro Madriz, cargo que desempeñó por poco tiempo. Sin embargo, en 1849, al producirse la renuncia de José María Castro Madriz, fue llamado nuevamente al gobierno para ocupar la presidencia. Juanito Mora ejerció la presidencia de 1849 a 1859. Entre sus más destacados logros se pueden mencionar: el reconocimiento oficial de nuestra independencia por parte de

España en 1850, y la creación de la Diócesis de Costa Rica. En su gobierno se dio un gran desarrollo urbano sobresaliendo la construcción de edificios eclesiásticos y gubernamentales. En 1855 se iniciaron las construcciones de las iglesias de La Soledad y La Dolorosa, en las afueras de San José, pues ya la ciudad comenzaba su expansión hacia el sur. Entre los edificios estatales se destacan, el Hospital San Juan de Dios, la Universidad de Santo Tomás, la Fábrica Nacional de Licores, el Palacio Nacional y el Teatro Mora.

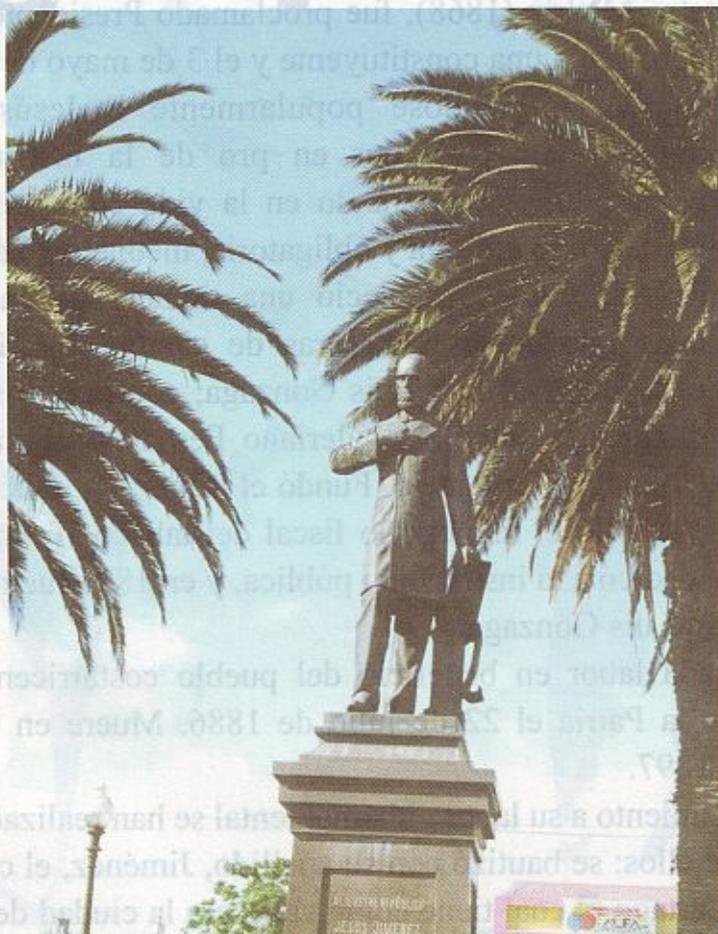
Durante su gestión presidencial ocurrió la lucha contra los filibusteros comandados por William Walker. En ella, don Juanito, –como se le conoció popularmente–, tuvo una visionaria y destacada participación. Esta circunstancia bélica es conocida como la Campaña Nacional de 1856-1857; las páginas de esta heroica gesta militar fueron selladas con la sangre de los costarricenses, que ofrendaron la vida por la defensa de nuestra nacionalidad e independencia, y es reconocida como la lucha más importante de los costarricenses por la soberanía nacional. En 1858 se logró el establecimiento de los límites fronterizos entre Costa Rica y Nicaragua, por el tratado Cañas-Jerez. El 14 de agosto de 1859 fue derrocado por los militares Máximo Blanco y Lorenzo Salazar, siendo expulsado a El Salvador. En setiembre de 1860 un grupo de partidarios suyos inició una revuelta en Puntarenas. Don Juanito Mora se incorporó a este movimiento el 6 de setiembre. Sin embargo, sufrió la derrota en la Batalla de La Angostura. Mora fue hecho prisionero y fusilado el 30 de setiembre de ese mismo año, cerca del estero en el sitio conocido como Los Jobos.

Don Juan Rafael Mora Porras fue declarado Benemérito de la Patria por decreto N°86 del 25 de junio de 1850. En 1960, en Puntarenas, como parte de las celebraciones del centenario de la muerte de Juanito Mora y del General José María Cañas, se develizó un busto en bronce en su memoria, el cual fue modelado por el escultor Juan Rafael Chacón, a solicitud del Club Rotario de Puntarenas. Tiene una altura de 69 centímetros y fue fundido en el Taller S. Manley.

JESÚS JIMÉNEZ ZAMORA

Escultor: Enrique Palacios (1903)

Ubicación: Estatua erigida en el Parque Jesús Jiménez, ciudad de Cartago



JESÚS JIMÉNEZ ZAMORA nació el 18 de junio de 1823 en la ciudad de Cartago, hijo de Ramón Jiménez Rodríguez de Robredo y Joaquina Zamora Coronado. Realizó los estudios primarios en Cartago, trasladándose a Guatemala donde obtuvo el título de licenciado en medicina en la Universidad de San Carlos Borromeo. En 1849 regresó al país dedicándose al ejercicio de su profesión. Contrajo matrimonio con Esmeralda Oreamuno Gutiérrez en 1850. Rápidamente ingresó a la vida pública ocupando el puesto de Gobernador de Cartago. Fue Secretario de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública en el gobierno de José María Montealegre.

Fue electo Presidente de la República en 1863. Durante su administración impulsó la educación pública y la apertura de un camino al Atlántico, en este último fracasó por la magnitud de la empresa y los escasos recursos económicos con que se disponía. En su gestión se inició la construcción del Colegio San Luis Gonzaga. En 1866 concluyó su período presidencial. Empero, al ser derrocado José María Castro Madriz (1868), fue proclamado Presidente Provisorio de la República. Se convocó a una constituyente y el 3 de mayo de 1869 se emitió la nueva Constitución, eligiéndose popularmente a Jesús Jiménez como presidente. Continuó con su labor en pro de la instrucción pública y construcción de caminos, incorporando en la vida constitucional del país la instrucción primaria como gratuita y obligatoria, mediante el decreto No. 70 del 10 de noviembre de 1869. Estableció una escuela de enseñanza primaria elemental en cada una de las cabeceras de cantón. Emitió un reglamento orgánico para el Colegio de San Luis Gonzaga; contrató el servicio de varios profesores extranjeros, entre ellos Valeriano Fernán Ferraz, José Moreno Benito y José J. Sánchez Cantanejo. Fundó el Registro Público, creó la Oficina de Estadística y abolió el monopolio fiscal del tabaco. Terminado su período presidencial se dedicó a la instrucción pública, y en 1875 fue nombrado director del Colegio San Luis Gonzaga.

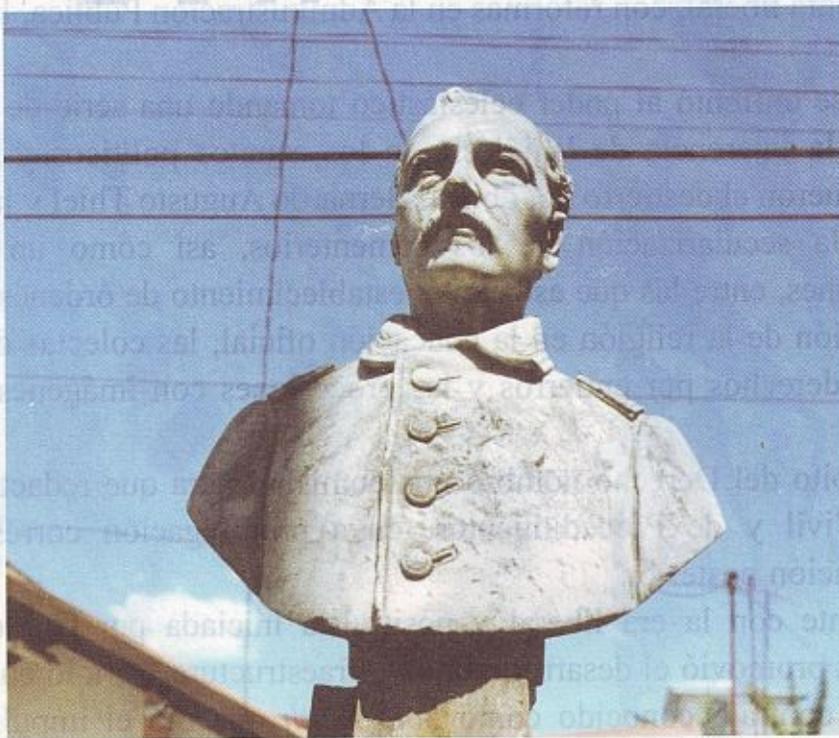
Por su destacada labor en beneficio del pueblo costarricense fue declarado Benemérito de la Patria el 22 de julio de 1886. Muere en Cartago el 12 de noviembre de 1897.

Como reconocimiento a su labor gubernamental se han realizado varios actos en su honor, entre ellos: se bautizó con su apellido, Jiménez, el cantón No. 4 de la provincia de Cartago el cual tiene como cabecera la ciudad de Juan Viñas. El 8 de agosto de 1915, en el sitio donde estuvo su vivienda se construyó una escuela, que se bautizó con el nombre de “Escuela Jesús Jiménez”. Para que su imagen permaneciera en la memoria de los cartagineses, se levantó un monumento el cual consiste en un pedestal con la inscripción “La Patria Agradecida”. “Caminos y Escuelas” y sobre este, la estatua de Jesús Jiménez, en bronce de unos 2.5 metros de alto. La estatua se develizó el 18 de junio de 1903 en la “Plaza Jesús Jiménez” (hoy parque), ubicada cien metros al oeste del antiguo Cuartel.

PRÓSPERO FERNÁNDEZ OREAMUNO

Escultor: Francisco Durini

Ubicación: Busto ubicado en el Parque del Cementerio, ciudad de Alajuela



PRÓSPERO FERNÁNDEZ fue Presidente de la República entre 1882 y 1885. Nació en San José en 1834 y realizó estudios en Guatemala. Siendo muy joven se decidió por la carrera militar, lo que favoreció su participación en el ejército que luchó contra los invasores jefeados por William Walker. Estuvo en Rivas, durante la Batalla del 11 de abril, en la que se distinguió por su valor.

En 1870 Fernández Oreamuno se alió al General Tomás Guardia en el golpe de estado para derrocar a Jesús Jiménez, lo que le valió los nombramientos de comandante y Gobernador de Alajuela, así como miembro del gabinete. Se iniciaba así el período de consolidación liberal de nuestra historia, que fue continuado por su yerno, Bernardo Soto Alfaro.

En efecto, el General Guardia convocó a elecciones en mayo de 1882 cuando se vio muy enfermo e incapaz de ejercer el poder con todas sus capacidades. Fue Próspero Fernández, además del oficial, el único candidato que participó en

aquella elección. Aunque las elecciones se verificaron el 9 de julio (tres días después de la muerte de Tomás Guardia), el General Fernández ya había asumido la presidencia desde el 20 de junio en calidad de Designado, debido a la mala salud de Guardia.

El gobierno de Fernández Oreamuno se caracterizó por las medidas liberales y anticlericales que tomó. Además, fue el primer gobernante miembro de la llamada Generación del Olimpo, una elite intelectual que imprimió en el Estado una impronta liberal, con reformas en la Administración Pública, la educación y la política.

En 1884 se enfrentó al poder eclesiástico tomando una serie de acciones que limitaron la injerencia de la iglesia en los asuntos políticos y civiles. Estas medidas fueron el destierro del obispo Bernardo Augusto Thiel y la orden de los Jesuitas, la secularización de los cementerios, así como un conjunto de prohibiciones, entre las que estaban el establecimiento de órdenes religiosas, la participación de la religión en la educación oficial, las colectas de limosna, el cobro de derechos por entierros y las procesiones con imágenes fuera de los templos.

En el ámbito del Derecho nombró una comisión para que redactara un nuevo Código Civil y de Procedimientos, cuya promulgación correspondió a la administración posterior.

Consecuente con la era liberal y positivista iniciada por Guardia, Próspero Fernández promovió el desarrollo de la infraestructura, para lo cual propició la firma del contrato conocido como *Soto-Keith* que dio el impulso financiero necesario para continuar las obras del Ferrocarril al Atlántico. Además, en el año de 1884 la Municipalidad de San José suscribió un contrato con la Compañía Luz Eléctrica de Costa Rica, iniciando el servicio eléctrico y de alumbrado público en la capital, siendo San José la primera ciudad de Centroamérica en contar con este servicio, en aquel año.

En marzo de 1885 organizó al país para enfrentar una amenaza del General Barrios y en el contexto de esta tensión por primera vez se invocó la gloria de la Campaña de 1856-1857, como un medio de exaltar el patriotismo costarricense y en donde comenzó a rescatarse la figura de Juan Santamaría como Héroe Nacional.

Murió el 12 de marzo de 1885 en Atenas, cuando regresaba de atender asuntos militares en Guanacaste, en un incidente poco claro y en el que no se descartó la posibilidad de que fuera envenenado por enemigos.

Como era usual en la época, en vida se le declaró Benemérito de la Patria, año de 1883; y había designado a Bernardo Soto para que le sucediera en la Presidencia de la República.

Dato curioso: Tomás Guardia y Próspero Fernández han sido los únicos gobernantes de Costa Rica que han fallecido en el ejercicio del poder.

En su homenaje se erigió un busto en mármol, de 81 centímetros de altura tallado por el escultor Francisco Durini. Fecha ignorada. Durante varios años lució en el Parque Morazán de San José, y luego fue trasladado a la ciudad de Alajuela.

Como era usual en la época, en vida se le declaró Benemérito de la Patria, año de 1883, y había designado a Bernardo Soto para que le sucediera en la Presidencia de la República.

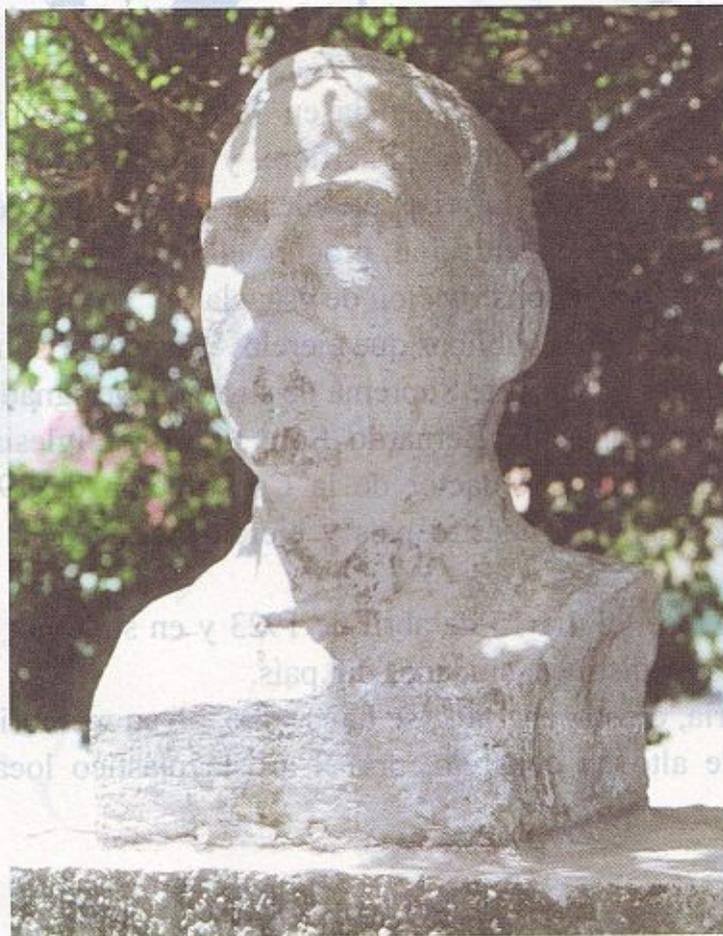
Dato curioso: Tomás Guardia y Próspero Fernández han sido los únicos gobernantes de Costa Rica que han fallecido en el ejercicio del poder.

En su homenaje se erigió un busto en mármol, de 21 centímetros de altura tallado por el escultor Francisco Durini. Fecha ignorada. Durante varios años lució en el Banco Maricao de San José, y luego fue trasladado a la ciudad de Alajuela.

ASCENSIÓN ESQUIVEL IBARRA

Escultor: Johnny García Clachar

Ubicación: Busto situado en la Escuela Ascensión Esquivel Ibarra, ciudad de Liberia



ASCENSIÓN ESQUIVEL gobernó al país de 1902 a 1906. Fue uno de los miembros del llamado Grupo del Olimpo. Nació en Rivas, Nicaragua el 10 de mayo de 1844. Sus padres fueron José María Esquivel y Ramona Ibarra. Se nacionalizó costarricense a los 25 años.

Estudió derecho y se graduó como abogado en la Universidad de Santo Tomás. Ocupó numerosos cargos públicos y fue el Segundo Designado a la Presidencia en la Administración de Bernardo Soto, e inclusive ejerció como Presidente de la República en forma interina, de mayo a agosto de 1889, por lo que al

proclamarse candidato presidencial para las elecciones de aquel año, sus adversarios políticos lo señalaron como el candidato oficial.

Las elecciones de segundo grado se verificaron el día 3 de noviembre de 1889, en las que fue derrotado por el candidato José Joaquín Rodríguez. El día 7 de noviembre los militares hicieron una manifestación de apoyo a Esquivel Ibarra, lo que originó la movilización del partido ganador. Hubo una refriega que produjo tres muertos, por lo que el Presidente Bernardo Soto, previó que habría un derramamiento de sangre innecesario y procuró evitarlo, y decidió acceder a las demandas de los alzados: se retiró del poder y designó al Dr. Carlos Durán para que terminara su período.

Esquivel Ibarra asumió la presidencia en 1902. En su gobierno continuó la construcción del Ferrocarril al Pacífico, y se tomaron fuertes medidas económicas para enfrentar la crisis provocada por una baja en los precios del café. Una vez superada la situación, procuró el desarrollo de la infraestructura, y le dio gran apoyo a la construcción de escuelas.

Entre los distintos cargos públicos que ejerció Ascensión Esquivel se cuentan el de Juez; Presidente de la Corte Suprema de Justicia; Designado a la Presidencia de las administraciones de Bernardo Soto y Rafael Iglesias; Secretario de Relaciones Exteriores y Redactor de la Constitución de 1917. También fue Cónsul de Nicaragua en nuestro país y ejerció la docencia en la Escuela de Derecho.

Murió en San José, el día 15 de abril de 1923 y en su honor se han bautizado varias escuelas en distintas ciudades del país.

En la de Liberia, creada en 1904, se ha erigido, en su memoria, un busto de 63 centímetros de alto en concreto, por el artista plástico local Johnny García Clachar.

CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

Escultor: Juan Rafael Chacón

Ubicación: Busto ubicado en calle 1, Avenidas 7 y 9, frente al costado suroeste de la Escuela Cleto González Víquez, ciudad de Heredia



CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ, destacado político e intelectual costarricense, nació en la Villa de Barva, Heredia, el 13 de octubre de 1858, hijo de Cleto González Pérez y Aurora Víquez Murillo.

Realizó sus estudios básicos en la ciudad de Heredia con la colaboración del maestro José María Aguilar. En 1870, se trasladó a Cartago con la intención de continuar estudios en el Colegio San Luis Gonzaga, centro donde obtuvo su bachillerato en 1873.

En el siguiente año, inició sus estudios de leyes en la Universidad de Santo Tomás, donde recibió el título de bachiller en 1878, adquiere su grado de Licenciado en Leyes en 1884 ingresando el mismo año al Colegio de Abogados. Se proyectó como un abogado notable, que alcanzó respeto entre la intelectualidad costarricense de su época. Esto colaboró en su exitosa incorporación en la vida política del país, lo cual se manifiesta desde 1880,

cuando el General Tomás Guardia lo convocó a formar parte de una Asamblea Constituyente, con el objetivo de restablecer el orden constitucional. A partir de su desempeño en la Asamblea Constituyente, la figura de Cleto González Víquez es protagonista del panorama político nacional, interactuando en diversos cargos. En 1883 fue nombrado Encargado de Negocios de Costa Rica ante el gobierno de los Estados Unidos de América.

En 1886 desempeñó los puestos de Subsecretario de Relaciones Exteriores, Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación y Policía, distinguiéndose en estos últimos cargos como un hombre amante del progreso. Este ideal de progreso también se vio reflejado en el aspecto cultural, el cual fue estimulado por el Lic. González Víquez, así se editó por cuenta del Estado, la primera revista ilustrada del país. Además, en 1887, por acuerdo N° 60 de la Secretaría de Fomento promovió la creación del Museo Nacional.

Su primera administración presidencial (1906-1910), se caracterizó por la gran actividad que se desplegó en los ramos de Fomento y de Higiene Pública. Se amplió la cañería de la ciudad de San José y las de otras ciudades. Se construyó el edificio de la Biblioteca Nacional (demolido en 1970), y se reasumió la construcción del Ferrocarril al Pacífico, dejándolo en su última etapa.

En su segunda administración (1928-1932) realizó la pavimentación de las principales calles de San José y se mejoraron algunas carreteras en el Valle Central. Fue un gran promotor de las carreteras de asfalto y concreto que se construyeron en esos años. Continúo dos obras de gran importancia iniciadas en el gobierno anterior del Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno: la electrificación del Ferrocarril al Pacífico, obra inaugurada en 1930 y la construcción del nuevo muelle del puerto de Puntarenas, en mayo de 1932.

González Víquez murió en San José, el 24 de setiembre de 1937, a los 79 años de edad, dejando el recuerdo de un hombre inteligente, de variada ilustración, escritor de renombre e investigador insigne. El congreso Constitucional de la República, por decreto N°107 del 6 de octubre de 1944, lo declaró Benemérito de la Patria.

El busto dedicado al Lic. Cleto González Víquez fue modelado para bronce, pero lo chorreron en concreto, simulando el granito, tiene 57 centímetros de alto. Se ubica en un parquecito frente al costado suroeste de la Escuela Cleto González Víquez de Heredia y pertenece a la ciudadela que también lleva su nombre. Es obra de Juan Rafael Chacón, destacado escultor herediano, nacido el 19 de abril de 1894, sus padres fueron Rafael Chacón y Pacífica Solares.

Desde muy joven se inició en el taller de José Zamora, el viejo, donde aprendió a esculpir la madera.

Viajó a Europa en 1919 donde continuó sus estudios de escultura, regresó a Costa Rica en 1924 dedicándose al trabajo de imaginería y a la talla directa en piedra y madera. Además de esta obra esculpió los bustos de José María Cañas, Clodomiro Picado Twigh, Juan Rafael Mora Porras y la estatua del doctor Ricardo Moreno Cañas entre otros.

Ricardo Moreno Cárdenas entre otros.
Clodomiro Picado Figueroa, Juan Rafael Mora Forgas y la estatua del doctor
piedra y madera. Además de estas obras, esculpió los bustos de José María Cárdenas,
Costa Rica en 1924 dedicándose al trabajo de imaginaria y a la talla directa en
Viajó a Europa en 1919 donde continuó sus estudios de escultura, regresó a
a esculpir la madera.
Desde muy joven se inició en el taller de José Zamora, el viejo, donde aprendió

RICARDO JIMÉNEZ OREAMUNO

Escultor: Crisanto Badilla

Ubicación: Estatua en bronce, colocada en los Jardines del Instituto Nacional de Seguros, ciudad de Cartago



RICARDO JIMÉNEZ OREAMUNO nació el 6 de febrero de 1859, en la ciudad de Cartago. Sus padres fueron Jesús Jiménez Zamora y Esmeralda Oreamuno Gutiérrez. Realizó sus estudios primarios en una escuela privada de San José y luego pasó a Cartago al Colegio San Luis Gonzaga donde obtuvo el bachillerato en el año 1872, a los 13 años de edad. En la Universidad de Santo Tomás recibió el título de abogado en octubre de 1884, institución a la que sirvió en los años de 1887 y 1888 como miembro de la Dirección de Estudios, habiéndole correspondido además, en su calidad de Segundo Director, actuar como penúltimo Rector Interino de ese centro universitario.

Escaló diferentes posiciones en el servicio público, donde desempeñó desde el puesto de escribiente en una alcaldía judicial, hasta los más elevados cargos de los tres poderes públicos, llegó a ocupar todos los puestos de elección popular: fue elector, munícipe, diputado y Presidente de la República, este último cargo por tres períodos constitucionales.

En 1889 el Presidente Dr. Carlos Durán Cartín lo nombró Secretario de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores, Hacienda e Instrucción Pública. En mayo de 1890 fue elevado a la Presidencia del Poder Judicial, cargo que desempeñó hasta el 1 de setiembre de 1892, cuando el gobernante de esa época, José Joaquín Rodríguez, clausuró el Congreso y se declaró dictador.

En el año de 1902 fue electo diputado para el período 1902-1906 presidiendo el Congreso en las legislaturas de 1903 y 1904. Fue electo diputado nuevamente para el período 1906-1910.

Fungió como Presidente de la República por primera vez durante el período 1910-1914 a la edad de cincuenta y un años; con este nombramiento Ricardo Jiménez Oreamuno llegó a ocupar la presidencia del último poder que le faltaba, pues ya antes había ejercido las presidencias del Legislativo y Judicial, caso excepcional en la vida de un ciudadano.

Durante su primer mandato hubo de dar directrices para la reconstrucción de Cartago, la cual fue destruida por el terremoto de 1910. En este período también inauguró el Ferrocarril al Pacífico. Al finalizar su mandato presidencial se alejó de toda actividad política y del desempeño de cargos públicos dedicándose a la atención de sus negocios ganaderos y agrícolas y al ejercicio de su profesión de abogado.

Fue nombrado diputado en 1922, aceptó la candidatura presidencial en 1923 y después de una campaña electoral bastante reñida, fue electo Designado en Ejercicio, con lo cual ejerció la Presidencia de la República por segunda vez (1924-1928). Esta elección la realizó el Congreso al no alcanzar ninguno de los candidatos la mayoría absoluta, necesaria para triunfar. Durante la segunda administración de Ricardo Jiménez se llegó a un arreglo para el pago de la deuda francesa contraída en 1911. Se crearon los bancos Crédito Hipotecario de Costa Rica y Nacional de Seguros, hoy Instituto Nacional de Seguros y se iniciaron obras de gran utilidad pública como; la electrificación del Ferrocarril al Pacífico y la construcción del nuevo muelle de Puntarenas.

En 1932 fue nombrado por tercera vez Presidente de la República para el período 1932-1936, designación hecha por el Congreso por haber sucedido lo mismo que en su segunda elección. Su gobierno se destacó por la edificación de

numerosos edificios públicos, especialmente escuelas; se construyeron y repararon carreteras, puentes y cañerías, entre esta última se destacó la cañería de la ciudad de Puntarenas.

El licenciado Jiménez Oreamuno murió en la ciudad de San José el 4 de enero de 1945, a los 86 años de edad. El Congreso Constitucional lo declaró Benemérito de la Patria, por Decreto N° 73 del 4 de julio de 1942.

En los jardines del Instituto Nacional de Seguros, en la ciudad de Cartago, se encuentra una escultura erigida en memoria de Don Ricardo, esta obra con 2.3 metros de alto, en bronce, es obra del artista costarricense Crisanto Badilla, quien nació en Heredia en el año 1941. Entre sus obras se encuentran el monumento a Otilio Ulate Blanco, y la cabeza a Francisco Amighetti.

Además de esta estatua, en la entrada a Cartago (Taras) se localiza un Monumento a don Ricardo, el cual consiste en tres columnas de concreto que representan los tres poderes de la República de Costa Rica los cuales presidió el prócer Ricardo Jiménez Oreamuno.



**CIUDADANOS
ILUSTRES DE
COSTA RICA**

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

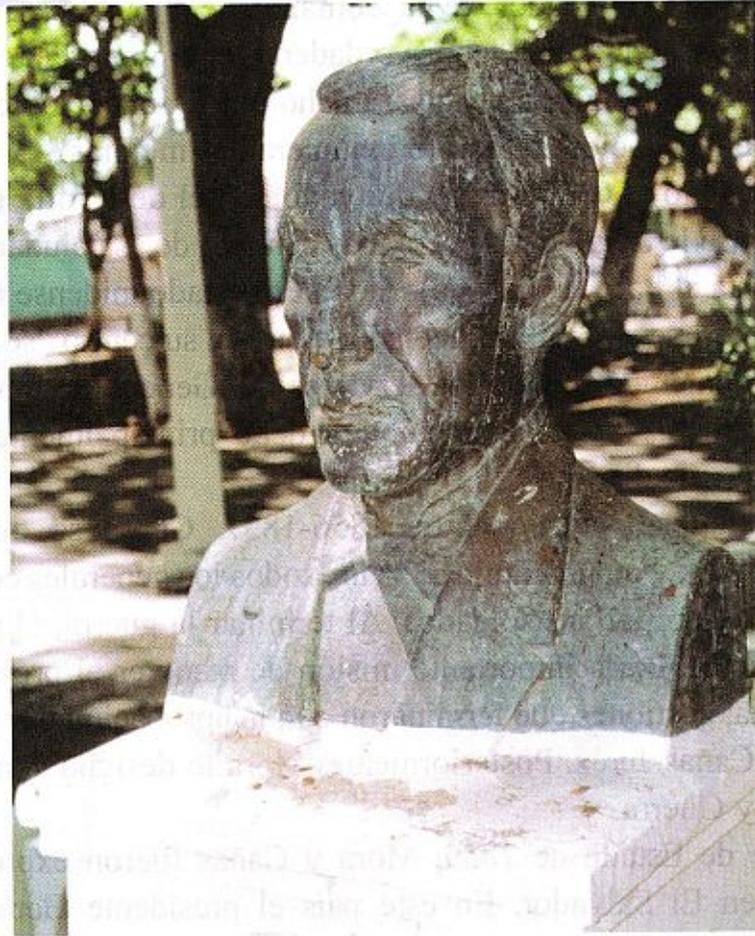


Ciudadanos
Industres de
Costa Rica

JOSÉ MARÍA CAÑAS

Escultor: Juan Rafael Chacón

Ubicación: Busto colocado en el Parque Mora y Cañas, ciudad de Puntarenas



JOSÉ MARÍA CAÑAS nació en 1809 en El Salvador. Desde muy joven se aficionó a la carrera militar, formando parte del ejército del General Francisco Morazán, donde alcanzó el grado de capitán. Derrotado el caudillo unionista por las huestes del general Carrera, el General Cañas se vio obligado a exiliarse en Costa Rica; donde formó su hogar, al contraer matrimonio con una hermana de Juan Rafael Mora Porras, persona de la cual había llegado a ser su más íntimo amigo.

Fue nombrado por el Jefe de Estado, Braulio Carrillo, comandante de Moín, costa Atlántica, donde estuvo al cuidado de la defensa del litoral caribeño amenazado por los zambos mosquitos. Tiempo después desempeñó los cargos

públicos de administrador de la Aduana de Puntarenas e Intendente General en la ciudad de San José. El presidente José María Castro Madriz (1847-1849), le otorgó el grado de coronel, encargándole una misión diplomática en Centro América y posteriormente le nombró Secretario de Hacienda y Guerra.

Cuando Juan Rafael Mora asumió la presidencia de la República (1849-1859), le nombró como gobernador de la comarca de Puntarenas. A partir de ese momento, Cañas realizó una labor verdaderamente importante en beneficio de esa población y de las zonas vecinas. Luchó por la fundación de un hospital en Puntarenas, la instalación del faro e innumerables mejoras.

En agradecimiento al compromiso que tuvo con el desarrollo de la comunidad puntarenense, se le erigió en la plaza más céntrica de esa ciudad un monumento (donde hoy está el Parque Victoria). El viajero estadounidense Francis Meagher en 1858, al referirse a esa plaza, menciona que en su centro “se alza un obelisco de madera, conmemorativo de los servicios del General José María Cañas... A su generoso impulso y espíritu público debe principalmente Puntarenas, la prosperidad de que disfruta....”.

Durante la Campaña Nacional de 1856-1857, Cañas se distinguió por su valentía, modestia y magnanimidad. Entre todos los generales centroamericanos fue el más querido por sus soldados. Al terminar la guerra, el presidente Mora Porras le encomendó la importante misión de resolver el problema de límites con Nicaragua, gestiones que terminaron con la aprobación del tratado limítrofe denominado Cañas-Jeréz. Posteriormente, Mora lo designó como su Secretario de Hacienda y Guerra.

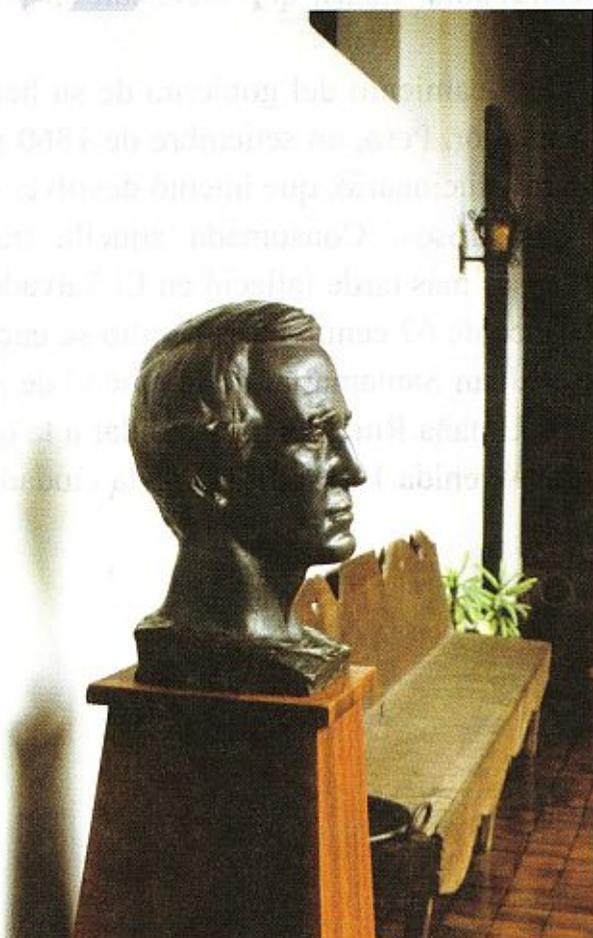
Con el golpe de Estado de 1859, Mora y Cañas fueron expulsados del país, radicándose en El Salvador. En este país el presidente Gerardo Barrios los recibió con grandes muestras de afecto, al tiempo que nombró a Cañas Comandante General del ejército salvadoreño. En setiembre de 1860 el General Cañas acompañó a Juan Rafael Mora en su intento de recuperar el poder. El movimiento armado fracasó en Puntarenas, sitio en el cual fue fusilado inicualemente Mora, el 30 de setiembre; dos días después Cañas correría la misma suerte.

Un busto en bronce de 69 centímetros de alto fue instalado en el Parque Mora y Cañas por gestión del Club Rotario, con ocasión del centenario de su fusilamiento en 1960. Dicho busto fue fundido en la Fundición S. Manley.

JOSÉ JOAQUÍN MORA PORRAS

Escultor: Luis Umaña Ruiz

Ubicación: Cabeza colocada en el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, ciudad de Alajuela



JOSÉ JOAQUÍN MORA nació en 1818, en la ciudad de San José. Sus padres fueron Camilo Mora y Ana Benita Porras.

Mora Porras se distinguió como un hábil comerciante y agricultor, asimismo mostró gran interés por la carrera militar. Fue miembro de la Sociedad Económica Itineraria y se preocupó por los problemas del país, fundamentalmente en los que se referían a la exportación de café y construcción de caminos.

En 1847 fue electo diputado suplente por San José y en 1849 se le sindicó como uno de los principales actores del movimiento que derrocó al presidente Castro Madriz y trajo al poder a su hermano Juan Rafael Mora Porras.

En 1852, fue nombrado General de Brigada, desempeñando el cargo de Comandante de Plaza de San José. Al presentarse la guerra contra los filibusteros (1856-1857) su actuación fue muy importante, como segundo jefe del ejército costarricense y en marzo de 1857 se le nombró jefe supremo de las fuerzas aliadas centroamericanas, que luchaban en Nicaragua contra William Walker.

Al producirse el derrocamiento del gobierno de su hermano, José Joaquín fue desterrado a El Salvador. Pero, en setiembre de 1860 regresó para tomar parte en el movimiento revolucionario, que intentó devolver el poder a Juanito Mora, con resultados desastrosos. Consumada aquella tragedia fue nuevamente expulsado y dos meses más tarde falleció en El Salvador.

Una cabeza en bronce de 67 centímetros de alto se encuentra en los corredores internos del Museo Juan Santamaría, de la ciudad de Alajuela y fue elaborada por el escultor Luis Umaña Ruiz. Es muy similar a la que se ubica en el Parque José Joaquín Mora (Avenida 14, Calle 11) de la ciudad de San José.



VÍCTOR MANUEL SANABRIA MARTÍNEZ

Escultor: Gerardo Martí

Ubicación: Estatua erigida en la plaza frente a la Basílica de los Angeles, ciudad de Cartago



VÍCTOR MANUEL SANABRIA nació el 17 de enero de 1899 en San Rafael de Oreamuno, Cartago. En su aspecto físico se notaban en él, fuertes rasgos indígenas. Por vocación fue un sacerdote y un obispo entregado al cuidado de su grey.

Cursó la primaria en Cartago y la secundaria en el Colegio Seminario de la ciudad de San José. En 1915 ingresó al Seminario Mayor para prepararse como sacerdote, marchándose posteriormente a Roma (Italia). Allí obtuvo el título de

doctor en Derecho Canónico, en el Colegio Pío Latinoamericano y en 1921 recibió la Ordenación Sacerdotal. En 1937 falleció el Obispo de Alajuela y un año después Sanabria se convirtió en el Obispo de esa Diócesis. Finalmente el 7 de marzo de 1940, a los 41 años de edad, fue nombrado Arzobispo de San José.

Monseñor Sanabria se distinguió como un eminente investigador en el campo de la Historia Eclesiástica de Costa Rica; a él le debe el país un sin número de escritos y publicaciones de un valor incalculable.

Fue un crítico de la realidad social de nuestro país y su vida se constituyó en un ejemplo de consecuencia con el Evangelio, su mayor preocupación lo constituían los sectores más necesitados de la sociedad. *“Fue la voz de los que no tenían voz”*. Por defender la causa de los trabajadores se involucró decisivamente en la promulgación de las leyes sociales de 1943 y la aprobación del Código del Trabajo. Posición que le acarreó el odio y el ataque de los sectores oligárquicos del país, que vieron en la postura de Sanabria una traición a sus intereses.

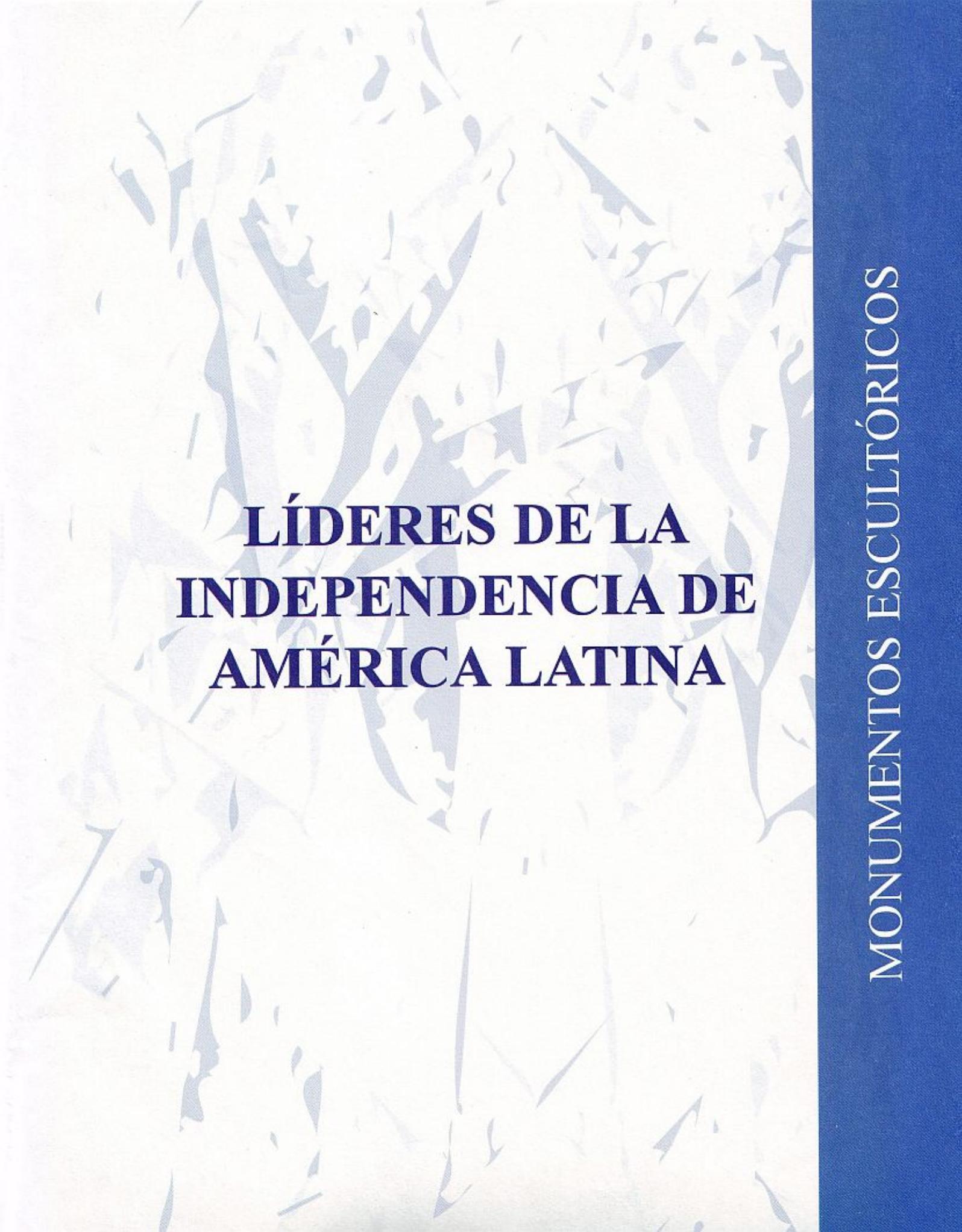
El apoyo de Sanabria al gobierno de Rafael Ángel Calderón Guardia, buscaba además, derogar la legislación liberal que no permitía el ingreso de los jesuitas al país y la difusión de la enseñanza de la doctrina católica en las escuelas y colegios públicos.

Desde su visión evangelizadora la Iglesia no debía por ningún motivo aislarse de la sociedad, por ello creó la Liga Espiritual Obrera (LEO), la Juventud Obrera Católica (JOC) y la Central Sindical Rerum Novarum.

Monseñor afirmó: *“yo no estoy, ni he estado, ni quiero estar ni a la izquierda, ni a la derecha, ni en el centro, en el sentido en que suelen presentarse esas palabras. Yo estoy donde está la iglesia, está afuera y por encima del centro, la iglesia no tiene más orientación que ésta, hacia arriba, sursum”*. También dijo: *“un Arzobispo no vive ni debe vivir tan en lo alto que se convierta en nube, ni tan en lo bajo que se convierta en lodo”*.

Víctor Manuel Sanabria falleció el 8 de junio de 1952, dejando atrás el período más brillante de la historia de la iglesia costarricense, al grado de que ha sido considerado por muchos como la figura más relevante de la Costa Rica del siglo XX.

En la plaza frente a la Iglesia de los Angeles de Cartago, se instaló una estatua en bronce de 1.80 metros de alto, elaborada por el escultor G. Martí en el año de 1993. La escultura no representa un buen trabajo en cuanto a las facciones del rostro y es demasiado rígida.

The background of the cover features a repeating pattern of stylized, overlapping flags and figures in shades of blue and white. The flags are depicted with various patterns and colors, while the figures appear to be stylized human forms, possibly representing leaders or historical figures. The overall effect is a textured, layered composition.

**LÍDERES DE LA
INDEPENDENCIA DE
AMÉRICA LATINA**

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

AMÉRICA LATINA
INDEPENDENCIA Y
LÍDERES DE LA

LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR

Escultor: Arturo Russ

Ubicación: Busto ubicado en los jardines de los Tribunales de Justicia, ciudad de Limón



GENERAL y estadista venezolano, caudillo de la emancipación americana, nació en Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783. Durante su estadía en España su pensamiento libertador se nutrió con las lecturas de los enciclopedistas franceses, entre ellos, Juan Jacobo Rousseau, Montesquieu y Voltaire. En Roma, acompañado de su maestro Simón Rodríguez, prócer caraqueño, hizo solemne juramento de consagrar su vida a la libertad de su país natal.

En 1809 Bolívar regresó a Caracas, uniéndose a un grupo de revolucionarios, entre ellos, Cortés de Madariaga y Francisco Salía. El hecho de habersele confinado en sus posesiones del interior de Venezuela, le impidió participar de los sucesos del 19 de abril de 1810, que culminaron con la creación de la Junta de Caracas. Enviado por esta junta a Londres, en unión de Andrés Bello, supo desempeñar su misión política. Regresó después a Venezuela, adhiriéndose a la

Sociedad Patriótica y laboró sin descanso en pro de la declaración de independencia absoluta.

Al desencadenarse el movimiento armado liderado por Francisco Miranda, Bolívar fue nombrado gobernador de Puerto Cabello, donde resistió el ataque español, hasta ser vencido y tener que huir a Curazao. Allí organizó un desembarco en Nueva Granada y después de varios encuentros con los españoles, entró en Caracas en octubre de 1813, siendo proclamado como "LIBERTADOR". Sin embargo, a causa de nuevos contratiempos militares tuvo que refugiarse con su gobierno en Jamaica, donde escribió el célebre documento conocido como la "Carta de Jamaica", en la cual proclamó las razones de la emancipación americana.

De vuelta al continente reunió de nuevo un poderoso ejército, que tras una serie de batallas en las cuales se alternó el éxito y el fracaso logró consolidar el dominio sobre Nueva Granada y Venezuela. Memorables y decisivas fueron las batallas de Boyacá (1819) y Carabobo (1821) a favor del proceso independentista.

En Bogotá fue elegido como primer presidente de Nueva Granada y Venezuela, las que unidas con el Ecuador formaron la Gran Colombia.

El Perú, a su vez luchaba por independizarse de la Corona Española y en Guayaquil, Ecuador (1822), Bolívar se reunió con el General José de San Martín, acordándose que el Libertador sería el que continuaría al mando de la lucha emancipadora en el Perú y el Alto Perú (Bolivia). La suerte a favor de la causa independentista se decidió finalmente con las batallas de Junín y Ayacucho de 1824.

El Alto Perú al quedar constituido en república tomó, en honor al Libertador, el nombre de Bolivia. De regreso en Colombia (1827), Bolívar había de asistir a la guerra civil cuyo resultado fue la separación de Venezuela y Colombia (1829).

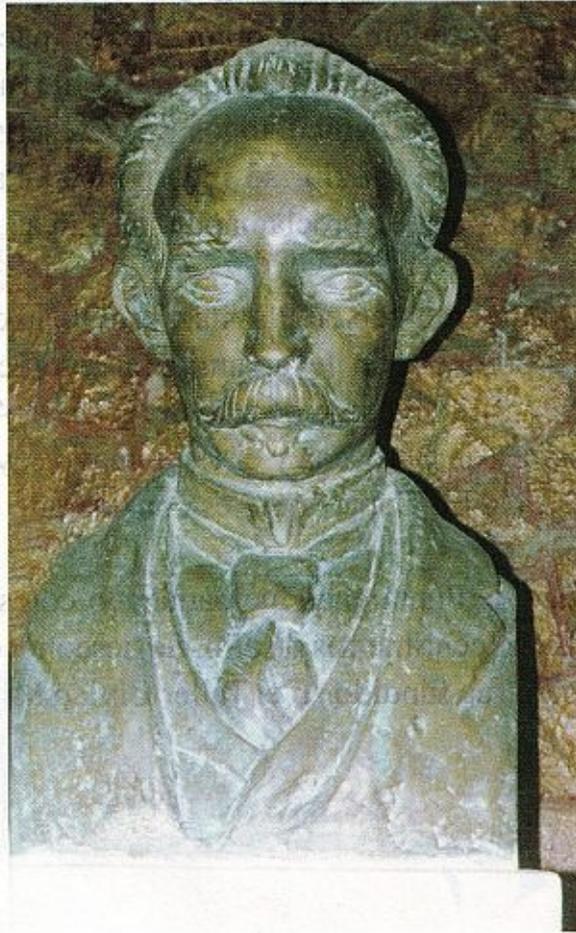
Por otra parte, el Perú abolió la constitución bolivariana y la provincia de Quito se constituyó en república independiente, con el nombre de Ecuador. Lleno de amargura, Bolívar, al ver que se deshacía su obra, renunció al poder en 1830 y se retiró a Santa Marta (Colombia), donde la noticia del asesinato de Antonio José de Sucre aceleró su propia muerte, acaecida el 17 de setiembre de 1830. El más extenso estado de Venezuela lleva su apellido, al igual que una de las 19 provincias de Ecuador y uno de los 22 departamentos de Colombia.

Un busto en bronce, de 75 centímetros, modelado en 1973 por el escultor Arturo Russ, se encuentra en los jardines de los Tribunales de Justicia de la ciudad de Limón.

JOSÉ MARTÍ

Fundido en: Taller Cívico Militar de Cuba

Ubicación: Busto erigido en el Liceo José Martí, ciudad de Puntarenas



JOSÉ MARTÍ nació el 28 de enero de 1853, en la ciudad de La Habana, Cuba. Sus padres fueron Mariano Martí y Leonor Pérez, ambos de descendencia española. A la edad de 16 años, 1869, publicó sus primeros escritos políticos en el periódico *El Diablo Cojuelo*. Por este y otros trabajos fue condenado a prisión por parte de las autoridades coloniales españolas.

En 1871 fue deportado en el vapor “Guipúzcoa” hacia Cádiz, España. En este país publicó su libro *Presidio Político en Cuba* y se graduó como abogado. Vivió algunos años en España y Francia, para luego trasladarse, en febrero de 1875, a Veracruz, México, sitio en el cual trabajó como periodista.

El 20 de diciembre de 1877 contrajo matrimonio con Carmen Zayas y un año después regresó a La Habana. Solicitó autorización legal para ejercer su profesión de abogado, pero le fue denegada. Por su participación en diversos actos políticos, en los cuales figuró como orador, se le detuvo y deportó nuevamente a España.

De 1879 a 1890 viajó por toda América Latina. Trabajó como corresponsal de prensa y ocupó cargos diplomáticos para varias naciones suramericanas. Durante este mismo período su producción literaria fue muy prolifera.

A partir de octubre de 1891, dedicó todos sus esfuerzos a la lucha por la independencia de Cuba. Para tal fin, se incorporó al Partido Revolucionario Cubano y viajó por el Caribe, proclamando las ideas revolucionarias y su pensamiento político.

El 11 de abril de 1895 desembarcó en Playitas, provincia de oriente de Cuba, en momentos en que se producía un levantamiento revolucionario en la isla. El ejército libertador le confirió el cargo de Mayor General. Actuó en los combates militares de las Montañas de Barbacoa y el 19 de mayo cayó mortalmente herido en la Batalla de Dos Ríos. En Cuba, Martí es considerado como el Apóstol de la Independencia.

El colegio de la ciudad de Puntarenas fue bautizado con su nombre, y se erigió un busto en bronce, de 91 centímetros de alto. Se desconoce el nombre del artista que realizó la obra, pero fue fundido en el Taller Cívico Militar de Cuba en 1956.



**COMPOSITORES,
ARTISTAS,
INTELECTUALES
Y RELIGIOSOS**

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

COMPOSITORES,
ARTISTAS,
INTELECTUALES
Y RELIGIOSOS

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Escultor: Max Ulloa Arroyo

Ubicación: Iglesia de los Capuchinos. Cartago



GIOVANNI FRANCESCO BERNARDONE conocido en su vida religiosa como Francisco de Asís, nació en Asís, en el seno de una acaudalada familia en 1182, aunque al parecer no recibió una gran formación intelectual. Durante su juventud llevó una vida mundana y despreocupada. Después de una batalla entre las ciudades de Asís y Perugia, Francisco fue encarcelado durante un año en esta última ciudad. Mientras estuvo prisionero sufrió una grave enfermedad que le hizo reflexionar, y decidió cambiar su forma de vida.

En 1205, al regresar a su ciudad natal, realizó obras de caridad entre los leprosos y comenzó a trabajar en la restauración de iglesias ruinosas como respuesta, según se dice, a una visión en la que el crucifijo de la iglesia de San Damián en Asís le pedía que reparara su casa. El cambio de vida de Francisco y sus gastos en obras de caridad enfurecieron a su padre, que le desheredó legalmente. Francisco renunció a sus lujosas ropas a cambio de una humilde túnica y dedicó los tres años siguientes al cuidado de los leprosos y de los proscritos en los bosques del Monte Subasio. Para sus oraciones, Francisco de Asís restauró la capilla de Santa María de los Angeles. En el año 1208, durante una misa, escuchó una llamada diciéndole que saliera al mundo siguiendo el texto de Mateo 10, 5-14, “no poseyera nada pero hiciera el bien en todas partes”.

Cuando regresó a Asís ese mismo año, Francisco empezó a predicar, y se convirtió en el fundador del movimiento de renovación de la espiritualidad cristiana del siglo XIII. Reunió a 12 discípulos que se convertirían en los hermanos originales de su orden, más tarde llamada la Primera Orden (Franciscana) de la que lo eligieron su superior. En 1212 recibió en la comunidad franciscana a una joven monja de Asís de buena cuna, llamada Clara; a través de ella se fundó la orden de las Damas Pobres (las Clarisas, más tarde Segunda Orden franciscana). Como parte de su obra religiosa estuvo en España evangelizando a los musulmanes y en 1219 fue a Egipto, donde ejerció su labor misionera pero no consiguió convertir al sultán. Francisco viajó a Tierra Santa permaneciendo allí hasta el año 1220. A su regreso, encontró oposición entre los frailes y renunció como superior. Dedicó los años siguientes a planear lo que sería la Tercera Orden Franciscana, los Terciarios.

Se dice que en septiembre de 1224, tras cuarenta días de ayuno, mientras rezaba en el Monte Alverno en su cuerpo aparecieron las marcas de la crucifixión de Cristo, los estigmas. Los relatos sobre la aparición de estas marcas difieren, pero parece probable que fueran protuberancias nudosas de carne, parecidas a cabezas de clavo. Francisco fue llevado de regreso a Asís, donde pasó los años que le quedaban marcado por el sufrimiento físico y por una ceguera casi total. Sus padecimientos no hicieron disminuir su amor a Dios y a la Creación, como queda de manifiesto en su *Cantico delle creature* (*Cántico de las criaturas*), que se cree fue escrito en Asís en 1225, en el que la naturaleza es alabada por las diferentes órdenes religiosas, y el célebre episodio en el que Francisco predica a los gorriones.

Murió en Asís en el año 1226. El proceso de canonización de este místico predicador italiano, fundador de la Orden de los Franciscanos fue muy rápido,

siendo proclamado Santo por el Vaticano en 1228. En 1980 el papa Juan Pablo II le proclamó “Patrón de los ecologistas”. Muchos artistas han utilizado los emblemas de San Francisco con el lobo, el cordero, los peces, los pájaros y sus estigmas como motivos para sus obras.

La obra religiosa de San Francisco es muy popular entre los cristianos que profesan la fe católica, celebrando su festividad el 4 de octubre, Costa Rica no es la excepción, así en los jardines de la Iglesia de los Capuchinos, en Cartago, se colocó un conjunto escultórico donde se observa a San Francisco de Asís con un lobo, este tiene una altura de 2.50 metros y de 83 centímetros de ancho, fue esculpido en fibra de vidrio simulando bronce por el escultor costarricense Max Ulloa Royo en 1999. Ulloa para realizar esta obra se inspiró en la poesía de Rubén Darío titulada “Los motivos del lobo”, en ella manifiesta el amor de San Francisco por los animales y la naturaleza.

Una de las obras más reconocidas de Ulloa es la escultura creada junto a su padre Francisco Ulloa, denominada “Jesús, Príncipe de Paz”, situada siete kilómetros al norte de San Isidro de El General.

siendo proclamado Santo por el Vaticano en 1228. En 1980 el papa Juan Pablo II le proclamó "Patrón de los ecologistas". Muchos artistas han utilizado los emblemas de San Francisco con el lobo, el cordeño, los peces, los pájaros y sus estigmas como motivos para sus obras.

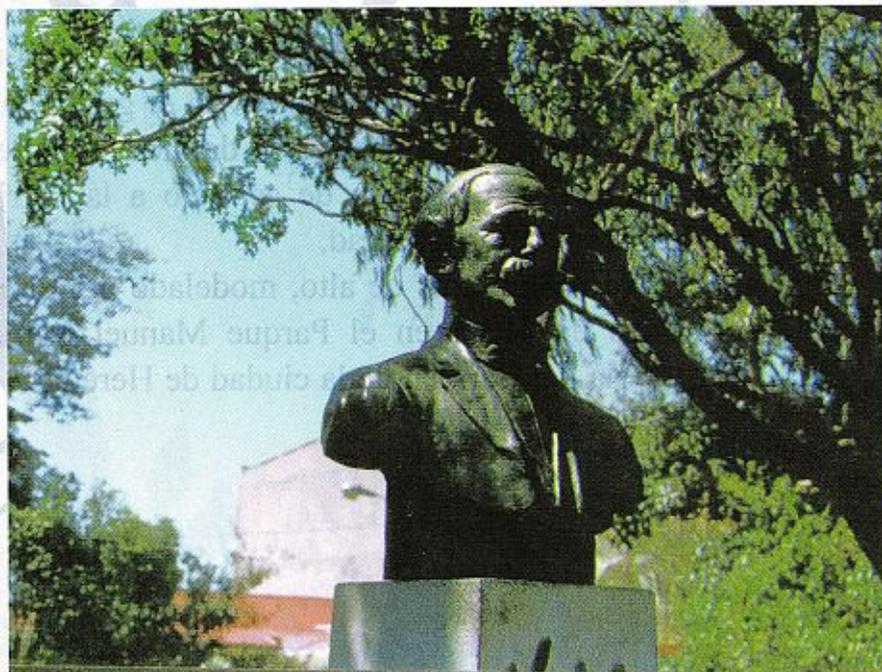
La obra "El lobo" de San Francisco es muy popular entre los cristianos que profesan la fe católica celebrando su festividad el 4 de octubre. Costa Rica no es la excepción, así en los jardines de la Iglesia de los Capuchinos, en Cartago, se colocó un conjunto escultórico donde se observa a San Francisco de Asís con un lobo, este tiene una altura de 2.50 metros y de 83 centímetros de ancho, fue esculpido en fibra de vidrio simulando bronce por el escultor costarricense Max Ulloa Royo en 1999. Ulloa para realizar esta obra se inspiró en la poesía de Rubén Darío titulada "Los motivos del lobo", en ella manifiesta el amor de San Francisco por los animales y la naturaleza.

Una de las obras más reconocidas de Ulloa es la escultura creada junto a su padre Francisco Ulloa denominada "Jesús, Príncipe de Paz", situada al norte del templo de San Isidro de El General.

MANUEL MARÍA GUTIÉRREZ

Escultor: Juan Ramón Bonilla

Ubicación: Busto en bronce en el Parque de la Iglesia El Carmen, ciudad de Heredia



MANUEL MARÍA GUTIÉRREZ nació el 1 de setiembre de 1829 en la ciudad de Heredia. Una vez realizados sus estudios primarios, en 1842, incursionó en la música desempeñando el puesto de flautín en la Banda Militar de San José. Luego fue trasladado a Heredia como músico de la Banda Militar de esa ciudad y ascendido, poco después, a Director de la misma, justamente el día que cumplía 17 años de edad. En 1848 fue trasladado a la Dirección de la Banda de San José y en marzo de 1852 ascendido a Director General de Bandas de la República. En junio de ese mismo año le correspondió componer la música del Himno Nacional por encargo expreso del Presidente de la República Juan Rafael Mora, con motivo de una recepción oficial que debía dar el gobierno a dos distinguidos diplomáticos representantes de Inglaterra y los Estados Unidos. En esta cena se tenían que ejecutar los himnos de esas naciones y también el de Costa Rica. El himno compuesto por Gutiérrez, posteriormente fue adoptado oficialmente por el gobierno para todos los actos solemnes de la República.

José María Gutiérrez además organizó todas las bandas del país y dejó muy importantes piezas musicales, de las que citamos: “El Palacio”, precioso vals

que compuso en 1855 con motivo de la inauguración del Palacio Nacional. Estuvo presente en algunas batallas de la Campaña Nacional de los años 1856-1857 y en una de ellas compuso la célebre marcha “Santa Rosa”. También es autor de la mazorca “Regina”, dedicada a su esposa y las tituladas: “El Artillero”, “La Costarricense”, “La Independencia”, entre otras.

En consideración a sus méritos y servicios prestados a la Patria en la guerra contra los filibusteros, en junio de 1858 se le confirió el grado de Capitán del Ejército de la República. Murió en San José el 25 de diciembre de 1887, a los 58 años de edad, de los cuales 45 fueron de servicio a la Patria en cargos desempeñados con eficiencia, honor y lealtad.

Un busto en bronce, de 70 centímetros de alto, modelado por el escultor Juan Ramón Bonilla se colocó en 1960, en el Parque Manuel María Gutiérrez, localizado frente a la Iglesia del Carmen de la ciudad de Heredia.



El 1 de septiembre de 1829 en la ciudad de Heredia. Sus estudios primarios en 1842, ingresó en la música de la Banda Militar de San José. Luego fue trasladado a Heredia como músico de esa ciudad y ascendido poco después, a Director de la misma, justamente el día que cumplió 17 años de edad. En 1848 fue trasladado a la Dirección de la Banda de San José y en marzo de 1852 ascendido a Director General de Bandas de la República. En junio de ese mismo año le correspondió componer la música del Himno Nacional por encargo expreso del Presidente de la República Juan Rafael Mora. Con motivo de una recepción oficial que debía dar el gobierno a dos distinguidos diplomáticos representantes de Inglaterra y los Estados Unidos. En esta cena se tenían que ejecutar los himnos de esas naciones y también el de Costa Rica. El himno compuesto por Gutiérrez, posteriormente fue adoptado oficialmente por el gobierno para todos los actos solemnes de la República. José María Gutiérrez además organizó todas las bandas del país y dejó muy importantes piezas musicales de las que citamos: “El Palacio”, precioso vals

FADRIQUE GUTIÉRREZ FLORES

Escultor: Miguel Brenes Paniagua

Ubicación: La estatua se erigió en el Parque Fadrique Gutiérrez (diagonal a la Iglesia de la Inmaculada Concepción), ciudad de Heredia



FADRIQUE GUTIÉRREZ FLORES nació el 7 de setiembre de 1841 en la ciudad de Heredia. Desciende de italianos florentinos por parte de su abuela paterna y estaba emparentado con Tomás Guardia, expresidente de la República de Costa Rica (1870-1882). Como militar participó en el golpe de Estado que contra Jesús Jiménez Zamora dio el General Guardia y a raíz de este hecho se nombró a Fadrique en la Comandancia y Gobernación de Heredia, siendo ascendido a General. Posteriormente dejó el cargo cuando fue enviado como Teniente Gobernador de la Isla del Coco, pues se temía que fuera invadida por los Estados Unidos. La distancia lo apartó de la vida pública del país, obstaculizando su

ambición político militar, de “ser presidente”. Cansado y decepcionado abandonó el cargo, fue acusado de desertión y tuvo que andar huyendo por todo el territorio nacional.

Por sus inquietudes políticas fue obligado a abandonar varias veces el país, radicando en diferentes naciones centroamericanas, en las cuales ejerció el oficio militar en diversas comandancias. En 1894 logró ser el candidato presidencial del Partido Agrícola, pero por inmiscuirse en problemas políticos militares, fue expulsado del país. Vivió en El Salvador y al regresar se le prohibió radicar en Heredia y Alajuela, finalmente fue confinado a vivir en Esparza donde murió el 5 de febrero de 1897.

Fadrique Gutiérrez fue muy polifacético, además de militar, imaginero, escultor y pintor se dedicó al diseño y construcción de inmuebles, el más destacado de ellos fue El Fortín de Heredia, construido en 1876 y declarado Monumento Nacional en 1974, considerado como un símbolo en dicha ciudad.

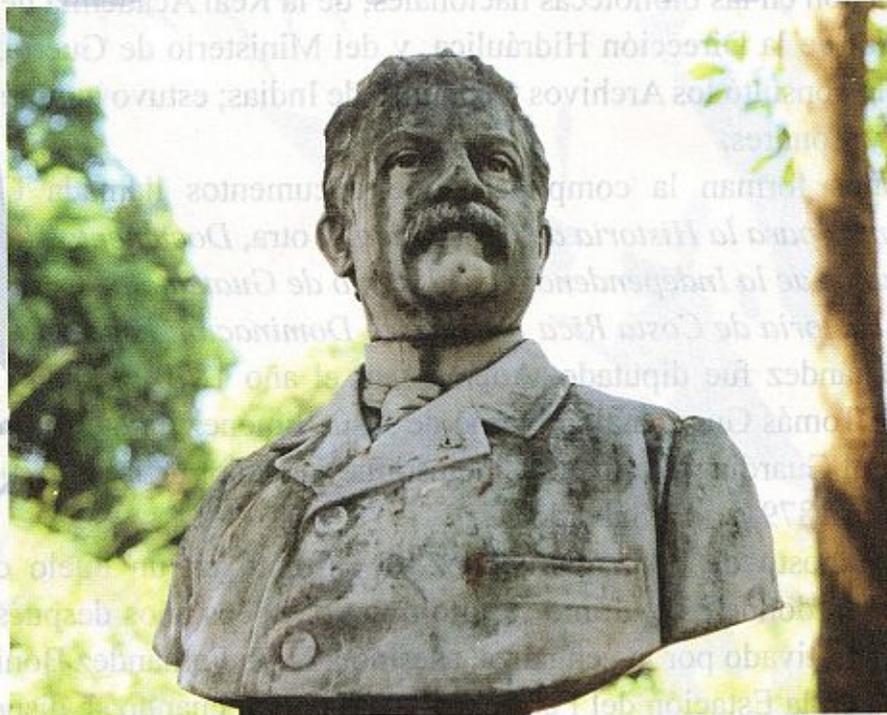
Su obra artística la inició en la imaginería, única expresión escultórica que se realizaba en la Costa Rica de mediados del siglo XIX. Esta técnica la perfeccionó en sus períodos de exilio. Sin embargo, sus piezas no destacan por su calidad estética. Lo valioso de su aporte a la escultura costarricense radica en el rompimiento del orden establecido. Aprende a esculpir la piedra con el italiano Francesco Fortino, inicialmente talla un desnudo conocido como “Eva”, que fue el primero que se conoce en la escultura costarricense, posteriormente, con su Venus y Neptuno escandalizó a sus contemporáneos y abrió el camino hacia la escultura nacional, apartándola del carácter artesanal imaginero totalmente vinculado con la iglesia dándole una perspectiva de disciplina. Sin embargo, comparada su obra con otras esculturas posteriores a su muerte (1897), creadas por artistas nacionales o importadas, es de poca calidad estética.

La escultura en honor de Fadrique Gutiérrez fue encargada al escultor Miguel Brenes Paniagua quien la realizó en piedra fingida (concreto), mide 110 centímetros de alto por 76 centímetros de ancho. Fue colocada en el Parque del Fortín, el cual lleva el nombre de Fadrique Gutiérrez.

LEÓN FERNÁNDEZ BONILLA

Escultor: Juan Ramón Bonilla

Ubicación: Busto erigido en el Parque Central, ciudad de Alajuela



LEÓN FERNÁNDEZ nació el 16 de febrero de 1840 en Alajuela y sus padres fueron José León Fernández Salazar y Sebastiana Bonilla de la Peña.

A León Fernández Bonilla se le reconoce como el fundador del Archivo Nacional. Abogado y político, participó en una gran cantidad de acontecimientos políticos y militares durante su corta vida. Realizó estudios de derecho en Guatemala y ha sido considerado como uno de los primeros historiadores nacionales.

Durante la década de 1870, siendo estudiante en Guatemala se familiarizó con los archivos. A raíz de problemas limítrofes que tenía el país con Colombia, se le designó para que viajara a España a buscar pruebas documentales para sustentar la posición de Costa Rica; misión que lo llevó nuevamente a Guatemala.

En 1881 fue nombrado Secretario de Hacienda, Comercio y Policía, ocasión que aprovechó para gestionar la creación de los Archivos Nacionales, mediante el

decreto XXV del 23 de julio de 1881. Institución de la cual fue uno de sus primeros directores.

En 1882 logró la concesión del gobierno guatemalteco, para trasladar a Costa Rica la documentación archivística referente a la situación limítrofe que se encontraba en aquel acervo. En ese año viajó también a Europa para continuar con su misión en las bibliotecas nacionales; de la Real Academia de Historia; de San Isidro; de la Dirección Hidráulica, y del Ministerio de Guerra, en Madrid. En Sevilla consultó los Archivos Generales de Indias; estuvo también en acervos de París y Londres.

Diez tomos forman la compilación de documentos llamada *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*, y otra, *Documentos Relativos a los Movimientos de la Independencia en el Reino de Guatemala*. Entre 1883 y 1884 escribió *Historia de Costa Rica Durante la Dominación Española, 1502-1821*. León Fernández fue diputado. Además, en el año 1870 participó en el golpe militar de Tomás Guardia al gobierno de Jesús Jiménez. Posteriormente se alejó del General Guardia y lo adverso, incluso fue fundador de la *Liga Antiguardista*, formada en 1879, en El Salvador.

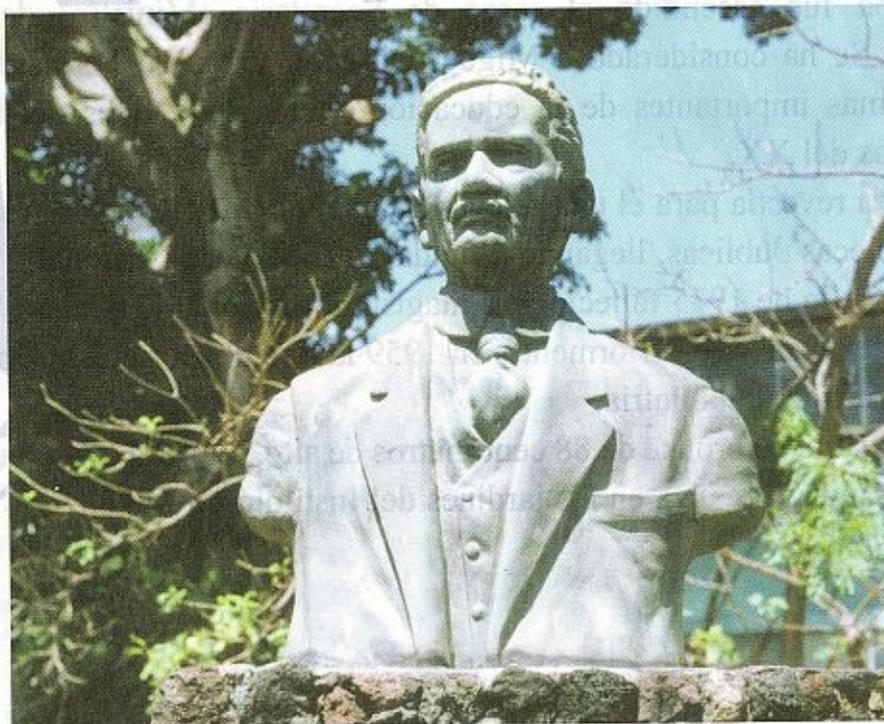
El 11 de agosto de 1883, Fernández se enfrentó en un duelo con Eusebio Figueroa, en donde éste último resultó muerto. Pocos años después, un hijo de Figueroa, motivado por la venganza, asesinó a León Fernández Bonilla mientras se hallaba en la Estación del Ferrocarril al Atlántico cuando se disponía a viajar por tren hasta su casa, en Alajuela.

La sala de exhibiciones temporales de la Dirección General del Archivo Nacional, ha sido bautizada con el nombre de León Fernández Bonilla. En el Parque Tomás Guardia de Alajuela -Parque Central -, se colocó un busto en mármol de 84 centímetros de alto en su honor, esculpido por Juan Ramón Bonilla.

MIGUEL OBREGÓN LIZANO

Escultor: Luis Umaña Ruiz

Ubicación: Busto situado en el Instituto de Alajuela, ciudad de Alajuela



MIGUEL OBREGÓN nació en la ciudad de Alajuela el 19 de julio de 1861 y sus padres fueron Miguel Obregón Rivera y Ramoncita Lizano Vega.

Realizó estudios en la Universidad de Santo Tomás, donde se graduó de bachiller en Filosofía en 1883 y obtuvo su título de maestro normal por suficiencia en el Liceo de Costa Rica en 1907.

Toda su vida la dedicó a la docencia iniciándose a los 18 años de edad en el Instituto Municipal de Varones de la ciudad de Alajuela, atendiendo los cursos de matemáticas, geografía e historia. Poco tiempo después pasó a San José a servir en el Instituto Nacional y en 1884 impartió el curso de geografía en la Universidad de Santo Tomás.

En 1887 fundó el Instituto de Alajuela y fue nombrado como su primer director.

Como parte de su preocupación por la docencia, en 1892 se le encargó la Inspección General de Enseñanza, emprendiendo la organización técnica y administrativa de las diversas dependencias de la Secretaría de Instrucción Pública.

En 1920 como un reconocimiento a su dedicación y preocupación por la educación fue ascendido al cargo de Secretario (Ministro) de Instrucción Pública. Se ha considerado a Miguel Obregón y Mauro Fernández como las figuras más importantes de la educación nacional de fines del siglo XIX y principios del XX.

La lectura revestía para él una relevancia capital, por ello promovió la creación de bibliotecas públicas, llegando a fundar la Biblioteca Nacional.

El 24 de julio de 1935 falleció y el magisterio nacional lo declaró “Benemérito de la Enseñanza”. Posteriormente, en 1959 la Asamblea Legislativa le otorgó el Benemeritazgo de la Patria.

Un busto suyo en bronce de 88 centímetros de alto, realizado por el escultor Luis Umaña Ruiz se localiza en los jardines del Instituto de Alajuela.



AQUILEO J. ECHEVERRÍA ZELEDÓN

Escultor: Portuguez e Hijos

Ubicación: Parque Central (Nicolás Ulloa), ciudad de Heredia



AQUILEO J. ECHEVERRÍA nació en la ciudad de San José el 22 de mayo de 1866, sus padres fueron Aquileo Echeverría Alvarado y Trinidad Zeledón Castro. Realizó los estudios primarios en su ciudad natal y parte de la secundaria en el Instituto Nacional, no terminó por alistarse en la expedición militar que envió Costa Rica contra el general Rufino Barrios, presidente de Guatemala que intentaba realizar por la fuerza la unión centroamericana. Al finalizar el movimiento armado se quedó en Nicaragua donde conoció al poeta Rubén Darío con quien cultiva una gran amistad.

Al regresar a Costa Rica comenzó a laborar como periodista. Logró publicar sus primeras composiciones poéticas, crónicas y cuentos en *La República*, *El Comercio* y *Costa Rica Ilustrada*. En su romancero *Concherías* describe con picardía, humor, sencillez y espontaneidad al campesino de finales del siglo XIX y principios del XX.

En 1887 es nombrado agregado en la Legación de Costa Rica en Washington, una vez concluida su función regresa a Costa Rica y se traslada a El Salvador, donde colaboró con Darío en el periódico *La Unión*, posteriormente radica en Guatemala. De nuevo en Costa Rica ubicó su residencia en el campo herediano, lugar en el que tuvo la oportunidad de conocer directamente al campesino. En 1903 publica su primer tomo de versos, *Romances*, seguidamente *Concherías* (1903), ilustrada por el pintor Ezequiel Jiménez-Rojas.

En 1895 contrae matrimonio con la dama herediana María Dolores Flores Zamora, con quien procreó cuatro hijos. Viaja a París en 1908 para someterse a un tratamiento médico, sin embargo por problemas con el clima se ve en la necesidad de trasladarse a Barcelona, ciudad donde fallece el 11 de marzo de 1909.

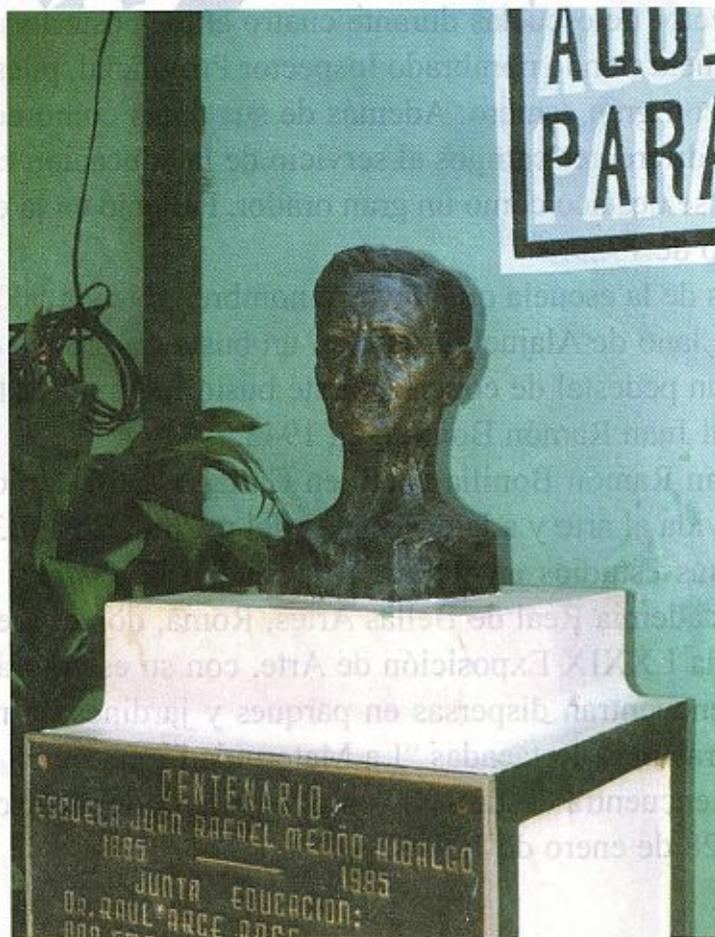
Por decreto N° 47 del 29 de octubre de 1953 el Congreso lo declaró Benemérito de Las Letras Patrias. Posteriormente, el 24 de noviembre de 1961 mediante la ley número 290, la Asamblea Legislativa creó el premio nacional Aquileo J. Echeverría, que es otorgado anualmente a una obra literaria dada a conocer en el transcurso del año anterior a la fecha de la premiación.

El 4 de abril de 1937, se inauguró en la ciudad de Heredia, por contribución popular y a iniciativa de la Asociación “ALA” de la provincia del mismo nombre, un monolito conmemorativo para perpetuar su memoria. Este es en mármol, mide 1.74 metros de alto y fue moldeado en los talleres de los hermanos Portuguez.

JUAN RAFAEL MEOÑO HIDALGO

Escultor: Juan Ramón Bonilla

Ubicación : Busto en bronce en los Jardines de la Escuela Juan Rafael Meoño Hidalgo, ciudad de Alajuela



JUAN RAFAEL MEOÑO HIDALGO nació en el distrito de los Angeles de la ciudad de Cartago, el día 25 de noviembre de 1867, sus padres fueron Pilar Meoño Sáenz y Ediviges Hidalgo Ulloa.

Realizó sus estudios primarios en la ciudad de Cartago y en el Colegio San Luis Gonzaga de la misma ciudad se graduó de bachiller. Ingresó al servicio del Magisterio, como maestro de Primera Enseñanza, y posteriormente fue nombrado como docente del Colegio San Luis Gonzaga, donde sirvió por varios años distinguiéndose como uno de los funcionarios más destacados de su época.

Habiendo sido adversario al régimen gubernamental de Rafael Iglesias, hubo de abandonar el país trasladándose a la República de Panamá donde ocupó magníficos puestos en la enseñanza de ese país vecino. Al regresar a Costa Rica continuó sus labores en la docencia, esta vez como Visitador de las escuelas de Palmares y Atenas, en la provincia de Alajuela.

Poco tiempo después se trasladó a la ciudad de Alajuela donde fijó definitivamente su residencia. Durante la dictadura de Federico Tinoco Granados (1917-1919) fue trasladado a la provincia de Limón desempeñando el cargo de inspector de escuelas durante cuatro años, posteriormente regresó a la ciudad de Alajuela siendo nombrado Inspector Provincial, puesto que ejerció por muchos años con gran esmero. Además de sus dotes como educador y el buen desempeño en diferentes campos al servicio de la educación costarricense, Juan Rafael Meoño se destacó como un gran orador. Falleció en la ciudad de Alajuela el 21 de agosto de 1929.

En los jardines de la escuela que lleva su nombre, ubicada 500 metros al este de la Iglesia del Llano de Alajuela, se ubicó un busto en bronce de 60 centímetros de alto sobre un pedestal de concreto. Este busto fue modelado por su yerno, el artista nacional Juan Ramón Bonilla, en 1942.

El escultor Juan Ramón Bonilla nació en Cartago el 16 de noviembre de 1882 dedicando su vida al arte y a la enseñanza del mismo. En 1903 obtuvo una beca para ampliar sus estudios en Italia, en la ciudad de Carrara y posteriormente ingresó a la Academia Real de Bellas Artes, Roma, donde fue galardonado con la medalla de la LXXIX Exposición de Arte, con su escultura “El Caminante”. Sus obras se encuentran dispersas en parques y jardines de nuestras ciudades. Una de sus obras más destacadas “La Maternidad”, conocida como “Héroes de la Miseria” se encuentra desde 1909 en el vestíbulo del Teatro Nacional. Murió en Cartago el 28 de enero de 1944.

VICENTE LACHNER SANDOVAL

1) Escultor: **Juan Ramón Bonilla**

Ubicación: **Busto en piedra artificial Colegio de San Luis Gonzaga, ciudad de Cartago**

2) Escultor: **ignorado**

Ubicación: **Colegio Vicente Lachner, ciudad de Cartago**



VICENTE LACHNER, médico de profesión, dedicó su talento, su vida productiva y sus mejores esfuerzos a la educación. Nació en Cartago el 6 de agosto de 1868, hijo de un ciudadano alemán, Vicente Lachner y de la costarricense, Esmeralda Sandoval.

Sus estudios primarios los hizo en la ciudad de Alajuela y los secundarios en el Colegio Seminario de los padres Lazaristas, el Colegio San Luis Gonzaga y en el Instituto Universitario, los que terminó en 1885.

Su carrera universitaria la realizó en Alemania. En aquel país estudió en la Universidad de Estrasburgo, donde cursó primeramente matemáticas, y en 1892 concluyó la carrera de Ciencias Naturales; posteriormente, pasó a una

universidad en Heidelberg, en la que se tituló de doctor en medicina y cirugía, seis años más tarde.

Al regresar a Costa Rica, ejerció como médico, pero pronto se incorporó a la docencia, su más genuina vocación. En esta área se desempeñó en distintos cargos: impartió lecciones de las diferentes ciencias naturales, así como de antropología, en colegios secundarios de Alajuela, San José y Cartago; fue Director del Instituto de Alajuela; delegado del Ministerio de Educación en las escuelas de Alajuela; y fue presidente de la Junta de Educación de esa ciudad.

En 1920, después de haber sido el Director del Sanatorio Durán por dos años, asumió la dirección del Colegio San Luis Gonzaga, cargo que ejerció durante 16 años.

Desde la prensa denunció el peligro de la sobre explotación de los bosques, llamando a la conciencia del costarricense para que se protegieran los recursos naturales. Participó también en la política, llegando a ser elegido diputado. Murió en San José, el 1 de diciembre de 1947.

En la ciudad de Cartago se le rinde homenaje en dos instituciones educativas. En el Colegio San Luis Gonzaga se le erigió un busto de bronce de 50 centímetros de alto, esculpido por el gran artista plástico cartaginés Juan Ramón Bonilla.

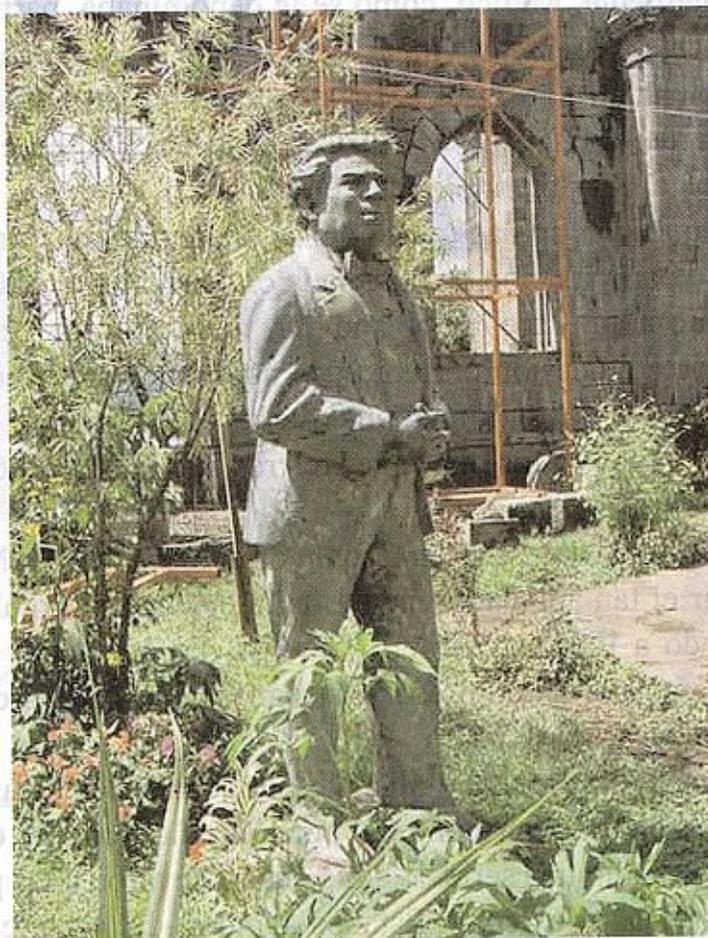
Por otra parte, se bautizó con su nombre otra institución de educación media, en la cual se exhibe otro busto del Dr. Lachner. Este es esculpido en concreto, simulación piedra de 66 centímetros de alto. Se ignora el nombre del artista.

Juan Ramón Bonilla representa uno de los más importantes escultores de inicios del siglo XX. En 1909 participó en la LXXIX Exposición Internacional de Arte, en Italia, país al que había llegado algunos años antes para hacer estudios. En esa actividad había participado también Rodin, no obstante fue el costarricense quien obtuvo el primer lugar. A su pesar, se especializó en el modelaje de bustos, y “algunos presentan una soltura y una espontaneidad muy cercana a Rodin. Muchos de ellos presentan profundos estudios psicológicos” como el de Lachner, elaborado en 1947.

MANUEL SALAZAR ZÚÑIGA (MELICO)

Escultor: Luis Umaña Ruiz

Ubicación: Estatua en las Ruinas de la parroquia de Cartago, ciudad de Cartago



MELICO SALAZAR nació en San José, en las inmediaciones de la Iglesia de la Soledad, el 3 de enero de 1887, sus padres fueron Nazario Salazar y Rafaelita Zúñiga. Recibió las primeras clases de música en la Escuela Seminario, frente a su casa de habitación, donde pronto lo incorporaron al coro de la escuela. Desde muy temprana edad las cualidades artísticas del joven fueron reconocidas por su madre, inscribiéndolo además en la Escuela de Música Santa Cecilia que fundó y dirigió el profesor Joaquín Vargas Calvo. Ahí recibió las primeras lecciones de

solfeo y canto, sin embargo, a la edad de nueve años tuvo que abandonar esta escuela por trasladarse la familia a vivir a Cartago.

En la nueva residencia siguió estudios musicales con los maestros José Campabadal y su hijo Roberto, contaban que el señor Campabadal se interesó por el muchacho al verlo un día blandir una regla escolar, a manera de espada, contra un horcón del plantel de enseñanza, mientras cantaba, observando sus dotes de actor.

Siendo un adolescente, Melico, como se le denominaba, participó en diferentes actividades locales de la provincia de Cartago y también en celebraciones artísticas en la ciudad San José. El 28 de diciembre de 1904 formó parte de la velada artística de la Escuela de Música Santa Cecilia, en el Teatro Nacional, donde se comenta, fue "digno de todo elogio".

Podría decirse que la actividad que lo dio a conocer definitivamente en el ámbito nacional, fue su participación en la velada organizada por el Centro Católico de San José, como homenaje al obispo Dr. Juan Gaspar Stork el día de su cumpleaños, en esta ocasión presentó dos números; el Trovador y la Marinera. A partir de ese momento inició una fuerte vida artística presentándose en actividades realizadas en los diferentes teatros del país, siendo muy alabado por la prensa.

El profesor italiano Alvisè Castegnaro, le ofreció su casa en Milán para cuando pudiera realizar el tan anhelado viaje a Italia. Melico logró ahorrar dinero para su viaje llegando a Italia en febrero de 1907. En la ciudad de Milán recibió lecciones de canto con el profesor Castegnaro y a finales de ese mismo año regresó a Costa Rica.

La permanencia de Melico en Italia fue corta pero decisiva en su trayectoria artística. En 1911 firmó un contrato por dos años con el empresario Mario Lombardi y emprendió una serie de giras que lo llevaron a los principales teatros de Centro América, México y Estados Unidos de América. Al concluir el contrato con Lombardi regresó a Costa Rica donde preparó su segundo viaje a Italia, el cual influyó notablemente en su vida profesional y personal.

En Italia continuó sus estudios de canto con el profesor Gugliò Moretti y se relacionó con el medio artístico de la ópera de ese país. En 1914 contrajo nupcias con Angliolina Viassone oriunda de Turín quien desde ese momento se convierte en su abnegada compañera. Permaneció en Europa pero por las dificultades de trabajo e inseguridades generadas por la Primera Guerra Mundial se ve obligado a regresar a América. En agosto de ese año hizo una presentación en el Teatro Nacional de Costa Rica, la cual se consideró un acontecimiento

artístico sin precedentes en la ciudad josefina. Regresó a Estados Unidos, fijando su residencia en Boston, ciudad desde donde se desplazó a diferentes estados de ese país e ingresó a la Carlo Grand Opera Company. En 1920 realizó varios conciertos en el Teatro Nacional de la Habana, Cuba. En 1922-24 fue contratado por la Metropolitan Opera House de Nueva York, posteriormente ingresó a la empresa de Fortunato Gallo, con la que cosechó grandes éxitos en los estados del norte del mismo país. En 1928 logró formar parte del elenco del Liceo de Barcelona y del Teatro Real de Madrid a través de Juan Mestres Calvet, empresario de esas instituciones.

A inicios de la década de 1930 se trasladó a residir en México donde, aprovechando su vasta experiencia en el arte musical y escénico se dedicó a la dirección artística de óperas. En su carrera artística Melico Salazar cosechó triunfos en teatros de México, Cuba, Guatemala, El Salvador, Venezuela, Brasil, Puerto Rico, España y en diversas ciudades de Italia. El 7 de julio de 1937 regresó a Costa Rica donde continúa con su labor artística, y fundó una escuela de canto en San José dedicándose a esa labor hasta su muerte en 1950.

En honor a la gran obra realizada por Melico Salazar en el arte musical, se encargó al escultor Luis Umaña una estatua en su nombre, esta obra es de 2 metros de alto, esculpida en piedra artificial, se concluyó en 1972. Fue colocada en los jardines de las Ruinas de Cartago. A finales de la década de 1990 se trasladó al interior de las Ruinas, y hoy día se encuentra muy deteriorada.

Luis Umaña pertenece a la corriente escultórica que inicia su desarrollo en la década de 1950 donde se reiteran las corrientes modernas y el academicismo. Su principal técnica ha sido el modelado, la mayor parte de sus obras están fundidas en bronce y unas pocas en granito fingido. Al crearse la casa del artista en 1950, continúa con la tradición del modelado. Entre sus obras se encuentran los bustos de Juan Rafael y José Joaquín Mora Porras, y la estatua de Rogelio de San Feliú que se encuentra en los jardines de la iglesia de Las Ánimas, en la ciudad de San José.

artístico sin precedentes en la ciudad jordaní. Ingresó a Estados Unidos fijando su residencia en Boston, ciudad desde donde se desplazó a diferentes estados de ese país e ingresó a la Canto Grand Opera Company. En 1920 realizó varios conciertos en el Teatro Nacional de la Habana, Cuba. En 1922-24 fue contratado por el Metropolitan Opera House de Nueva York, posteriormente ingresó a la empresa de Fernando Calle, con la que cosechó grandes éxitos en los estados del norte del mismo país. En 1928 logró formar parte del elenco del Liceo de Barcelona y del Teatro Real de Madrid a través de Juan Mestres Calvet, empresario de esas instituciones.

A inicios de la década de 1930 se trasladó a residir en México donde aprovechando su vasta experiencia en el arte musical y escénico se dedicó a la dirección artística de óperas. En su carrera artística Méjico Salazar cosechó triunfos en teatros de México, Cuba, Guatemala, El Salvador, Venezuela, Brasil, Puerto Rico, España y en diversas ciudades de Italia. El 7 de julio de 1937 regresó a Costa Rica donde comenzó con su labor artística y fundó una escuela de canto en San José, dedicándose a esa labor hasta su muerte en 1977.

En honor a la gran obra realizada por Méjico Salazar en el arte musical, se encargó al escultor Luis Utrana una estatua en su nombre, esta obra, a modo de arco, esculpida en piedra artificial, se concluyó en 1972. Fue colocada en los jardines de las Ruinas de Caratago. A finales de la década de 1990 se trasladó al interior de las Ruinas, y hoy día se encuentra muy deteriorada.

Luis Utrana pertenece a la corriente escultórica que inicia su desarrollo en la década de 1950 donde se retiran las corrientes modernas y el academicismo. Su principal técnica ha sido el modelado, la mayor parte de sus obras están fundidas en bronce y unas pocas en granito fingido. Al cursar la casa del artista en 1950, continúa con la tradición del modelado. Entre sus obras se encuentran los bustos de Juan Rafael y José Joaquín Mora Porras, y la estatua de Rogelio de San Felín que se encuentra en los jardines de la iglesia de Las Animas, en la ciudad de San José.

OMAR DENGO GUERRERO

1) Escultor: Juan Ramón Bonilla

Ubicación: Busto en bronce, Liceo de Heredia, ciudad de Heredia

2) Escultor: Juan Rafael Chacón

Ubicación: Busto en bronce, Campus Omar Dengo de la Universidad Nacional, ciudad de Heredia



OMAR DENGO fue formador de educadores y un intelectual que integró aquel grupo de grandes pensadores que tuvo el país en las primeras décadas del siglo XX, constituido por Carmen Lira, Carlos Luis Sáenz, Luis Dobles Segreda, Carlos Gagini y Joaquín García Monge, entre otros.

Nació en San José, el 9 de marzo de 1888. Realizó sus estudios secundarios en el Liceo de Costa Rica, institución en la cual posteriormente se destacaría como

profesor. Estudió derecho, pero no se licenció por no interesarle la carrera: su vocación era sin duda la educación.

Omar Dengo inició sus labores de forjador de docentes en la Escuela Normal de Costa Rica en Heredia, cuando esta se fundó, en 1915. Al año siguiente se hizo cargo de la Dirección de la Escuela de Aplicación, luego conocida como Escuela República de Argentina.

En 1917 cuando los Tinoco derrocaron al Presidente Alfredo González Flores, Dengo y otros profesores de la Escuela Normal renunciaron en protesta por la ilegalidad del acto, dando así una extraordinaria muestra de integridad y una lección de civismo a sus estudiantes y a todos los costarricenses. Una vez que cayó el régimen de facto, Omar Dengo volvió a la institución en 1919, esta vez como Director, cargo que ejercería por nueve años, hasta su muerte.

En la Escuela Normal se dedicó de lleno a la formación de docentes, dejando su huella en varias generaciones de educadores costarricenses.

Desde la Escuela de Aplicación y la Normal, Dengo demostró sus cualidades sobresalientes para la educación, que complementó con la capacidad para administrar la Institución responsable de la capacitación profesional de los docentes. Siempre puso un especial cuidado en la selección del personal que laboraba en la Escuela y que se dieran las mejores relaciones y comunicación entre los docentes de ambos centros educativos. Con ello buscaba también otro propósito, cual era el de llevar a la práctica las más apropiadas formas de enseñanza.

Se distinguía Omar Dengo por una gran cantidad de cualidades: firme en sus convicciones y respetuoso de las ajenas; de profundo sentido humanista; con una personalidad de gran fortaleza; dedicado a su carrera, a sus estudiantes; estudioso; orador excepcional.

Desafortunadamente falleció siendo muy joven, a la edad de cuarenta años, el 18 de noviembre de 1928. La trayectoria brillante de Omar Dengo en el desarrollo de las ciencias educativas en nuestro país, le ha sido reconocida con un sinnúmero de homenajes: instituciones, lugares, congresos pedagógicos y recientemente hasta un proyectado museo de la educación, ha sido bautizado con su nombre. Fue declarado Benemérito de la Patria, y en dos lugares de la ciudad de Heredia, se le han erigido bustos en homenaje modelados por dos de los más distinguidos artistas plásticos de nuestra historia.

En efecto, Juan Ramón Bonilla modeló un busto del profesor Dengo, que está en el Liceo de Heredia. Este monumento tiene una altura de 95 centímetros y fue elaborado en bronce. El otro es un bronce de 63 centímetros de alto, de 1959, obra de Juan Rafael Chacón. Originalmente se colocó en la Escuela Normal, en 1978 fue reubicado en la Universidad Nacional.

En efecto, Juan Ramón Bonilla modeló un busto del profesor Denro, que está en el Liceo de Heredia. Este monumento tiene una altura de 95 centímetros y fue elaborado en bronce. El otro es un bronce de 63 centímetros de alto, de 1959, obra de Juan Rafael Chacón. Originalmente se colocó en la Escuela Normal, en 1978 fue ubicado en la Universidad Nacional.

JUAN RAFAEL CHACÓN SOLARES

Escultor: Jorge Benavides M.

Ubicación: Busto en piedra, Parque Nicolás Ulloa, ciudad de Heredia



JUAN RAFAEL CHACÓN SOLARES nació en Heredia el 19 de abril de 1894, en el hogar formado por Rafael Chacón, funcionario del Correo y Pacífica Solares, ama de casa. Sus estudios primarios los hizo en la Escuela República de Argentina.

Se inició en la escultura siendo aún un púber, en el taller de José Zamora, a donde se acercó para aprender el arte a cambio de hacer pequeños trabajos al Maestro.

Allí conoció las técnicas de la imaginería latinoamericana a la vez que se ganaba la vida e iba ahorrando para un futuro viaje a Europa con el fin de

perfeccionarse. En 1917 participó en la *Exposición de Artes, Industria y Comercio* en donde impresionó al ya consagrado Juan Ramón Bonilla, con cuya intercesión logró una beca oficial para el viaje proyectado.

Partió a Francia a fines de 1919 en donde encontró que la crisis de postguerra golpeaba principalmente al arte europeo, cuyos centros de enseñanza estaban cerrados, por lo que se dedicó a conocer la obra de los artistas de renombre mundial. Desprejuiciado, sensible y con ojo crítico, Chacón se planteó su propio curso y creó conocimientos que marcarán su obra posterior. De Francia viajó a España, en donde estuvo casi cuatro años.

Vivió en Barcelona una de las más duras etapas de su vida, pasando penurias y carencias: trabajó en el taller del maestro José Arguyol, dedicado a la copia de imágenes pero poco le ofreció ese espacio, que le impedía expresar sus cualidades. Trabajó luego en los muelles, cargando fardos, con gran esfuerzo físico y la paga era poca y mala. No obstante, en aquella ciudad dos huellas indelebles marcaron su existencia futura. Primero, el contacto con la realidad social lo llevó al anarquismo “ideario que marcaría su conducta ética en lo futuro” (Fumero); y segundo, conoció parte de la obra Victorio Macho, y su impresión es tal que lo concibe como al mejor tallista.

Volvió a Costa Rica en 1924 y tres años más tarde se casó con Josefina Balmaceda. Poco tiempo después se integró a trabajar en el taller de Manuel Zúñiga donde conoció a Juan Manuel Sánchez y a Paco Zúñiga.

A partir de la década de 1930 participó en las exposiciones de mayor importancia junto con los artistas más destacados del país. E inició una batalla personal para que se le reconociera entre la gente como artista escultor y no artesano de adornos, distinción que ya tenía entre los artistas del medio nacional. Por fin, logró su objetivo cuando en 1942, con su “Cristo”, participó en la exposición de arte costarricense organizada por el Rolling College en varias ciudades de Estados Unidos. A partir de entonces sus trabajos se comenzaron a alejar de los temas religiosos; y cuando en 1946 esculpió en piedra un busto en homenaje a su amigo fallecido Antonio Zelaya, marcó un hito en la historia del arte costarricense, porque hasta entonces los monumentos eran hechos en bronce.

Los temas preferidos por Chacón fueron la maternidad, el desnudo y la expresión de los rostros, entre muchos ejemplos, pueden nombrarse “La Leona” (talla directa en madera, 1945) y “Gravidez” (talla directa en madera, 1959); “Desnudo” (1960) y “La Muchacha de la Trenza” (1950); el busto de Zelaya y la cabeza retrato de Clorito Picado (talla directa granito, 1944). Esculpió

monumentos, como el busto de Clorito Picado, (talla directa en granito, 1947), pero “es en sus estatuitas donde él ha volcado los primores de su exquisita alma de artista”, según opina Ferrero.

El apogeo del artista se dio en la década de 1950 en la que su creación era casi constante, hasta que en 1962 se vio conmovido por el fallecimiento de su esposa, entrando en un pasaje doloroso de su vida que le impedía acabar muchas de las obras que comenzaba. No obstante, ejecutó algunos encargos para instituciones públicas, como los monumentos al Dr. Moreno Cañas (talla directa en granito, 1964) y Clorito Picado (talla directa en granito, 1965).

Al final de la década de 1960 su salud empezó a quebrantarse, perdió la vista en 1979 y finalmente murió el 6 de junio de 1982. Por su trabajo en la escultura se le otorgó el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en 1962 y por su aporte a la cultura nacional se le reconoció con el Magón en 1971.

En su ciudad natal, Heredia, se le erigió un busto de 53 centímetros de alto sobre un pedestal de piedra, ubicado en el Parque Central. Esta obra fue tallado por Jorge Benavides, escultor herediano, nacido el 18 de setiembre de 1934. Su vocación es de artista: músico y escultor, con formación autodidacta. Se desempeñó en diversos oficios como construcción, zapatería y relojería, y se dedicó plenamente a la escultura a partir de 1973. En su obra vive la tradición herediana de mostrar la realidad circundante, los tipos populares como los llama Luis Ferrero. En ella el escultor exalta al ser humano cotidiano, el que de carne y hueso es posible ver en las aceras, en los parques, todos los días.

Con el busto de Juan Rafael Chacón, Benavides el escultor herediano rinde un homenaje a aquel otro escultor herediano.

monumentos, como el busto de Clorito Picado (talla directa en granito, 1947), pero "están sus estatuas donde él ha trabajado los primores de su exquisita alma de artista", según opina Ferrero.

El apogeo del artista se dio en la década de 1950 en la que su creación era casi constante, hasta que en 1962 se vio conmovido por el fallecimiento de su esposa, tratando en el pasado el dolor de su vida que le arpediñacaba muchas de las obras que comenzó. No obstante, ejecutó algunos encargos para instituciones públicas, como los monumentos al Dr. Moreno Cabas (talla directa en granito, 1964) y Clorito Picado (talla directa en granito, 1965).

Al final de la década de 1960 su salud empezó a debilitarse, pero la vista en 1970 y finalmente murió el 6 de junio de 1982. Por su trabajo en la escultura le otorgó el Premio Nacional Adolfo U. Echavarría en 1967 y por su aporte a la cultura nacional se le reconoció con el Magón en 1971.

En la ciudad natal, Heredia, se le erigió un busto de 53 centímetros de alto sobre un pedestal de piedra, ubicado en el Parque Central. Esta obra fue tallada por Juan Benavides, escultor herediense, nacido el 18 de septiembre de 1914, en vocación de artista músico y escultor, con formación autodidacta. Se desempeñó en diversos oficios como construcción, zapatería y tejedor. Y se dedicó principalmente a la escultura a partir de 1973. En su obra vive la tradición herediense de mostrar la calidad circundante, los tipos populares como les llama Luis Ferrero. En ella el escultor evoca al ser humano cotidiano, el que de carne y hueso es posible ver en las aceras, en los parques, todos los días.

Con el busto de Juan Rafael Chacón, Benavides el escultor herediense rinde un homenaje a aquel otro escultor herediense.

RODOLFO SALAZAR SOLÓRZANO

Escultor: Johnny García Clachar

Ubicación: Parque Rodolfo Salazar Solórzano, contiguo a la Iglesia de la Agonía de Liberia



RODOLFO SALAZAR nació el 28 de agosto de 1908 en Liberia, hijo de Virgilio Salazar y de Dulia Solórzano. Poeta, ensayista, educador y político preocupado por su comunidad, en la que por aprecio, respeto y cariño se le conoció como “don Fito”. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Ascensión Esquivel Ibarra, de aquella ciudad. Posteriormente se trasladó al Valle Central para realizar estudios, y cursó la secundaria en el Liceo de Costa Rica y docencia en la Normal de Heredia.

Como maestro laboró en Sardinal, Liberia y Filadelfia. Fue director de la Escuela de Sardinal, misma que entonces llegaba hasta el cuarto grado. En la década de los años 1940 se desempeñó como Visitador de Escuelas en Carrillo y Santa Cruz, y a partir de 1962 fue profesor en el Instituto de Guanacaste.

Mientras ejercía la docencia desarrolló sus aptitudes de escritor, llegando a elaborar ensayos y sobre todo poesía, donde el medio que conocía era la fuente de la que obtenía sus temas: la naturaleza, el campo, los potros. Fue un poeta que admiró apasionadamente los escritos de Rubén Darío.

Como político ocupó un escaño en el Congreso de la República por el Partido Republicano, durante el Gobierno de Teodoro Picado (1944-1948). También fue Gobernador de la Provincia.

En 1930 se casó con Luz Girón García quien le acompañó a todas las comunidades en donde trabajó. Falleció en 1982.

En el año 1985 el Club Rotario de Liberia le rindió homenaje encargando al escultor Johnny García Clachar, una estatua en concreto de un metro de altura, fue colocada en el Parque llamado precisamente, Rodolfo Salazar.



Rodolfo Salazar nació el 28 de agosto de 1908 en Liberia, hijo de Virgilio Salazar y de Dulia Solórzano. Poeta, ensayista, educador y político preocupado por su comunidad, en la que por aprecio, respeto y cariño se le conoció como "don Tito". Realizó sus estudios primarios en la Escuela Ascensión Espinosa, de aquella ciudad. Posteriormente se trasladó al Valle Central para realizar estudios, y cursó la secundaria en el Liceo de Costa Rica y docencia en la Normal de Heredia.

CONSTANTINO LÁSCARIS COMMENO

Escultor: Gerardo Martí Roch

Ubicación: Busto en los jardines de la Universidad Nacional Autónoma, ciudad de Heredia



CONSTANTINO LÁSCARIS nació el 11 de setiembre de 1923, en Zaragoza de España. Realizó sus estudios primarios en un colegio de jesuitas y la secundaria en un instituto del Estado.

Ingresó a la universidad para estudiar derecho, pero al poco tiempo se interesó más por la filosofía, la razón para este cambio según el mismo Láscaris, decía “fue que me fijé como norma de vida el pensamiento... Lo que quería era saber qué es el hombre, el mundo y la vida...”

Se desempeñaba como profesor universitario de filosofía en su tierra natal cuando a raíz de un viaje a Costa Rica, en 1956, decidió quedarse a radicar en nuestro país; siendo contratado por la Universidad de Costa Rica para incorporarse como profesor de planta de la Cátedra de Filosofía de los Estudios Generales. Luego se convertiría en el fundador de la Escuela de Filosofía de ese centro superior de enseñanza.

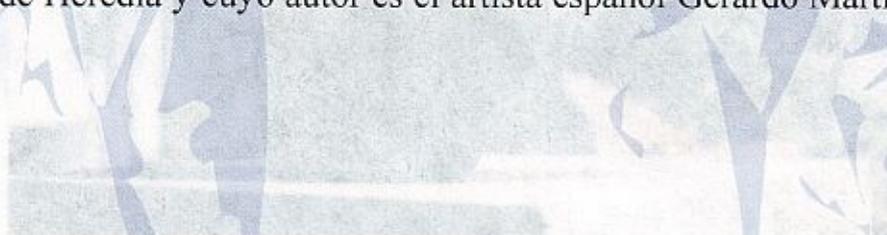
De espíritu agnóstico y escéptico, creyó en muy pocas cosas, pero en las que creyó lo hizo con toda el alma y una de ellas fue en Costa Rica. Constantino era predominantemente existencialista en la línea de Sartre. Hombre de poderosa y lúcida inteligencia creadora, se daba a sus alumnos con su palabra, su gesto y su magnanimidad cultural.

Los diálogos con personajes políticos, educadores, profesionales o profesores de las demás universidades lo llegaron a convertir en un “valor nacional”.

La preparación académica de Láscaris comprendía los siguientes títulos y cargos desempeñados: Doctor en Filosofía por la Universidad de Madrid (1945), adjunto de Historia de la Filosofía en la Universidad de Madrid (1947-1955), colaborador del C.S.I.C. español, Director de la Cátedra de Fundamentos de Filosofía en los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica (1963). Director a.i. del entonces Departamento de Filosofía (desde 1969).

Constantino Láscaris después de una fecunda existencia falleció en San José en el año de 1979.

Un busto en bronce de 47 centímetros de alto, dedicado a su memoria, se encuentra en los jardines internos de la Universidad Nacional Autónoma, de la ciudad de Heredia y cuyo autor es el artista español Gerardo Martí Roch.



CARMEN NARANJO COTO

Escultor: Fernando Calvo

Ubicación: Cabeza en bronce, Instituto Tecnológico de Costa Rica, ciudad de Cartago



CARMEN NARANJO nació en 1928 en la ciudad de Cartago. La enseñanza primaria la realizó en la Escuela República del Perú y obtuvo su bachillerato en el Colegio Superior de Señoritas. Estudió la carrera de filología en la Universidad de Costa Rica y cursó postgrados en la Universidad Autónoma de México y la Universidad de Iowa City en los Estados Unidos.

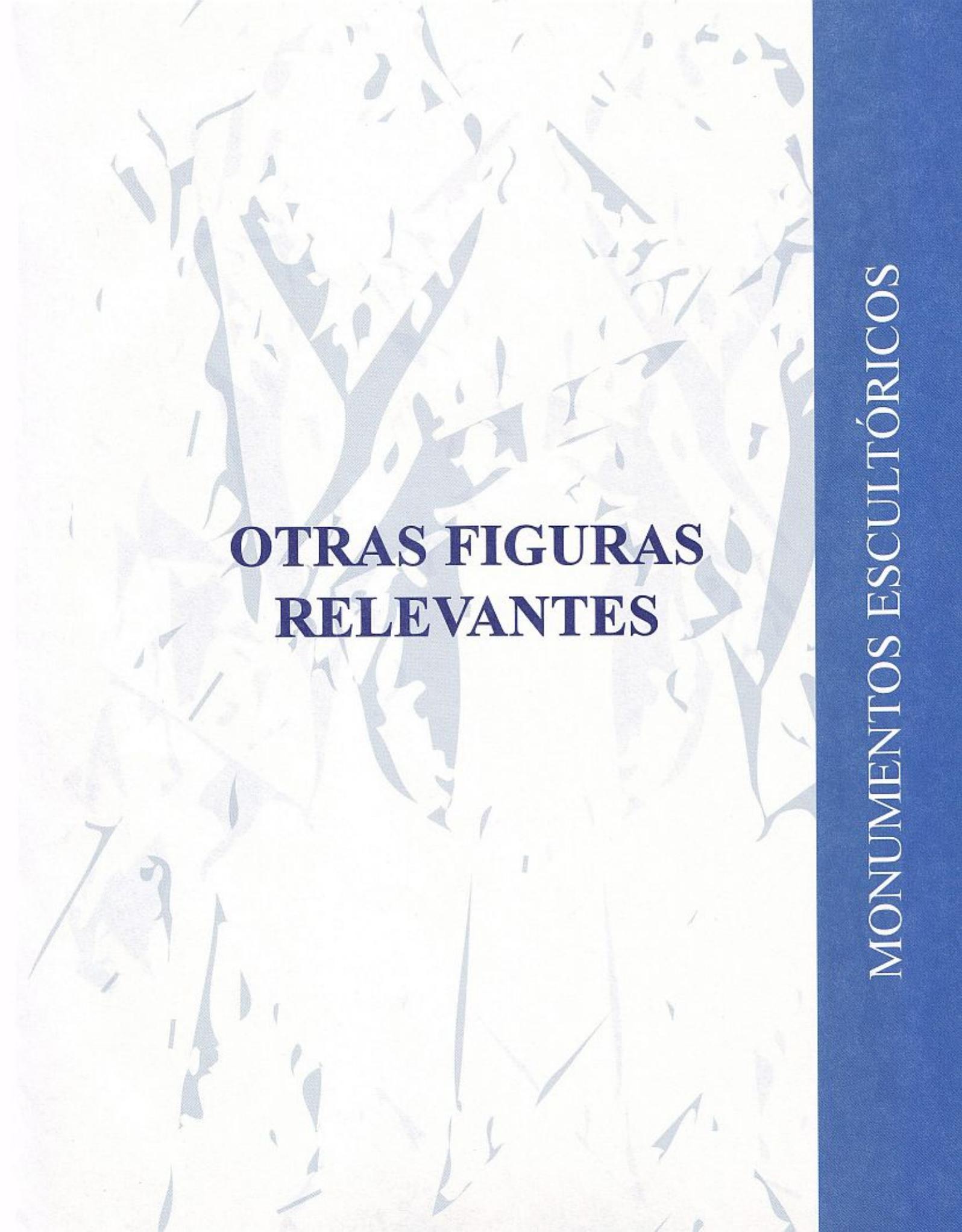
La vida de Carmen Naranjo ha estado marcada por su vocación a la escritura y el desempeño de importantes cargos públicos, tanto en nuestro país como en el extranjero.

Entre los puestos que ha ocupado se encuentran: Consultora de la O.E.A., embajadora de Costa Rica en Israel, Ministra de Cultura, Juventud y Deportes

(1974-1976), Vicepresidenta de la Asociación de Escritores de Centro América y el Caribe, Vicepresidenta de la Asociación Mundial de Escritores y Periodistas, Representante de la UNICEF en México, Directora del Museo de Arte Costarricense y Directora de la Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA. Ha recibido múltiples homenajes, siendo el más importante el Premio Nacional de Cultura Magón, otorgado en 1986 como un reconocimiento a toda una vida dedicada a la promoción de la cultura costarricense.

En su producción literaria resaltan: *Canción de la Ternura* (1964), *Los perros no ladraron* (1966), *Memorias de un hombre de palabra* (1968), *La voz* (1971), *Diario de una multitud* (1974), *Mi guerrilla* (1977), *Ondina* (1983), *Mujer y cultura* (1989), *Pasaporte de palabras* (1998) y *En esta tierra redonda y plana* (2001).

Como un gesto de reconocimiento y gratitud a Carmen Naranjo se instaló una cabeza escultórica suya en 1999, del artista Fernando Calvo en bronce de 41 centímetros de alto e instalada en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, con sede en Cartago.



**OTRAS FIGURAS
RELEVANTES**

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

OTRAS FIGURAS
DEL VANTAJE

CRISTÓBAL COLÓN Y CABEZA DE SU HIJO HERNADO COLÓN

Escultor: Ignorado

Ubicación: Parque Vargas de la ciudad de Limón



CRISTÓBAL COLÓN nació en el año 1451, en Génova, Italia. Muy joven comenzó sus viajes y concibió el proyecto de llegar a Las Indias por el Occidente. Después de varios años de trámites, solicitó por consejo de fray Juan Pérez, a quien conoció en el Monasterio de La Rábida, la ayuda de los reyes católicos.

En 1492 obtuvo el apoyo de la Reina Isabel La Católica, firmándose las Capitulaciones de Santa Fe, donde la Corona Española le reconoció a Colón los títulos de Almirante del Mar Océano, Virrey y Gobernador de las tierras que

descubriese. Así, salió del Puerto de Palos el 3 de agosto de 1492, al mando de tres carabelas: “La Niña”, “La Pinta” y “La Santa María”.

El 12 de octubre de ese mismo año, uno de los compañeros de expedición, Rodrigo de Triana, divisó la tierra anhelada: era la isla de Guanahaní, una de las Bahamas, a la que Colón dio el nombre de San Salvador.

En marzo de 1493 regresó a España y fue recibido triunfalmente por los reyes católicos. El descubridor realizó tres viajes más: en el segundo (1493) dirigió una gran expedición y reconoció lo que hoy día son las Antillas Menores, Puerto Rico y Jamaica; en el tercer viaje (1498) descubrió la isla Trinidad, la desembocadura del río Orinoco y la punta de Paria en Venezuela.

En 1502 realizó su cuarto y último viaje donde exploró las costas de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Colón arribó a territorio costarricense el 25 de setiembre de ese año, sin llegar a desembarcar por encontrarse enfermo de gota. Sus naves permanecieron ancladas durante diez días en la isla Quiribrí, bautizada por el almirante como La Huerta, luego conocida como la Uvita y hoy día rebautizada como Quiribrí.

Inició el regreso hacia La Española el 1 de mayo de 1503. Después de innumerables contratiempos, se dirigió a España en 1504. Fallecida la reina Isabel, su protectora, radicó en Valladolid donde murió poco tiempo después.

A raíz de las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, se develizó en el Parque Vargas de la ciudad de Limón, el 5 de octubre de 1990, un busto en bronce de 90 centímetros de alto de Cristóbal Colón y de su hijo Hernando del cual se desconoce el nombre del escultor que lo realizó.



NICOLÁS ULLOA

Escultor: Olger Villegas Cruz

Ubicación: Parque Nicolás Ulloa (Parque Central), ciudad de Heredia



NICOLÁS ULLOA nació en el año de 1799, se casó con una hija de Pedro Antonio Solares y Berros. Fue político y comerciante cafetalero.

En 1833 participó como candidato a la jefatura del Estado, enfrentando a Manuel Aguilar. Ambos candidatos representaban a las conocidas alianzas localistas que diez años antes habían precipitado el combate, mal llamado guerra, de Ochomogo. Ulloa era apoyado por Cartago y Heredia, mientras que Aguilar era el representante de San José y Alajuela. En esta ocasión, la situación política fue solucionada consensualmente. Desafortunadamente, dos años después no pudo ser igual, ya que esa vez sí se dieron enfrentamientos bélicos.

Efectivamente, en 1835 miembros de los sectores sociales más conspicuos de las ciudades de Heredia, Cartago y esta vez, Alajuela, decidieron prepararse para enfrentar a San José. Nicolás Ulloa fue proclamado Jefe de Estado y se desconoció la autoridad de Carrillo, lo que provocó la Guerra de la Liga y el posterior fracaso de los alzados.

Por su participación en la primera línea política de este acontecimiento, Ulloa fue requerido por el Estado, junto con otros líderes del movimiento anti San José, bajo la amenaza de que si no se entregaba sería fusilado cuando se le capturara. Por ello, fue desterrado a los Montes del Aguacate, sufrió el embargo de sus bienes y se le cobraron los costos de la guerra.

Posteriormente fue nombrado diputado varias veces, cargo que ocupaba cuando integró la comisión que en 1848 estudió y posteriormente negó a Castor Madriz, su solicitud de renunciar a la jefatura del Estado, de esta forma, Ulloa formó parte del primer congreso republicano.

En su ciudad participó también impulsando el desarrollo cultural, y creó junto a Rafael Moya, el Colegio del Padre Paúl. Ulloa también logró el establecimiento de la primera banda militar del país. Ambos logros fueron en 1845. Falleció en 1864.

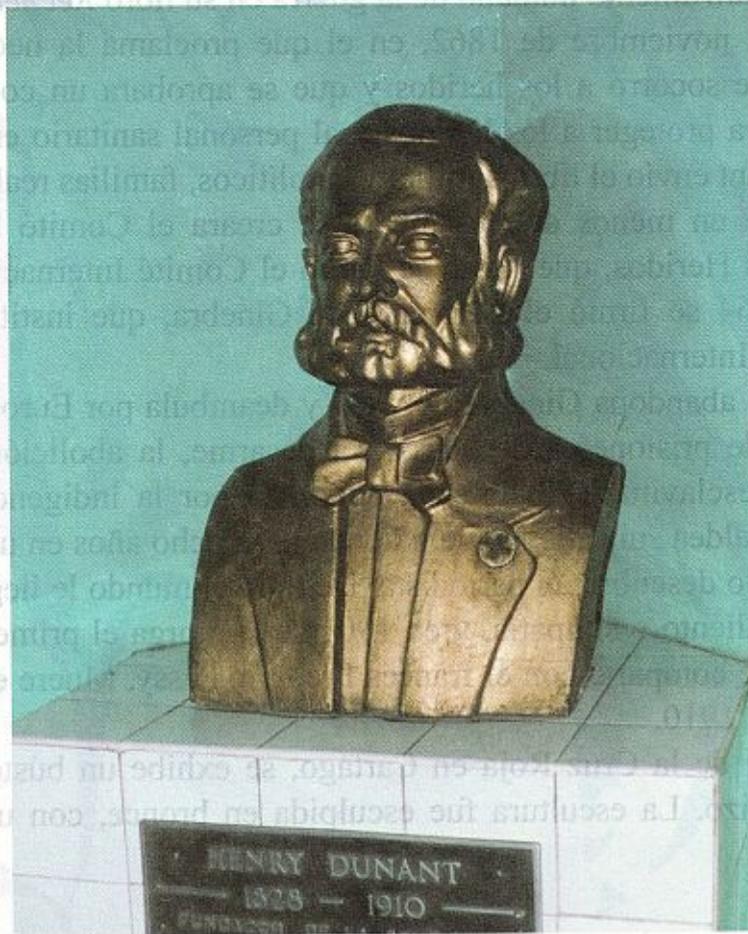
Un busto conmemorativo dedicado a su memoria fue modelado por el artista Olger Villegas Cruz, en bronce, de 69 centímetros de alto e instalado en el Parque Central de la ciudad de Heredia.



JEAN-HENRI DUNANT

Escultor: ignorado

Ubicación: Comité de la Cruz Roja, ciudad de Cartago



JEAN HENRI DUNANT ciudadano suizo, nacido en Ginebra, el 8 de mayo de 1828. Su trascendencia histórica está dada por haber concebido una institución internacional neutral que atendiera a los heridos de guerra, que se convirtió en la Cruz Roja, hoy conocida formalmente como Sociedad Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Con poco más de treinta años de edad, se dirige hacia el norte de Italia para tratar de encontrarse con Napoleón III por un asunto de negocios. Así llega a Lombardía, en donde es testigo de la batalla que se libró el 24 de junio de 1859 en el valle de Solferino, entre las tropas franco-sardas y los austriacos. Después de 16 horas de violencia extrema, yacen en el campo de batalla 6000 muertos y

40 mil heridos, cuya necesidad de atención desborda la capacidad de los servicios sanitarios militares.

Ante este panorama, Dunant organiza a los civiles, principalmente mujeres y durante tres días y tres noches, atienden a los heridos y sepultan a los muertos. De vuelta a Ginebra, y aún impresionado por esta vivencia, describe todo el desgarrador sufrimiento humano de la guerra en su libro *Recuerdo de Solferino*, publicado en noviembre de 1862, en el que proclama la necesidad de crear sociedades de socorro a los heridos y que se aprobara un convenio entre las potencias para proteger a los heridos y al personal sanitario en los campos de batalla. Dunant envió el libro a militares, políticos, familias reales y filántropos, logrando que en menos de tres meses se creara el Comité Internacional de Socorro a los Heridos, que luego se llamó el Comité Internacional de la Cruz Roja. En 1864 se firmó el Convenio de Ginebra, que instituyó el Derecho Humanitario Internacional.

Empobrecido abandona Ginebra en 1867 y deambula por Europa promoviendo la atención de prisioneros de guerra, el desarme, la abolición de la trata de negros y la esclavitud. Finalmente, agobiado por la indigencia que vive, se refugia en la aldea suiza de Heiden, donde pasa ocho años en un hospicio hasta que en 1895 lo descubre un periodista. De todo el mundo le llegan mensajes de solidaridad, aliento y simpatía, y en 1901 se le otorga el primer Premio Nobel de la Paz, que comparte con el francés Frédéric Passy. Muere en Heiden, el 30 de octubre de 1910.

En el Comité de la Cruz Roja en Cartago, se exhibe un busto a este insigne ciudadano suizo. La escultura fue esculpida en bronce, con una altura de 66 centímetros.

FRANCISCO DE PAULA PEREIRA MATAMOROS

Escultor: Juan Ramón Bonilla

Ubicación: Busto en bronce, jardines de la Catedral de Alajuela



FRANCISCO PEREIRA nació en la ciudad de Cartago el 3 de abril de 1836, siendo el quinto hijo, de un total de once hermanos del matrimonio formado por Rafael Pereira Céspedes y Rita Matamoros.

El joven Pereira curso sus estudios primarios y secundarios en Cartago, ciudad en el cual desde muy temprana edad empezó a manifestar sus inquietudes religiosas, gracias a la influencia de su madre.

Fue ordenado como sacerdote en el año de 1868 y pasó a desempeñarse como párroco en distintas comunidades del país, hasta que se estableció como Cura y Vicario de la Parroquia de Alajuela. En dicha ciudad se mantuvo como sacerdote

por más de 22 años, período en el cual captó el aprecio y cariño de sus feligreses, por su abnegación y desinterés.

Murió el 20 de junio de 1903 en Alajuela a la edad de 67 años.

Un busto suyo en bronce de 68 centímetros de alto fue elaborado por el artista Juan Ramón Bonilla e instalado en el año de 1942 en los jardines de la Catedral de la ciudad de Alajuela.



Francisco Ferrera nació en la ciudad de Cartago el 3 de abril de 1836, siendo el quinto hijo de un total de once hermanos del matrimonio formado por Rafael Ferrera Guevedes y Rita Matamoros.

El joven Ferrera cursó sus estudios primarios y secundarios en Cartago, ciudad en la cual desde muy temprana edad empezó a manifestar sus inquietudes religiosas, gracias a la influencia de su madre.

Fue ordenado como sacerdote en el año de 1868 y pasó a desempeñarse como párroco en distintas comunidades del país, hasta que se estableció como Cura y Vicario de la Parroquia de Alajuela. En dicha ciudad se mantuvo como sacerdote

BALVANERO VARGAS MOLINA

Escultor: Néstor Zeledón Guzmán

Ubicación: Busto en el Parque Balvanero Vargas, ciudad de Limón



BALVANERO VARGAS, josefino, se casó con Irínea Quesada, procreando siete hijos. Vivía en San José, en la barriada Rincón de Cubillos, parte del actual Barrio México y poseía una finca cafetalera en Pavas. Sirvió en la Municipalidad de San José, fue escribano en la Curia y Secretario del Presidente Jesús Jiménez Zamora.

Posteriormente se trasladó a Limón dedicándose a realizar una labor pública que lo consagró como el benefactor de la provincia. En 1883 siendo administrador del Depósito de Licores de Limón, por acuerdo No.326 del 26 de noviembre se le dieron las funciones de Gobernador, puesto que además tenía el recargo de Capitán de Puerto.

Era un hombre bajo y obeso que siempre cubría su cabeza con un amplio sombrero o una gorra estilo francés, generalmente vestía de traje blanco y se protegía del calor con un gran paraguas. Durante su gestión, el mar se metía hasta donde hoy se encuentra el mercado y la población se apiñaba en los

alrededores de la plaza por la carencia de tierra habitable, Balvanero se empeñó en ganarle terreno al mar. Desde las playitas hizo traer carretones con arena para ir rellinando las partes bajas de la ciudad, dándole forma regular a las plazas (en ese momento no existían cuadrantes sino grandes plazas lodosas) y luego trazó las calles a cordel y distribuyó los terrenos saneados entre la población para que construyeran ahí sus viviendas.

En su anhelo por embellecer la ciudad, poco a poco fue convirtiendo la plaza en parque, para lo cual encargó a los capitanes de los barcos la adquisición de árboles tropicales en Cuba, Jamaica y Australia. El parque fue decorado por Bonifé, jardinero francés a quien don Balvanero hizo traer desde Martinica especialmente para el cuidado de los laureles de la India (o robles) y crotones.

En la administración de Rafael Iglesias, Balvanero Vargas realizó gestiones para que mediante un contrato del Gobierno con Minor Keith se construyera el tajamar, la cañería y se terminara el relleno de las calles. En la administración del presidente Ascensión Esquivel se instaló la Municipalidad de Limón, sirviendo en ella Balvanero Vargas.

Balvanero murió en Limón en 1905, la colonia extranjera de Limón decidió rendirle un homenaje trayendo sus restos y a manera de procesión cívica depositarlos en el Cementerio Central de San José. En honor a su destacada labor se bautizó el parque central de la ciudad de Limón con su nombre y el 12 de octubre de 1973 se develó en el sitio un busto escultórico suyo de 90 centímetros de alto, realizado en granito por el escultor nacional Néstor Zeledón Guzmán.

Néstor Zeledón Guzmán inició su desarrollo artístico en el campo de la escultura en el modesto taller de su padre en la ciudad de Guadalupe.

SANTIAGO CRESPO CALVO

Escultor: Luis Umaña Ruiz

Ubicación: Hogar de Ancianos Santiago Crespo, ciudad de Alajuela



SANTIAGO CRESPO nació el 20 de agosto de 1890 en la ciudad de Alajuela. Sus padres fueron Victoriano Crespo y Fermina Calvo. La enseñanza primaria la inició en el edificio Metálico de San José y la concluyó en España; país al cual se trasladó con su familia a residir por algún tiempo. La familia Crespo Calvo fundó en 1902 la Tienda La Gloria y es precisamente con la posterior dirección de don Santiago, que esta tienda adquiriría la relevancia comercial que hasta el día de hoy ostenta.

La vida de don Santiago estuvo fuertemente marcada por una vocación de servicio social, que lo llevó a participar en actividades de ayuda a distintas instituciones. Por muchos años apoyó al Leprosario, presidió la Junta Directiva

del Asilo de Ancianos Carlos María Ulloa ayudando económicamente a la construcción de uno de los pabellones, también fue miembro de la junta directiva pro construcción de la Clínica del Seguro Social de la ciudad de Naranjo. Sin embargo, su mayor empeño y preocupación lo representó el contribuir a la fundación de un asilo de ancianos para la ciudad de Alajuela. Para ello se incorporó a la junta y por largos 18 años fue su miembro más activo, hasta el día en que lo sorprendió la muerte.

Este Asilo fue un sueño de mucha gente que deseaba contribuir con un hogar para aquellas personas de la tercera edad que lo necesitaban. El proyecto tomó fuerza en 1953 cuando abrió sus puertas como un Asilo de Ancianos y Huérfanos de Alajuela. Si bien, la idea inicial era recibir huérfanos, esto no se produjo y poco a poco el asilo adquirió la exclusividad de casa de retiro para ancianos.

Con el paso del tiempo el Asilo logró consolidarse y crecer espacialmente, al grado de que hoy día ocupa una propiedad de cinco manzanas de terreno, en las cuales se ubican siete pabellones y una capilla, que da albergue a unas 300 personas.

En la historia del Asilo la figura de don Santiago fue determinante, no solamente por su infatigable y oportuna dirección, sino por el permanente apoyo económico para subsanar las necesidades más variadas. Como un reconocimiento a su meritoria trayectoria en 1970 se decidió bautizar el Asilo como “Hogar de Ancianos Santiago Crespo Calvo”; asimismo, una escuela de la comunidad de Naranjo lleva su nombre.

Como parte de las celebraciones por el bautizo del asilo de ancianos se instaló un busto en bronce de 1 metro de alto, elaborado por el escultor Luis Umaña Ruiz. La obra de este artista, según Luis Ferrero se encuentra moldeada la mayor parte en bronce y algunas en granito fingido. Los rostros son simplificados. Entre sus obras escultóricas podemos mencionar los bustos de Juan Rafael Mora, José Joaquín Rodríguez, Rafael Iglesias y las estatuas de Melico Salazar y Rogelio de San Feliú. Además es el creador del “Monumento a los caídos en la Guerra Civil de 1948”, colocado en Santa María de Dota.

VÍCTOR MANUEL ELIZONDO MORA

Escultor: Fernando Calvo

Ubicación: Altorelieve en el edificio de los Tribunales de Justicia, ciudad Heredia



VÍCTOR MANUEL ELIZONDO MORA nació el 15 de octubre de 1897 en la ciudad de Heredia, lugar en el cual cursó su enseñanza primaria y parte de la secundaria. Obtuvo el título de bachiller en el Liceo de Costa Rica y continuó luego estudios superiores en la Escuela de Derecho, financiándose él mismo los costos de la carrera en medio de algunas privaciones económicas, dados los escasos recursos de su familia.

Se graduó como abogado en 1921 y la Corte Suprema de Justicia estimuló sus esfuerzos y merecimientos personales designándolo en el cargo de Juez Primero de Instrucción Penal de Alajuela. Además llegó a desempeñarse como Juez Civil en las ciudades de Alajuela y Heredia.

Siendo Presidente de la República León Cortés Castro (1936-1940) fue llamado por éste para ocupar el cargo de Jefe del Ministerio Público, puesto que hoy día se conoce como Procurador General de la República.

Durante el período 1944-1948 fue diputado al Congreso, hoy día Asamblea Legislativa.

En el año 1948 por recomendación de la Corte Suprema de Justicia fue nombrado como Magistrado de la Sala de Casación, cargo que ejerció hasta el año de 1968, fecha en que se acogió a la jubilación.

Por espacio de 26 años se desempeñó como profesor universitario en la Cátedra de Derecho Fiscal y Hacendario. Recibiendo el honroso cargo de Profesor Honorario de la Facultad de Derecho y Profesor Emérito de la Universidad de Costa Rica.

Jurisconsulto notable, orador elocuente, escritor y poeta de grandes méritos. Publicó varias obras entre las que destacan: *El granuja* (teatro para escolares), *Bajo el manto de Themis* (cuentos), *El Santo Maestro* (aspectos biográficos de la vida de San Juan Bosco, para teatro en verso), *Lecciones de Finanzas y Derecho Fiscal* (texto universitario), *De mi Heredia de antaño* (vivencias de la Heredia de principios del siglo XX), *Recuerdos de la vida de un Juez* (relato autobiográfico) y *Cuentos para niños*. Su producción poética se ha publicado en revistas literarias y periódicos nacionales.

Dominó su vida un gran deseo de levantar el nivel cultural de su comunidad y una permanente confianza y apoyo a la juventud. Fue Comisionado Provincial Scout, Presidente del Club Sport Herediano, miembro fundador de la Liga Deportiva Alajuelense, fundador de las asociaciones Tea en Alajuela y Ala en Heredia, ambas de carácter cívico y primer presidente del Club Rotario de Heredia.

Pero su vocación verdadera fue la de juez, pues vivió y amó el Derecho como instrumento para hacer Justicia.

En 1968 la Corte Suprema de Justicia le confirió la medalla de oro al buen servidor judicial y en 1974 la Municipalidad de Heredia lo declaró ciudadano de honor.

Por su extraordinaria labor, el Colegio de Abogados le otorgó en 1978 el premio Fernando Baudrit Solera.

Víctor Ml Elizondo falleció en su ciudad natal el 15 de marzo de 1983 después de una vida caracterizada por su modestia, sensibilidad social y alto espíritu humano.

En el edificio de los Tribunales de Justicia de la ciudad de Heredia existe una placa en bronce, de unos 61 centímetros de alto, con un altorelieve elaborado por el artista Fernando Calvo en el año de 1985.

el artista Fernando Calvo en el año de 1985. En el edificio de los Tribunales de Justicia de la ciudad de Heredia existe una placa en honor a uno de los cementos de alto, con un alto relieve elaborado por Víctor M. Elizondo fallecido en su ciudad natal el 13 de marzo de 1983 después de una vida caracterizada por su modestia, seriedad social y alto espíritu humano.

ROSALÍA PALACIOS

Escultor: Olger Villegas

Ubicación: Estatua erigida 400 Oeste de la esquina Noroeste del Estadio Lito Pérez, Puntarenas



ROSALÍA PALACIOS nació hacia fines del siglo XIX y procedente de la región del Cauca (Colombia), emigró a Costa Rica junto con su familia, para radicarse en el Puerto de Puntarenas.

En aquel entonces Puntarenas era una pequeña aldea con rancherías, casas de madera sin pintar y calles sembradas de naranjos y almendros para refrescar el ambiente del sofocante calor tropical. La ciudad se extendía desde el actual Estadio Lito Pérez hasta Pueblo Nuevo, conocido como Cocal.

La familia de Rosalía vivía cerca de la Casa de Salud, hoy día Clínica San Rafael. De esta vecindad y de las continuas visitas al centro médico hizo florecer

en ella el amor al prójimo y el espíritu de servicio, como formas de solidaridad humana, ante el dolor de los enfermos.

Pronto la figura de la “Negra Chalia” se hizo muy conocida en el puerto y muchas personas recurrían a ella en busca de consejo, para que asistiera a las parturientas, socorriera a los niños desvalidos o brindara primeros auxilios a los que lo necesitaban.

Fue una mujer humilde que se ganaba el diario sustento lavando y planchando ropa ajena. Su pobreza material no se constituyó en un obstáculo para dar a manos llenas cariño, respeto y amor a sus semejantes.

Como un homenaje a la memoria de esta extraordinaria mujer, se instaló una escultura suya en el local de la sede de la Asociación de Desarrollo Específico del Barrio El Carmen, de Puntarenas. Fue elaborada en granito por el escultor Ólger Villegas y posee una altura de 2.57 metros de alto.



Rosalba Pazinos nació hacia fines del siglo XIX y procedente de la región del Cauca (Colombia), emigró a Costa Rica junto con su familia, para radicarse en el Puerto de Puntarenas. En aquel entonces Puntarenas era una pequeña aldea con rancherías, cascas de maderas sin pintar y calles sembradas de naranjos y amandros para recoger el ambiente del soleante calor tropical. La ciudad se extendía desde el actual Estadio Lito Pérez hasta Pueblo Nuevo, conocido como Cocal. La familia de Rosalba vivía cerca de la Casa de Salud, hoy día Clínica San Rafael. De esta vecindad y de las continuas visitas al centro médico hizo florecer

ENRIQUE BALTODANO BRICEÑO

Escultor: Ignorado

Ubicación: Busto en los jardines del Hospital Dr. Enrique Baltodano Briceño, Liberia



ENRIQUE BALTODANO cursó su primera enseñanza en la Escuela Ascensión Esquivel de Liberia, su ciudad natal. En 1915 ingresó al Liceo de Costa Rica, donde obtuvo el bachillerato en Ciencias y Letras. Por su dedicación y rendimiento académico los profesores Nicolás Montero, Juan Dávila y Emel Jiménez lo estimularon a continuar con su preparación académicas.

En 1922 viajó a Alemania decidido a convertirse en médico, la situación del país no le fue propicia por lo que se trasladó a Cataluña, España, siguiendo estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Condal de Barcelona graduándose de médico y cirujano. Posteriormente se trasladó a Madrid donde continuó con una especialización. Años más tarde en la Universidad de la Sorbona, París, se

especializó en ginecología y obstetricia. Interesado en las investigaciones que sobre enfermedades tropicales se llevan a cabo en Inglaterra, estuvo por algún tiempo en Londres.

Regresó a Costa Rica en 1931 e inmediatamente comenzó a prestar servicios médicos en Liberia, Bagaces y el actual cantón de Carrillo. En 1946 fue elegido diputado fungiendo durante dos años como congresista. Entre 1955 y 1960 dirigió en varias ocasiones el Hospital de Liberia. Se le consideró como un médico sobresaliente del país, realizó una gran labor humanitaria y consagró su vida profesional a mejorar las condiciones de salud de los habitantes de Guanacaste.

Un busto en concreto de 56 centímetros de alto se instaló en los jardines del Hospital Dr. Enrique Baltodano Briceño de la ciudad de Liberia, se desconoce el nombre del artista que ejecutó la obra.

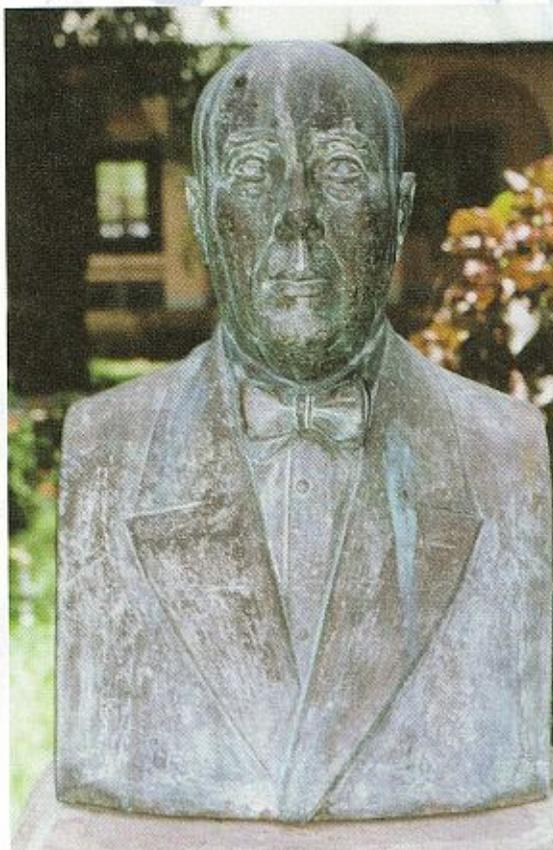


En 1922 viajó a Alemania decidido a convertirse en médico, la situación del país no le fue propicia por lo que se trasladó a Cataluña, España, siguiendo estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Barcelona graduándose de médico y cirujano. Posteriormente se trasladó a Madrid donde continuó con una especialización. Años más tarde en la Universidad de la Sorbona, París, se especializó en medicina interna y en la preparación de la tesis doctoral. En 1923 viajó a Alemania decidido a convertirse en médico, la situación del país no le fue propicia por lo que se trasladó a Cataluña, España, siguiendo estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Barcelona graduándose de médico y cirujano. Posteriormente se trasladó a Madrid donde continuó con una especialización. Años más tarde en la Universidad de la Sorbona, París, se especializó en medicina interna y en la preparación de la tesis doctoral.

MANUEL BURGOS AGUILAR

Fundidor. Antonio Castiglioni en el Taller de Obras Públicas.

Ubicación: Busto en los jardines internos de la Clínica San Rafael, ciudad de Puntarenas



MANUEL BURGOS AGUILAR es reconocido como un benefactor puntarenense de principios del siglo XX. Burgos donó los terrenos para que se construyera el Hospital San Rafael en la ciudad de Puntarenas y desarrolló en dicha institución, una intensa labor benéfica y de progreso. En 1911 llegó a ocupar la presidencia de la Junta de Caridad y forma parte de la “Galería de Benefactores” que a nivel provincial se instaló en el referido hospital.

Al construir la Caja Costarricense del Seguro Social el Hospital Monseñor Víctor Manuel Sanabria en el Roble de Puntarenas, el antiguo centro de salud pasó a fungir como clínica del Seguro Social. En sus jardines internos, se instaló un busto en bronce de Manuel Burgos Aguilar, que mide 60 centímetros de alto y fue fundido en los Talleres de Obras Públicas por Antonio Castiglioni.

MANUEL BURGOS AGUILAR

Fundador, Antonio Castiglioni en el Taller de Obras Públicas
Ubicación: Frente en los jardines internos de la Clínica San Rafael, ciudad de
Puntarenas



Manuel Burgos Aguilar es reconocido como un benefactor puntarenense de principios del siglo XX. Burgos donó los terrenos para que se construyera el Hospital San Rafael en la ciudad de Puntarenas y desarrolló en dicha institución una intensa labor benéfica y de progreso. En 1911 llevó a ocupar la presidencia de la Junta de Caridad y forma parte de la "Galería de Benefactores" que a nivel provincial se instaló en el referido hospital. Al construir la Caja Costarricense del Seguro Social el Hospital Monseñor Víctor Manuel Sanabria en el Roble de Puntarenas, el antiguo centro de salud pasó a fungir como clínica del Seguro Social. En sus jardines internos se instaló un busto en bronce de Manuel Burgos Aguilar, que mide 60 centímetros de alto y fue fundido en los talleres de Obras Públicas por Antonio Castiglioni.

JOHN F. KENNEDY

Escultor: ignorado

Ubicación: Busto en la Escuela Laboratorio de Liberia



JOHN FITZGERAL KENNEDY nació el 29 de mayo de 1917 en el estado de Massachusetts, Estados Unidos y proviene de una familia de emigrantes irlandeses.

Su padre hizo de la política una tradición familiar y por esta razón Kennedy pasaría toda su vida ligado a las actividades legislativas y electorales, hasta alcanzar la presidencia de la República.

Se educó en la Universidad de Harvard, donde recibió el grado de Bachiller en Artes en 1940, posteriormente cursó estudios en la Escuela de Economía de Londres.

En 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, prestó servicio militar en la Marina de los Estados Unidos; allí llegó a ser comandante del célebre torpedero PT-109, en el Pacífico Sur. A raíz de este conflicto fue herido y condecorado por su heroísmo en el combate con las medallas del Corazón Púrpura, la del Ejército y la Marina.

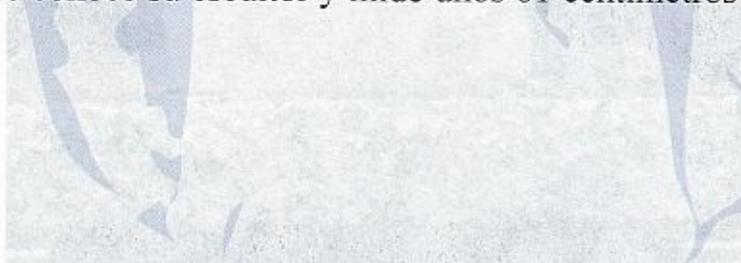
Kennedy también incursionó en la literatura, escribiendo dos libros que llegaron a circular mundialmente. Sus títulos fueron: *Por qué Inglaterra durmió* y *Perfiles de Coraje*, este último le permitió ganar el codiciado premio Pulitzer.

En 1946 fue elegido como miembro del Congreso de los Estados Unidos y allí se desempeñó por espacio de 14 años como diputado y senador por el estado de Massachusetts.

Alcanzó la Presidencia de la República en 1961, como candidato del Partido Demócrata y se convirtió en el primer católico en ocupar ese cargo en los Estados Unidos.

John F. Kennedy no pudo terminar su período de gobierno, al ser asesinado el 22 de noviembre de 1963, en la ciudad de Dallas (Texas); en lo que ha sido considerado por muchos como una conspiración de las más altas esferas del poder para terminar con su vida.

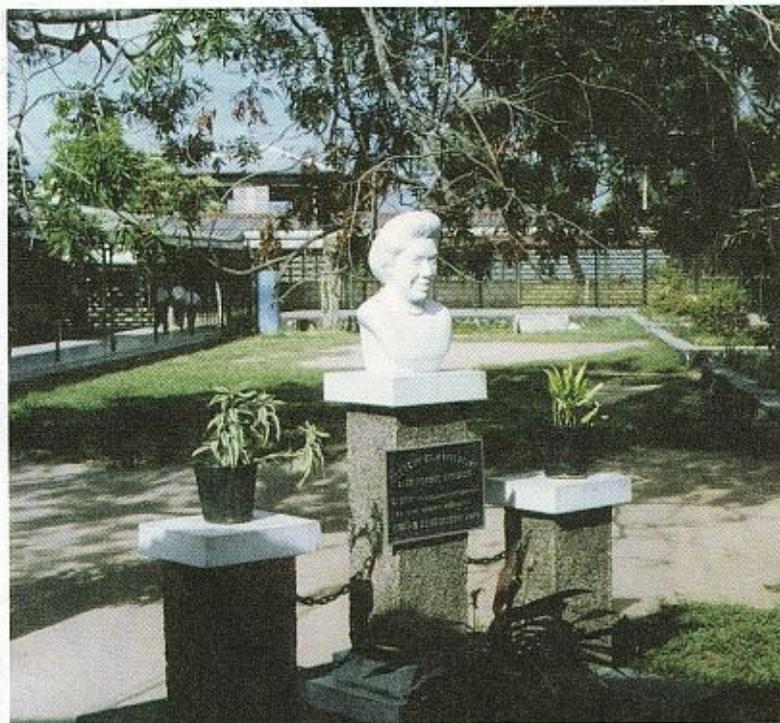
En la Escuela Laboratorio de la ciudad de Liberia existe un busto en concreto, del cual no se conoce su escultor y mide unos 61 centímetros de alto.



ALBA OCAMPO ALVARADO

Escultor: Johnny García Clachar

Ubicación: Busto en la Escuela Aplicación Alba Ocampo Alvarado, Liberia



ALBA OCAMPO ALVARADO nació el 9 de diciembre de 1927 en la ciudad de Liberia, Guanacaste. Sus padres fueron Constantino Ocampo Jaén y Amira Alvarado Santana.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Ascensión Esquivel (sección de niñas) y los secundarios en la Escuela Normal de Heredia, donde se graduó como bachiller en Ciencias y Letras en 1947. Posteriormente continuó sus estudios en docencia en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Costa Rica.

Su vocación por la enseñanza hizo de ella una maestra ejemplar que siempre se preocupó por la adecuada instrucción de los niños y niñas.

Se desempeñó de 1949 a 1965 como maestra en la Escuela Ascensión Esquivel de Varones y de 1966 a 1972 en la Escuela de Aplicación. También ejerció la docencia en el Instituto de Guanacaste y en otros centros de enseñanza de la región; demostrando en todos ellos eficiencia y gran dedicación.

Participó con su esfuerzo personal en la construcción de la Escuela de Aplicación, institución creada con el objetivo de servir como centro de práctica docente de la Escuela Normal de Guanacaste. Allí Alba Ocampo colaboró decisiva y entusiastamente, en la formación de muchas generaciones de maestros de escuela.

Un busto escultórico dedicado a su memoria se levanta en los patios internos de la Escuela Aplicación, que actualmente lleva su nombre. Fue ejecutado en concreto por el artista Johnny García Clachar y posee una altura de 68 centímetros de alto.



BANCROFT SCOTT WATSON (BIG BOY)

Escultor: Ignorado

Ubicación: Busto de Big Boy en la entrada principal del Estadio de Béisbol Big Boy, ciudad de Limón



EN la segunda mitad del siglo XX, al ser remodelado el Estadio de Béisbol de Limón se le dio el nombre de Big Boy, en honor del destacado pelotero limonense Bancroft Big Boy Scott.

En 1977 sobre la entrada principal del Estadio Big Boy, se colocó en su honor un busto esculpido en cemento con una altura de 68 centímetros. Se ignora el nombre del escultor.

BANCROFT SCOTT WATSON (BIG BOY)

Escultor: Bancroft Scott Watson
Ubicación: Entrada principal del Estadio de Fútbol de Limón

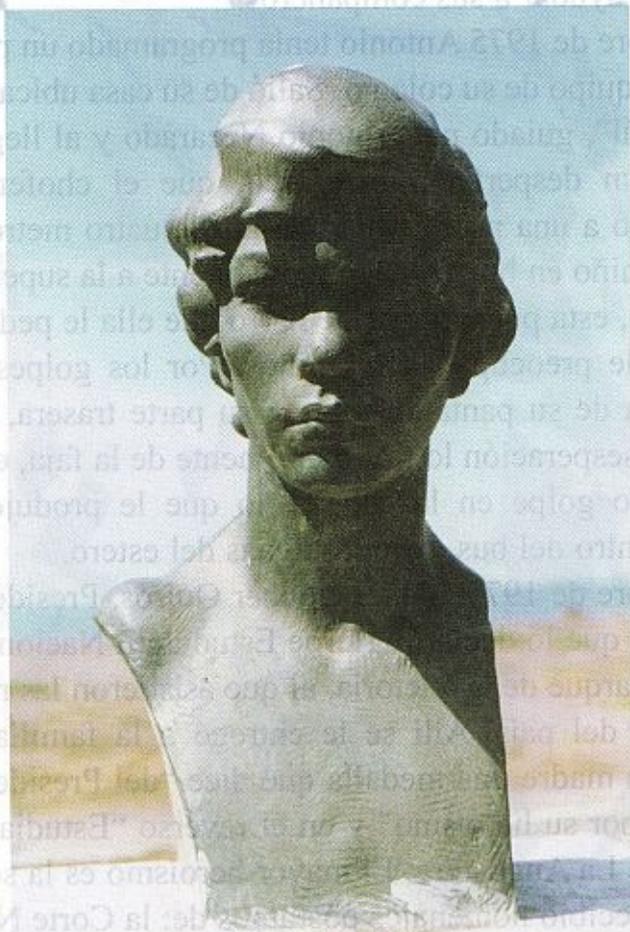


En la segunda mitad del siglo XX, al ser remodelado el Estadio de Fútbol de Limón se le dio el nombre de Big Boy, en honor del destacado pelotero limonense Bancroft Big Boy Scott.
En 1977 sobre la entrada principal del Estadio Big Boy, se colocó en su honor un busto esculpido en cemento con una altura de 68 centímetros. Se ignora el nombre del escultor.

ANTONIO OBANDO CHANG

Escultor: Olger Villegas Cruz

Ubicación: Busto colocada en el Parque de Los Héroes, Chacarita, Puntarenas



ANTONIO OBANDO nació en Puntarenas el 16 de agosto de 1960. Sus padres fueron Antonio Obando Aguirre y Yany Chang Li. Toñito, como se le conocía, creció en el Barrio El Carmen e ingresó a los seis años a la Escuela Antonio Gómez. Desde el inicio de sus estudios se le reconoció como un buen estudiante, distinguiéndose además por su entusiasmo deportivo y por integrar la banda escolar. También perteneció al Grupo N° 22 de los Boy Scout de Puntarenas. Practicó la natación, el karate, voleibol, baloncesto, tenis de mesa y fútbol. En este último se inició como guardameta en el Costa Rica Junior, en la categoría de mosquitos, continuando posteriormente con el mismo en infantiles.

Luego jugó con el Club Sport Asturias en la primera división local. En 1975 ingresó a la segunda división nacional con el equipo Salas Bancosta.

En 1975 cursaba el noveno año en el Liceo José Martí y era un miembro activo de la Asociación China Puntarenense y del Movimiento Nacional de Juventudes. Ocupaba los días sábados en prácticas deportivas en el colegio y dando centros de estudios para ayudar a sus compañeros.

El 13 de setiembre de 1975 Antonio tenía programado un partido de voleibol en Esparza con el equipo de su colegio. Salió de su casa ubicada en el Roble, subió al bus "Don Raúl", guiado por Antonio Nacarado y al llegar a la Angostura el vehículo tuvo un desperfecto mecánico, que el chofer no pudo controlar cayendo al estero a una profundidad de unos cuatro metros. Toñito quebró un vidrio y con un niño en brazos nadó rápidamente a la superficie, luego volvió y sacó a una joven, esta posteriormente narró que ella le pedía que saliera pero él insistía en que le preocupaban los niños. Por los golpes que presentó en la cabeza, y la faja de su pantalón rota en su parte trasera, da la impresión que alguien en su desesperación lo tiró fuertemente de la faja, este se desequilibró y se dio un severo golpe en la cabeza, lo que le produjo una fuerte herida, muriendo ahí dentro del bus, bajo las aguas del estero.

El 30 de setiembre de 1975 Daniel Oduber Quirós, Presidente de la República, firmó un decreto que lo declaró "Héroe Estudiantil Nacional". En un homenaje realizado en el Parque de la Victoria, al que asistieron las más altas autoridades puntarenenses y del país. Allí se le entregó a la familia Obando Chang un pergamino y a la madre una medalla que dice "del Presidente de la República, Daniel Oduber, por su heroísmo" y en el reverso "Estudiante Antonio Obando Chang, Héroe de La Angostura. El mayor heroísmo es la solidaridad".

Ese mismo año recibió homenajes póstumos de: la Corte Nacional de Honor de la Asociación de Boy Scout la cual le concedió la Medalla al Mérito en grado de oro; el Liceo San José de Barrio México; el Centro Educativo Antonio Gómez y posteriormente el Liceo José Martí. Todas estas instituciones develizaron en su honor una placa por su hazaña en la Angostura.

El 13 de septiembre de 1977, al cumplirse dos años de la tragedia, en un homenaje realizado por la Municipalidad de Puntarenas, el Gobierno de la República y el Liceo José Martí, se colocó un busto de Antonio Obando Chang en el Parque de los Héroes, en la entrada de Chacarita. Esta fue modelada en bronce por el artista nacional Olger Villegas Cruz y mide 56 centímetros de alto. El escultor nacional Olger Villegas Cruz nació el 1 de septiembre de 1934 en San Ramón, Alajuela, lugar donde dio sus primeros pasos artísticos aprendiendo

a tallar con el imaginero Joaquín Zamora. Posteriormente continuó sus trabajos en talla con Néstor Zeledón Varela, Francisco Ulloa Báez y Juan Rafael Chacón. En 1949 ingresó a la Universidad de Costa Rica obteniendo la licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en escultura. Luego viajó varias veces a México donde llevó cursos de escultura, métodos modernos de talla y fundición en bronce. Además del desarrollo de su obra artística, fungió durante veinte años como educador impartiendo lecciones de Artes Plásticas en centros educativos nacionales. Ha trabajado en madera, bronce, mármol y arcilla. Una de sus obras más conocida es el Monumento a las Garantías Sociales.

más conocida es el Monumento a las Garantías Sociales. Los trabajos en madera, bronce, mármol y arcilla. Uno de sus obras como educador impartiendo lecciones de Artes Plásticas en centros educativos. Además del desarrollo de su obra artística, trabajó durante veinte años donde llegó a ser de esculturas, muchos modelos de talla y fundición en Artes Plásticas con énfasis en el bronce. Luego viajó varias veces a México en 1949 ingresó a la Universidad de Costa Rica obteniendo la licenciatura en en talla con Víctor Zaldívar Varela, Francisco Ureña Baez y Juan Rafael Chacón. Posteriormente continuó sus trabajos



**OBRAS DE TEMÁTICA
UNIVERSAL**

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS

OBRA DE TEMÁTICA
UNIVERSAL

MONUMENTO A NEPTUNO

Escultor: Fadrique Gutiérrez

Ubicación: Palacio Municipal de la ciudad de Heredia



NEPTUNO, dios del mar en la mitología romana, era hijo del dios Saturno y hermano de Júpiter, rey de los dioses, y de Plutón, dios de los muertos. Neptuno originariamente fue considerado como el dios de las fuentes y corrientes de agua, llegó a ser identificado con Poseidón dios griego del mar. Su festividad se celebraba el 23 de julio.

En 1863 Fadrique Gutiérrez, inspirado en la Fuente de los Cuatro Ríos de Juan Lorenzo Bernini, creó una fuente conmemorativa para los tanques municipales de la ciudad de Heredia, cuya figura central era un Neptuno sobre un caballo. La figura elaborada en piedra de Pavas, con 89 centímetros de alto por 103 centímetros de ancho, se encontraba acompañada por dos relieves, uno de Rebeca dando a Simeón el agua del pozo y otro conformado por un grupo de ninfas. Con el paso del tiempo el conjunto escultórico posiblemente fue destruido junto con los tanques de agua, sobreviviendo únicamente el Neptuno. Actualmente se encuentra en uno de los corredores del edificio que ocupa la Municipalidad de Heredia, presentando un deterioro de rajaduras muy visibles.

Fadrique Gutiérrez, escultor herediano, inició su obra artística como imaginero en madera, no es sino hasta los años comprendidos entre 1862 y 1870 que produjo su obra en piedra a la cual se debe su prestigio como escultor. En ella aparece el carácter antiguo de la obra prehispánica. Sus esculturas más famosas fueron Neptuno y Venus, además de estas aún se conservan: San Pedro en la Iglesia de la Inmaculada de Heredia, San Juan de la Cruz y San Simeón Stork en la Iglesia del Carmen de Heredia.



Neptuno, dios del mar en la mitología romana, era hijo del dios Saturno y hermano de Júpiter, rey de los dioses, y de Plutón, dios de los muertos. Neptuno originalmente fue considerado como el dios de las fuentes y corrientes de agua, llegó a ser identificado con Poseidón dios griego del mar. Su festividad se celebraba el 23 de julio.

En 1863 Fadrique Gutiérrez, inspirado en la Fuente de los Cuatro Ríos de Juan Lorenzo Bermini, creó una fuente conmemorativa para los tanques municipales de la ciudad de Heredia, cuya figura central era un Neptuno sobre un caballo. La figura elaborada en piedra de Pavas, con 89 centímetros de alto por 103 centímetros de ancho, se encontraba acompañada por dos relieves, uno de ellos dando a Simeón el agua del pozo y otro conformado por un grupo de niñas. Con el paso del tiempo el conjunto escultórico posiblemente fue destruido junto con los tanques de agua, sobreviviendo únicamente el león. Actualmente se encuentra en uno de los corredores del edificio que ocupa la Municipalidad de Heredia, presentando un deterioro de tajadas muy visibles.

FUENTE DEL CENTENARIO 1857-1957

Ubicación: Parque Nicolás Ulloa (Central), ciudad de Heredia



Como en otras ciudades del país, la fuente o pila que se ubica en el Parque Central de Heredia es el símbolo del desarrollo de políticas públicas de salud. Efectivamente, un problema que toda población tiene desde su origen es el suministro de agua para satisfacer necesidades esenciales de los habitantes. Antiguamente, los heredianos se proveían del vital líquido al desviar la corriente de algunos ríos, pero a medida que las poblaciones aumentaban las soluciones iban quedando obsoletas. Según el historiador Carlos Meléndez, desde sus inicios la ciudad vivió una serie de vicisitudes por la carencia de agua, cuya solución más efectiva se inició en 1865 con la erección de unos estanques al suroeste de la ciudad, obra que se complementó, catorce años más tarde, con la

construcción de la cañería por Juan Brealey, y que salía precisamente de los estanques.

La fuente del Parque Central se colocó como corolario de tan importante adelanto y se inauguró en 1879. Aunque no hay datos exactos sobre el origen de la fuente, es verosímil que sea de fabricación inglesa.

El conjunto metálico que la compone se ha preservado desde entonces, aunque su entorno inmediato fue transformado en 1885, cuando el Ing. Manuel Dengo construyó la pileta que la circunda y la elevó. Estos trabajos tuvieron el doble propósito de resaltar la belleza de la fuente y evitar su deterioro.



FUENTE DEL PARQUE MANUEL MARÍA GUTIÉRREZ

Ubicación: frente a la Iglesia del Carmen, ciudad de Heredia



LA PLAZA de la Iglesia del Carmen, en Heredia fue transformada en parque en el año de 1924. Si bien no está clara la fecha en la que la fuente fue colocada allí, el historiador Carlos Meléndez asegura que está relacionada con la del Parque Central y por tanto, con la construcción de la primera cañería.

Como la otra, es muy probable que ésta sea de procedencia británica. Agrega Meléndez que “las colas arrolladas de los pescados, dan un fuerte movimiento al conjunto superior de la fuente... [y se ha colocado] allí en el punto central de la fuente [pileta] y se hallan elevadas, para que podamos apreciarlas en la forma debida, y además para conseguir que se las respete, al encontrarse como están, a cierta distancia del visitante, no siempre observador pasivo.” (Meléndez y Ramírez)

FUENTE DEL PARQUE MANUEL MARÍA GUTIÉRREZ

Biblioteca: Frente a la Iglesia del Carmen, ciudad de Heredia



LA FUENTE de la Iglesia del Carmen, en Heredia fue transformada en parque en el año de 1924. Si bien no está clara la fecha en la que la fuente fue colocada allí, el historiador Carlos Meléndez asegura que está relacionada con la del Parque Central y por tanto, con la construcción de la primera cafetería. Como la otra, es muy probable que ésta sea de procedencia británica. Agrega Meléndez que "las cosas arrulladas de los pescados, dan un fuerte movimiento al conjunto superior de la fuente... [y se ha colocado] allí en el punto central de la fuente [pileta] y se hallan elevadas, para que podamos apreciarlas en la forma debida, y además para conseguir que se las respete, al encontrarse como están, a cierta distancia del visitante, no siempre observador pasivo." (Meléndez y Ramírez)

MONUMENTO AL AGRICULTOR

Escultor. Francisco Zúñiga

Ubicación. Parque al Agricultor, inmediaciones del Aeropuerto Internacional Juan Santamaría, ciudad de Alajuela



EN 1973 la Asamblea Legislativa promulgó una ley para la creación de un monumento en honor al agricultor, base de la sociedad costarricense, conformada en sus orígenes por labradores, dueños de pequeñas parcelas, donde todos los habitantes de uno u otro estrato debían sembrar los productos que consumían durante el año, por no haber un lugar donde adquirirlo, ya que estos no se vendían en plazas ni había comercios que los suministraran. Desde inicios de la colonia, la población costarricense basó su economía en la agricultura, buscó un producto agrícola que le permitiera vincularse con el comercio exterior, sin embargo es hasta mediados del siglo XIX que la producción cafetalera le permitió hacerlo. Siendo esta actividad agrícola la base de la economía costarricense y el desarrollo social generado a través de ella.

El Monumento al Agricultor es un conjunto escultórico en bronce, diseñado y fundido en México por el artista Francisco Zúñiga. Está compuesta por dos

secciones; un bronce de 2.87 metros de altura colocado sobre una base de 2.88 metros por 1.98 metros y la semilla de frijol, de concreto, con 12 metros de alto. El bronce presenta tres figuras humanas: la mujer abrazada a un niño protegiéndolo con su cuerpo inclinado trabajando la tierra, manifiesta la relación entre la naturaleza y el ser humano, a la par de ella se encuentra un hombre doblado, labrando la tierra para sacar de ella el sustento, representa la parte más humilde de nuestra sociedad, el campesino y su compenetración con la actividad agrícola.

Fue inaugurado el 15 de mayo de 1978 como un homenaje al agricultor en el día de su patrono, San Isidro Labrador. El conjunto es rematado por una semilla de frijol separada en el centro en representación de la agricultura.

Paco Zúñiga, como se le conoció artísticamente, nació en 1912 en la ciudad de San José, desde muy joven talló imágenes en el taller de imaginería religiosa de su padre. En ese taller junto a Juan Manuel Sánchez y Néstor Zeledón Varela, incursionó en la plástica precolombina a través de la escultura. Para Luis Ferrero Acosta, estos artistas manifestaron la renovación escultórica en lo formal y en la técnica, pero desarrollaron su propio estilo. Con su obra "Maternidad", talla directa en piedra, irrumpió hacia el estilo que caracteriza su obra, con ella se inició una gran polémica entre los críticos nacionales considerando algunos que al público le agradaban las superficies lisas y suaves, en mármol no en granito, otros críticos por el contrario consideraron que este trabajo rompía con el orden tradicional e iniciaba una nueva etapa en la escultura costarricense.

Paco abandona su tierra natal y radica en México donde desarrolla la mayor parte de su obra artística, la cual se encuentra dispersa en diferentes países. Entre sus obras cabe mencionar "La Familia", "Evelia con Batón" y "La Yalalteca" entre otros. Muere en México a finales de la década de 1990 siendo reconocido como uno de los escultores de mayor renombre internacional, dejando tras sí una gran labor artística valorada mundialmente.

En 1974 obtuvo el Premio Nacional de Escultura Aquileo J. Echeverría y en 1973 se le tributó el Premio Nacional de Cultura Magón.

MONUMENTO A LA MADRE

Escultor: Miguel A. Brenes P.

Ubicación: Calles 0 y 1, Avenida 0 de la ciudad de Heredia



LA MADRE como motivo e inspiración artística representa una temática universal, que trasciende el tiempo y el espacio.

La evocación de la palabra “madre” nos habla de protección, bondad, cariño, sabiduría, paciencia, sacrificio y muchos otros conceptos que tienen que ver con lo mejor del ser humano. Se ha dicho que no hay amor más grande ni más altruista que el amor de una madre por su hijo. También se afirma que el vínculo que los une es indestructible, que no conoce límites y que conforme avanza el tiempo tiende a afianzarse.

Durante la niñez el papel de la madre es fundamental, nos muestra el camino a seguir, es el modelo a imitar y el apoyo que nunca nos falta para el crecimiento físico y espiritual.

En honor a la madre se erigió en 1988 un conjunto escultórico en la ciudad de Heredia, en el cual el artista Miguel A. Brenes representa a una madre que con sus brazos abiertos espera la llegada de su pequeña hija. La obra ejecutada en bronce posee 1.46 metros de alto por 2.01 metros de ancho.

MONUMENTO A LA MADRE

Escultora: Miguel A. Branas P.
Ubicación: Calle 5 y 1. Avenida 9 de la ciudad de Heredia.



La madre como motivo e inspiración artística representa una temática universal, que trasciende el tiempo y el espacio. La evocación de la palabra "madre" nos habla de protección, bondad, cariño, sabiduría, paciencia, sacrificio y muchos otros conceptos que tienen que ver con lo mejor del ser humano. Se ha dicho que no hay amor más grande ni más sincero que el amor de una madre por su hijo. También se afirma que el vínculo que nos une es indesmenuzable, que no conoce límites y que conforme avanza el tiempo tiende a fortalecerse. Durante la niñez el papel de la madre es fundamental, nos muestra el camino a seguir, es el modelo a imitar y el apoyo que nunca nos falta para el crecimiento físico y espiritual. En honor a la madre se erigió en 1982 un conjunto escultórico en la ciudad de Heredia, en el cual el artista Miguel A. Branas representa a una madre que con sus brazos abiertos espera la llegada de su pequeña hija. La obra ejecutada en bronce posee 1,46 metros de alto por 2,01 metros de ancho.

MONUMENTO AL VOLUNTARIO

Escultor: Guillermo Hernández

Ubicación: Calle 0, Avenida 0 de la ciudad de Heredia



EL MOVIMIENTO DE CRUZ ROJA Y MEDIA LUNA ROJA está regido por siete principios orgánicos:

Humanidad, con él el Movimiento se asegura que su acción sirva para prevenir y aliviar el sufrimiento de los seres humanos en todas las circunstancias;

Imparcialidad, en la acción de la Cruz Roja no existe ninguna distinción por nacionalidad, etnia, religión, condición social ni credo político;

Neutralidad, la Cruz Roja no toma parte en las hostilidades o controversias de ningún tipo, dando prioridad sólo a las personas más necesitadas;

Independencia, trabajando como auxiliar y en coordinación de los poderes públicos, la Cruz Roja lo hace siempre con autonomía y apego a sus propios principios;

Voluntariado, el Movimiento de Cruz Roja tiene carácter voluntario y desinteresado, asegurándose además operar con sus propios recursos;

Unidad, existe una sola Sociedad de Cruz Roja en cada país que debe ser accesible a todos y que abarca todo el territorio;

y por último, el principio de *Universalidad*, que se refiere a que el deber de cooperación mutua es de todos, por lo que la Cruz Roja es en esencia universal. Como se ve, el Voluntariado es uno de los principios que rigen toda actividad de la Cruz Roja y nació con el Movimiento mismo, en 1864. En sus inicios atendía en situaciones de guerra, por lo que la organización tenía la misma estructura militar. Entonces y durante mucho tiempo, el valor principal fue la caridad, la buena acción en favor de quien carece de todo. Pero hoy, los Voluntarios actúan en donde exista el sufrimiento humano, por lo que proponen un modelo de sociedad en el que prevalece la solidaridad porque tienen muy claro que existe la dignidad humana.

El Voluntario es aquella persona que por una decisión personal opta por dar su aporte a la humanidad por medio del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Por lo general participa de forma gratuita, aunque en algunas condiciones puede ser que reciba un pequeño estipendio o incluso puede hacer de ello una forma de ganarse el sustento y recibir un salario, pero en Cruz Roja, la idea del voluntariado implica vocación de servicio a la humanidad y que se sirve a la institución a partir de una adhesión libremente consentida: la participación del Voluntario no pierde su dignidad porque garantice también su subsistencia, y el lugar que ocupa cada colaborador en la institución no debe estar determinado porque reciba o no un salario.

La misión del Movimiento de la Cruz Roja es asistir a las personas en necesidad, y sus miembros lo hacen como servicio voluntario, no por el deseo del lucro. Y lo hacen al rescatar a sobrevivientes de entre los escombros y prestar primeros auxilios después de un desastre; al salvar a víctimas de inundaciones; al transportar heridos a los hospitales; al distribuir alimentos y cobijas y prestar apoyo psicológico a desplazados por las guerras; al educar a la población en materia de prevención de enfermedades; al ofrecer cuidados a enfermos terminales de SIDA; al entregar alimentos y semilla a víctimas de sequías; y al llevar a cabo campañas de recolección de fondos.

Para ser Voluntario del Movimiento se necesitan: disciplina, tenacidad, voluntad, rigor, espíritu de servicio, sensibilidad, interés humanitario y capacitación. El objetivo del Voluntario es aliviar los sufrimientos humanos y a ello subordina cualquier otra actividad, por ello, como lo expresa el juramento de los miembros de la Cruz Roja Cubana, *“ser de la Cruz Roja es poner su vida al servicio de la humanidad, es considerar a todos los hombres como hermanos, es sentir sus sufrimientos como los propios y hacer lo posible por aliviarlos, es respetar la vida humana y estar dispuesto a arriesgar la propia para salvar la de los demás, es condenar la violencia y desear que la paz sea universal”*.

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja dedica un día al año a los Voluntarios: el 8 de mayo, aniversario del nacimiento de Henri Dunant, fundador de la Institución. Ese día se les dan las gracias, se les festeja por todo lo que aportan de forma desinteresada a la humanidad y se recuerdan a aquellos que han fallecido dando su aporte desinteresado o que han sido víctimas de la locura humana.

En el año 1988, el artista Guillermo Hernández modeló una escultura en bronce, de 91 centímetros de alto en homenaje a los costarricenses que de forma libre y desinteresada decidieron unirse a la Benemérita Cruz Roja Costarricense.

Para ser Voluntario del Movimiento se necesitan: disciplina, tenacidad, voluntad, rigor, espíritu de servicio, sensibilidad, interés humano y capacidad. El objetivo del Voluntario es aliviar los sufrimientos humanos y a ello subordina cualquier otra actividad, por ello, como lo expresa el juramento de los miembros de la Cruz Roja Cubana, "ser de la Cruz Roja es poner su vida al servicio de la humanidad, es considerar a todos los hombres como hermanos, es sentir sus sufrimientos como los propios y hacer lo posible por aliviarlos, es respetar la vida humana y estar dispuesto a arriesgar la propia para salvar la de los demás, es tender la mano y hacer que la paz sea universal".

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja desde su día al año los Voluntarios el 8 de mayo aniversario del nacimiento de Henri Dunant fundador de la institución. Ese día se les rinde las gracias, se les recuerda por todo lo que aportan de forma desinteresada a la humanidad y se recuerdan a aquellos que han fallecido dando su aporte desinteresado o que han sido víctimas de algún atentado.

En el año 1988 el artista Guillermo Hernández modeló una escultura en honor de los voluntarios de rojo en homenaje a los costarricenses que de forma libre y desinteresada decidieron unirse a la Benemérita Cruz Roja Costarricense.

MONUMENTO AL BOYERO

Escultor: Johnny García Clachar

Ubicación: Hotel Boyeros, ciudad de Liberia



EN la historia de nuestro país el binomio carreta y boyero significó progreso y trabajo, pues ambos se convirtieron en el motor que posibilitó hacia mediados del siglo XIX, toda una revolución en los transportes, el comercio y la comunicación. La carreta y el boyero cobraron importancia decisiva a raíz del desarrollo cafetalero iniciado en la década de 1820; cuando se hizo imprescindible contar con los instrumentos y personas indispensables para el acarreo del grano de oro hacia el puerto de Puntarenas, con la finalidad de su exportación hacia el mercado europeo. Por ello, hoy día estos elementos se constituyen en símbolos de una época vital para el desarrollo económico y social de nuestro país.

Si bien, la carreta en la colonización del Nuevo Mundo fue el vehículo básico, en nuestro país su empleo en forma significativa se dio hasta la expansión del cultivo del café, cuando se tuvo que readecuar el antiguo camino de mulas hacia el Pacífico y hacerlo apto para carretas. Luego de esta modificación enormes

convoyes de carretas cargadas de café se dirigían a Puntarenas y de regreso transportaban todo tipo de mercaderías hacia el Valle Central.

El boyero era el cerebro que ordenaba y conducía el conjunto, formado por la carreta y los bueyes. Era el responsable de la máquina y de los semovientes que la hacían funcionar, siendo transportista y comerciante. Pero ante todo, el boyero costarricense fue un campesino, que generalmente era también el propietario de la carreta y los animales que tiraban de ella.

Poseía poca instrucción formal, andaba descalzo y en sus viajes se alumbraba por las noches, con una linterna de carburo. Utilizaba un chuzo (vara larga de madera de limoncillo o de espino blanco), de hasta dos metros y medio de largo por dos centímetros y medio de grueso, para guiar a la yunta de bueyes. Muy a menudo también recurría a un “juete”, compuesto por tres hilos de cuero trenzado, de tal manera que fuera flexible y sirviera como chilillo para azotar las bestias.

El Profesor Albino Benavides describe al boyero de la siguiente forma:

“descalzo, con su respectivo sombrero de pita, su chuzo, y su delantal de mezclilla seis o siete centímetros por debajo de la rodilla, sujetado de su cintura su calabazo para el agua y su alforja, que tenía la función de llevar el almuerzo, la cual era de cabuya, teniendo ésta dos aposentos, un lado para llevar lo que el campesino llamaba portaviandas, que se ocupaba para llevar el gallo-pinto, es decir, el arroz y los frijoles y el otro aposento para llevar el agua fresca, hecha de limón agrio y a veces para variar, con naranja agria y dulce raspado, y ello con su respectivo tapón de hoja (de plátano o guineo). Mas adelante es sustituido por el tapón de corcho.”

Un conjunto escultórico en homenaje al boyero guanacasteco Heriberto Rodríguez Chinchilla se instaló en las afueras del Hotel Boyeros, de la ciudad de Liberia, en el año 2000. Es una creación realizada por el artista Johnny García Chachar. La obra presenta al boyero dirigiendo la carreta y fue elaborada con materiales de cemento, mármol y porcelana. Las dimensiones del conjunto son de 1.86 metros de alto por 6.4 metros de largo.

MONUMENTO AL SABANERO

Escultor: Néstor Zeledón Varela

Ubicación: Boulevard de entrada a la ciudad de Liberia



El origen del sabanero está unido al desarrollo de la hacienda ganadera guanacasteca, es representativo de esta actividad económica y del desarrollo de la sociedad guanacasteca. Lázaro un animal cerrero, arrearlo de un sitio a otro recorriendo en ocasiones largas distancias, curar y marcar el ganado y toda la serie de trabajos relacionados con sus faenas, hicieron del sabanero, un personaje fuerte y rudo capaz de desarrollar los duros trabajos en campo abierto o en monte cerrado. Los implementos de trabajo como la albarda de cuero crudo con estribos para pie descalzo, la polaina, la cutacha, la tahona, el cacho de carbolina; su grito agudo, fuerte y largo utilizado para orientar a la peonada, dar avisos convenidos, chotear a un compañero o simplemente para alegrar las largas horas de trabajo, llegaron a constituir elementos representativos de la región. Hoy día el sabanero es una figura emblemática en vías de extinción, la

tecnología lo ha desplazado y son contadas las ocasiones en que se ve una arriada a caballo.

La Municipalidad de Liberia, como parte de las celebraciones del bicentenario de la fundación de Liberia, quiso rendir homenaje a aquella figura llanera que llegó a constituir parte importante del paisaje guanacasteco, para ello solicitó a un artista costarricense esculpir un monumento en su honor. Posteriormente, en 1995 el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, reconoce la labor del sabanero en la pampa guanacasteca por medio de un decreto ejecutivo, declarándose el segundo domingo de noviembre como día del Sabanero.

Néstor Zeledón Varela realizó un monumento al sabanero en piedra artificial, con 1.70 metros de alto por 2.10 metros de largo, sobre un pedestal de 2.08 metros de alto, el cual se inauguró en 1969. En él mostró al sabanero sobre un caballo criollo, rememrando a los utilizados en la época de la fundación de los pueblos guanacastecos, donde los equinos pequeños, livianos, capaces de correr largas distancias, tanto en terrenos secos como fangosos, fueron el compañero inseparable del sabanero. Esto originó que el monumento al sabanero no fuera apreciado por los liberianos, quienes hubieran preferido un caballo “pura sangre”, brioso de gran porte, como los utilizados en las haciendas en la actualidad. Posiblemente este motivo hace que el monumento no esté cuidado y presenta algunos daños en su estructura sin que haya mayor preocupación por restaurarlo.

Zeledón Varela se inició en la escultura en el taller imaginero de Manuel María Zúñiga, en las cercanías de San José. Sus obras manifiestan su admiración por la naturaleza. Junto con sus compañeros del taller, Paco Zúñiga y Juan Manuel Sánchez rompió con los cánones establecidos en las artes plásticas costarricenses. Se considera que estos tres artistas nacionales constituyeron un gran aporte a la escultura nacional apartándose del academicismo y observándose en su creación artística una forma más genuina de la realidad costarricense.

MONUMENTO AL MUELLERO

Escultor: Brenes

Ubicación: muelle del Puerto de Puntarenas



CUANDO se quieren reconocer los esfuerzos y la voluntad para construir una Nación, se recurre generalmente a aquellas personas que más se evidencian: personajes conspicuos, conocidos, que tomaron las decisiones apropiadas y que realizaron acciones acertadas y hasta valerosas.

No obstante, la construcción de una Nación se hace literalmente con las manos y sobre los hombros de millones de seres humanos anónimos, de quienes pocos se acuerdan y menos, aún les distinguen con algún homenaje. Tales son los casos de quienes han desempeñado oficios y labores manuales y cuyo sudor y cansancio ha levantado edificios, puentes e instituciones. Nuestro país se forjó con el aporte de hombres y mujeres que desde ocupaciones como boyeros,

agricultores, obreros, artesanos o peones, dieron su esfuerzo día a día y de sol a sol.

Es así como los puntarenenses reconocen el aporte que a su puerto y ciudad han dado los muelleros, que desde el siglo XVIII han llevado hasta los barcos y cargada sobre sus espaldas la producción del país.

El monumento es un bronce de 1.72 metros de alto y fue modelado por un escultor apellidado Brenes



Quiero se quiera reconocer los esfuerzos y la voluntad para construir una Nación se recurre generalmente a aquellas personas que más se evidencian: personajes conspícuos, conocidos, que tomaron las decisiones arropadas y que realizaron acciones acertadas y hasta valerosas.

No obstante, la construcción de una Nación se hace típicamente con las manos y sobre los hombros de millones de seres humanos anónimos, de quienes pocos se acuerdan y menos, aún les distinguen con algún homenaje. Tales son los casos de quienes han desempeñado oficios y labores manuales y cuyo sudor y cansancio ha levantado edificios, puentes e instituciones. Nuestro país se forjó con el aporte de hombres y mujeres que desde ocupaciones como boyeros,

Bibliografía

Anónimo. "Un marino genovés llamado Cristóbal Colón". En: *La Nación*, 12 de octubre de 1983.

Anónimo. Papel de la madre en el desarrollo del niño. En *La República*. Agosto 1987.

Archivos de la Curia Metropolitana.

Archivos de la Escuela Aplicación Alba Ocampo Alvarado.

ALVAREZ MASÍS, Yanory y Gómez Duarte, Dennis
2000 *San José de Antaño. Distrito Catedral, 1870-1940*. Prólogo de Luis Ferrero. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes; Centro de Investigación del Patrimonio Cultural.

BADILLA GÓMEZ, Patricia
1999 Ideología y derecho: el espíritu mesiánico de la Reforma Jurídica costarricense (1882-1888). En: *Revista de Historia* N° 18, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial de la Universidad Nacional. 1999.

BLANCO SEGURA, Ricardo
1971 *Monseñor Sanabria; apuntes biográficos*. Segunda edición, Editorial Costa Rica, San José, 1971.

C.I.C.R.(Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja).
Fundación y los primeros años del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Sin fecha. En: Página de internet del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.cicr.org
Comunicado de Prensa. 8 de mayo del 2001. En: Página de internet del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.cicr.org
Los principios fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. 1 de julio de 1996. En: Página de internet del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.cicr.org

CANESSA MURILLO, Elsie. Entrevista en la ciudad de Puntarenas.

CASTEGNARO, Marta El día histórico. Suplemento Viva pág.4. *La Nación*. 29 de setiembre del 2000.

ELIZONDO Margarita. Entrevista realizada ciudad de Heredia. Agosto del 2001.

FERRERO, Luis

1973 *La Escultura en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica.

1991 *Escultores Costarricenses (1973-1990)*. San José. Editorial Costa Rica. 1991.

1985 *Explosión creadora: tres ácatas costarricenses: Roberto Brenes Mesén, Joaquín García Monge y Omar Dengo*. Heredia: Universidad Nacional; Centro de Estudios Generales.

2000 *Juan Ramón Bonilla*. Colección Convivio. Ediciones Mesén. San José, Costa Rica.

2002 Pabru Presberí. En: *Pensándolo bien*. Prólogo de Armando González Rodicio. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

FUMERO PAEZ, Alejo

1977 *Juan Rafael Chacón*. Serie "Del creador analizado", N° 4. San José, Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

GALLEGOS SALAZAR, Demetrio.

1966 *Vida privada y hecho heroico de Juan Santamaría*. San José: Imprenta Nacional.

GONZÁLEZ, Hernando.

1962 *Cómo piensa y actúa el presidente Kennedy*. Colección Nava Next. Serie Nuestro Tiempo. Editorial Navarro. México. 1962.

GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Fernando

1997 Pablo Presbere y las luchas de resistencia indígena de Talamanca, Costa Rica. En *Boletín del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural*. San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

HARROFF-TAVEL, Marion. *Comprometerse para compartir, para ahuyentar la indigencia y conjurar la violencia. El voluntariado ante las amenazas del siglo XXI*. 8 de mayo del 2001. En: Página de internet del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.cicr.org

KELLENBERGER, Jakob; Heiberg, Astrid. *Mensaje a los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*. 8 de mayo del 2001. En: Página de internet del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.cicr.org

LÁSCARIZ, Constantino

1984 *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José. Editorial Estudia,

LÁSCARIZ, Constantino y MALAVASSI, Guillermo.

1975 *La carreta costarricense*. Departamento de Publicaciones. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica.

LÓPEZ CORRELLA, León.

1988 El amor materno. En *La República*. 30 de agosto.

MARBÁN ESCOBAR, Edilberto
1970 *Historia de América*.

MC GREGOR BURNS, James.
1960 *JFK political profile*. Editorial Avon Book Division. New York, Estados Unidos. 1960.

MELÉNDEZ CHAVERRI Carlos; RAMÍREZ E., Mario.
Añoranzas de Heredia. Heredia, Editorial Universidad Nacional.

MONGE ALFARO, Carlos
1980 *Historia de Costa Rica*. San José, Librería Trejos, 16ª edición.

NARANJO COTO, Carmen. Curriculum Vitae.

NUÑEZ, Francisco María
1951 *Década: diez esbozos biográficos*. San José. Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.

OBREGÓN LORÍA, Rafael
1981 *Hechos Militares y Políticos*. Alajuela. Museo Histórico y Cultural Juan Santamaría.
1991 *Costa Rica y la guerra contra los filibusteros*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

PICTET, Jean. *Comentario sobre los principios fundamentales de la Cruz Roja*. Sin fecha. En: Página de internet del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: www.cicr.org

QUESADA CAMACHO, Juan Rafael
León Fernández Bonilla y la Historiografía Costarricense. En: *Revista del Archivo Nacional*. Año LXIV, N° 1-12.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Rafael Armando.
s.f.e. *Reseña histórica del Hospital San Rafael de Puntarenas*. Puntarenas. Junta de Protección Social de Puntarenas .

ROJAS, José Miguel
1997 Artista contemporáneo en medio de la nada. Suplemento Ancora. En *La Nación*. 5 de octubre.

SÁENZ CARBONELL, Jorge; Woodbridge G, Ronald; y Sáenz Biolley, Mélvín.
1986 *Los Cancilleres de Costa Rica*. San José, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. 1986.

SALAZAR MORA, Orlando

1990 *El apogeo de la República Liberal en Costa Rica, 1870-1914*. Colección Historia de Costa Rica. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1990.

SERRANO BONILLA, Carlos

1989 *Braulio Carrillo Colima 1800-1845. Síntesis biográfica, notas, genealogías, ascendencia y descendencia*. Editorial Campatex, San José, Costa Rica.

SOLANO MUÑOZ, Édgar

1994 Entre lo simbólico y lo real: las leches anticlericales de 1884 en Costa Rica. En: *Revista de Historia* N° 29, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial de la Universidad Nacional. 1994.

SOLERA RODRÍGUEZ, Guillermo

1963 *Costarricenses Ilustres. Servidores de la Enseñanza*. San José. Librería e Imprenta Atenea, S. en C. 1963.

1957 *Beneméritos de la patria y ciudadanos de honor costarricenses*. San José. Librería e Imprenta Atenea.

SOLÓRZANO, Oscar. Biografía de Manuel Salazar (Melico). San José. CICOPC. Inédito. 1972.

VARGAS CAMBRONERO, Gerardo y ZAMORA HERNÁNDEZ, Carlos

1999 *El patrimonio histórico arquitectónico y el desarrollo urbano del Distrito del Carmen de la Ciudad de San José. 1850-1930*. San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural.

VILLALOBOS, José y CHACÓN UMAÑA, Luz Alba

1998 *Fuentes Documentales de Braulio Carrillo*. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 1998.

ZAMORA HERNÁNDEZ, Carlos Ml.

1985 *Pancha Carrasco (1816-1890)*. Dirección General de Mujer y Familia. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica.





MINISTERIO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO CULTURAL

